

1902

EN LA ESTELA DE LA CORRIDA REGIA

DÍA: 29 DE MAYO DE 1902, A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

TOROS: DOS DE TRESPALACIOS PARA REJONES Y OCHO DE JUAN PEDRO PALHA PARA LIDIA ORDINARIA. LOS NOMBRES DE LOS TOROS PORTUGUESES, POR ORDEN DE SALIDA A LA ARENA FUERON: *CUCHARRO, MENGANILLO, PERIQUITO, CARDINITO, BRISO, CARGADOR, ESCAMADO Y BIEMPUESTO.*

TOREROS: PARA LOS TOROS DE REJONES, MARIANO LEDESMA E ISIDRO GRANE. PARA LA LIDIA ORDINARIA, ANTONIO REVERTE, ANTONIO FUENTES, EMILIO TORRES BOMBITA Y ANTONIO DE DIOS CONEJITO.

TROFEOS: NO LOS HUBO.

INCIDENCIAS: LOS CABALLEROS REJONEADORES VESTIAN A LA FEDERICA, E HICIERON SU PRESENTACION EN LA PLAZA CON PADRINOS EN CARROZAS.

DURANTE LA CORRIDA SE CELEBRO UN SORTEO DE OBSEQUIOS.

EN EL TERCER TORO EL BANDERILLERO CANDIDO MUÑOZ *PULGA DE TRIANA* FUE DETENIDO POR ORDEN DE LA PRESIDENCIA POR REALIZAR UNA *FEISIMA MANIFESTACION*, SEGUN CRITICAS DEL MOMENTO.

EN EL CUARTO TORO ANTONIO REVERTE FUE COGIDO Y PASO A LA ENFERMERIA CON EROSIONES EN LA CARA Y LEVE CONMOCION CEREBRAL, QUE LE IMPIDIERON CONTINUAR LA LIDIA.

ESTA TERCERA CORRIDA REPRESENTO EL TERCER FRACASO ARTISTICO Y EL TERCER EXITO ECONOMICO PARA LA ASOCIACION.

Asociación de la Prensa
de
Madrid

Requerido de Militantes

Comida de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa verificada el día 29 de Mayo de 1902.

Relación jurada de las cantidades que en concepto de honorarios han percibido los matadores en estas corridas.

Nombres	Cantidad
Luis Mazzantini	4.750 -
Antonio Reverte	5.000 -
Antonio Fuentes	5.000 -
Nicolas Torres (Bombita Clava)	4.000 -
Antonio de Dios (Conejito)	4.000 -
Total	22.750 -
Impuestos de 5 por 100	1.137 50
Signa el 1 por 100	211 24
Asignado a pagar	1925 76

Madrid 4 de Agosto 1902

1925 76
851000
850
84252



Don Luis Mazzantini no toreó nuestra tercera corrida, pero sí la cobró: como lo demuestra la declaración jurada.

La feria nacional

En el mes de mayo de 1902, Madrid aparentaba ser una gran fiesta. Alfonso XIII había llegado a su mayoría de edad, había sido proclamado rey de España en las Cortes tras jurar la Constitución— y por la tarde asistió, con toda la familia real, a la corrida celebrada el día 21, que reunió en los tendidos del coso madrileño a lo más granado de la aristocracia, junto a lo más popular de la menestralía cortesana. **Montecristo** en *El Imparcial* no daba abasto para derrochar jalea en su descripción de la plaza: **En una delantera de grada llama la atención una hermosa, que parece pintada por Fortuny; las blancas ondas del encaje flotan a impulsos del viento sobre la negra cabelleira con rojos claveles adornada...** Y por este orden de cosas nos describe la plaza con sus galas, el desfile de carrozas con los duques de Medinaceli y de Montellano y el Marqués de Tovar como padrinos de los rejoneadores, que salieron vestidos a la chamberga, la bizarría del zaganete de albarderos que defendían el palco regio bajo el cual estaba, hiriendo al toro con sus alabardas la varias veces que fueron embestidos...

Cierto que los toros de Veragua deslucieron el festejo. Pero la coincidencia en su afición a los toros de todas las clases sociales, en un momento de España en que las diferencias entre los distintos estamentos eran muy marcadas, explica —en opinión de Francisco Cossío— que los espectadores taurinos se considerarán la Fiesta Nacional. Y explica, asimismo, que el principal festejo popular con motivo de la coronación del rey fue la corrida de toros.

En la estela de la corrida regia, ocho días después y casi con el mismo cartel de toreros —mejorado en nuestra corrida porque Fuentes figuraba en el lugar que ocupó **Quinito**— volvió a levantar clamores la Corrida de la Prensa. La fecha no podía ser mejor —en pleno abono— el tirón del festejo real animaba las taquillas y los aficionados, sabedores de que era el tercer año que la Asociación se metía en tal aventura no podían menos que pensar recordando anteriores fiascos: ¡A la tercera, va la vencida!

Tal como lo describe Luis de Taboada en **Nuevo Mundo**, éste era uno de esos días en que el aficionado popular se levantaba sonriente y feliz. Tomaba el chocolate deprisa y corriendo y se iba a la calle de Sevilla para ver cómo se despachaban los billetes de los toros. Allí se enteraba de los trajes que iban a vestir los espadas, el color de fajines y pañoletas y la capa de los toros de Palha... ¡Vaya con ese sexto, que mató al conocedor de la ganadería! Después vuelve a casa y pide el almuerzo mientras tararea un pasodoble. Está dispuesto a que todo le sepa a gloria.

—¿Qué tenemos? —pregunta a su santa esposa, que se quedará en casa porque el jornal no da para más.

—Patatas guisás.

—¿Solás?

—**Acompañás** unas de otras —contesta ella, que está muy al día en el lenguaje de Arniches.

—Pues están ricas de veras. Deliciosas. ¡Vales más pesetas que La Habana!

—A ver si es de verdad la estimación y vienes para llevarme al teatro. Que la corrida la perdono, pero **El puñao de rosas**, no.

—Ya verás cómo el chico cumple. ¡Que hasta he **inventao** un piropo nuevo para ti!

—Que yo lo oiga.

—¡Epónima!...

Hasta llegar a estos optimismos preliminares, ¡qué calvario el de la Comisión organizadora!

Si el año anterior habían sido los toreros los problemáticos, en éste fueron los toros. Escarmentados nuestros precursores por el desastre de la corrida concurso, quisieron traer ocho toros de una de las ganaderías en alza. Se tanteó de nuevo la de Saltillo, pero no tenía toros aptos para esa fecha en Madrid. Se establecieron contactos con Cámara, Benjumea, Concha y Sierra... y todos daban la misma respuesta. Se sabía que Miura tenía cuatro toros que podrían venir y que el empresario don Pedro Niembro tenía comprados a **Ibarra** otros cuatro que estaban a la espera de ser lidiados en el abono; y en esa dirección continuaron las gestiones. Tras mucho palique de tira y afloja se logró convencer a Niembro de que cediese los cuatro ibarras, mas cuando la Comisión se dirigió a Miura empezaron a **vacilar** los apalabramientos con los matadores,

¡Arsa y toma, que tengo yo un miura que a un niño de trensa le da calentura...!

con lo que hubo que desistir de la compra de los toros **del hipo**. Lo que no se encontraba en España hubo que buscarlo **pour les environs**. Y tras lograr la aprobación de los toreros se compraron cuatro toros a Juan Pedro Palha, la divisa lusitana que compartía con Miura, sin llegar a sus niveles, los recelosos miedos de la torería.

¿Ustedes creen que había terminado el tema? Pues están en un error, porque al enterarse Ibarra de que sus toros iban a compartir plaza y cartel con los portugueses, se negó a que se lidiaran juntos. Orgullos o diferencias entre ganaderos en los que no vamos a entrar; Ibarra estaba en la **cresta de la ola** —de allí a un par de temporadas vendió a Vicente Martínez el famoso **Diano** que ennoblecó la torada colmenareña— y se podía permitir ese lujo. Por fin, los cuatro de Palha se convirtieron en ocho del mismo hierro. Y según las cuentas de aquel año, se pagaron por ellos quince mil pesetas.

—¡Alto ahí! —protesta Juan Pedro Palha. Y en una carta que remite desde su **Quinta d'Areias** en Vilafranca se queja: ¿Cómo es que *El Imparcial* y *El Herald* dicen que la Asociación ha pagado por los toros quince mil pesetas? Esas quince mil pesetas que aparecen en las cuentas de la Asociación cubren el precio de los toros, el de los cajones en que viajaron, el transporte desde el país vecino, el pago de derechos de aduana, y los gastos del mayoral durante el viaje y estancia en Madrid. Los toros sólo habían costado trece mil pesetas. Poco más de lo que hoy cuesta un solomillo de añojo.

Compra n.º 17

HERRERÍA Y CERRAJERÍA

— DE —

RAMON GUZMAN

HIJO DE PEDRO GUZMÁN Y BODUIN

Calle del Barco, número 6.-Madrid

Cuenta de los Rejoncillos para la Corrida de la Prensa, celebrada el día 29 de Mayo de 1902.

FECHAS	Pesetas	Cts.
<i>Se han hecho Doce rejoncillos de imago y con sus hojas de acero de peral para los caballeros en Plaza para la corrida de la Prensa a 5 p.ºs. uno</i>	60	
<i>Total pesetas.</i>	XX 60 XX	
<i>Recibo</i>		
<i>Ramon Guzman</i>		

Nada menos que sesenta pesetas costaron los rejoncillos utilizados por los caballeros en plaza en 1902. Actuaron los caballeros Mariano Ledesma e Isidro Grané y actuaron vestidos a la federica según la costumbre de los cavalieros portugueses.

CORRIDA DE TOROS

A BENEFICIO
DE LA
ASOCIACIÓN DE LA PRENSA
29 DE MAYO DE 1922

CUENTA GENERAL DE INGRESOS Y GASTOS

Ingresos	Pesetas.
Venta de billetes.....	75.414,95
Importe de las carnes de los diez toros.....	2.600,00
Billetes de apartado.....	119,00
Restaurant.....	100,00
Venta de naranjas.....	25,00
Donativos	
Del Excmo. señor marqués de Aguilera de Campo.....	50,00
De la Excmo. señora duquesa de Fernán Núñez.....	75,00
Del Excmo. señor conde de Linares.....	75,00
De D. Juan Pérez San Millán.....	25,00
TOTAL.....	78.274,95
Gastos	
Toros	
Por ocho toros de la ganadería de D. José Pailha, comprobante número 1.....	18.000,00
Por dos toros de la ganadería de Bispaino, comprobante número 2.....	1.750,00
Servicio de caballos	
Pagado al contratista, comprobante número 3.....	5.000,00
Servicio de corrida	
Por haberes de los dependientes de la Plaza, comprobante número 4.....	202,25
Pagado por banderillas, hierro y rujones de divisa, comprobante número 5.....	85,00
Recomposición de toros, comprobante número 6.....	100,00
A la imprenta por billetes, cartelas y programas, comprobante número 7.....	562,00
Pagos hechos por diferentes servicios durante la corrida, comprobante número 8.....	251,50
Por la expedición de billetes, comprobante número 9.....	759,70

Candillitas	
Havario, su candrilla y sus gastos, comprobante número 10.....	5.000,00
Fontane, su idea id., comprobante número 11.....	5.000,00
Bombita, su idea id., comprobante número 12.....	4.000,00
Conejito, su idea id., comprobante número 13.....	4.000,00
Regatería, su idea id., comprobante número 14.....	200,00
Mazzantini, comprobante número 15.....	4.750,00
Rejoneadores	
Pagado a los señores Ledesma y Grané, comprobante número 16.....	500,00
Por doce rejoneillos para los mismos, comprobante número 17.....	60,00
Por gratificación a los sobrevivientes de la carroza del Ayuntamiento para los caballeros en plaza, comprobante número 18.....	80,00
Asesoros de la Plaza	
Pagado por gallardetes, colgaduras y toldos al consejo de la misma, comprobante núm. 19.....	125,00
Pagado por filas de asparto y bramante, comprobante núm. 20.....	123,99
Contribución y timbre	
Pagado por contribución industrial, comprobante núm. 21.....	3.913,49
Por derechos de timbre, comprobante núm. 22.....	200,00
Varios gastos	
Pagado por telegramas, comprobante núm. 23.....	21,26
Por servicio de curules para urgencias de la corrida, comprobante números 24, 25 y 26.....	73,95
Por díscaer una cabaza de toro para la rifa, comprobante número 27.....	50,00
TOTAL.....	57.380,98
Resumen	
Importan los ingresos.....	78.274,95
Idem los gastos.....	57.380,98
SALDO A FAVOR.....	20.894,02
Para la Asociación de la Prensa.....	
Restit.....	894,02
Más para la Asociación, 50 por 100.....	447,01
50 por 100 a la Empresa por el piso de Plaza.....	447,01
Beneficio líquido a favor de la Asociación.....	20.447,01

Veinte mil cuatrocientos cuarenta y siete pesetas, un céntimo.

Aclaraciones

Antonio Fuentes, que tan admirable trabajo hizo en la corrida de la Asociación de la Prensa, estaba contratado en 6.000 pesetas, que es lo que cobra en todas las Plazas por cada corrida. Al pedirle el recibo no quiso cobrar más que 5.000. Esta cantidad es la que aparece en las cuentas.

Antonio Revarta se negó a poner precio a su trabajo. La Comisión le ofreció pagarle igual cantidad que al matador que más cobraba. Por esto ha cobrado 5.000 pesetas.

Bombita y Conejito, contratados por la empresa en 4.000 pesetas cada uno por corrida, sólo han querido cobrar 2.000 pesetas: 1.000 Emilio Torres y 1.000 Conejito.

Mazzantini, por su contrato con la empresa, tenía derecho a cobrar la corrida del 29, aunque no toros. Era este un gusto que pasaba sobre la concesión de la Plaza, como el de música, dependencias, banderillas, monas, siestera, etc., y que la Comisión tuvo que pagarle por haberlo hecho. El cobro que cobró el día 29, Mazzantini ha cobrado, pues, 4.750 pesetas.

Los aplaudidos rejoneadores Sres. Ledesma y Grané cobran en otras corridas 1.000 pesetas por su trabajo. Sólo han querido cobrar 500.

Al ganadero D. José Pailha se le pagaron 16.000 pesetas por sus ocho toros. Las otras el mismo día de la corrida, antes de acabar ésta.

El contratista de caballos ha cobrado 5.000 pesetas. En las estadísticas de ocho toros cobra, generalmente, 6.500.

Los demás gastos expresados en la cuenta no necesitan aclaración.

La Comisión organizadora de la corrida es compuesta en totalidad por unánime voto de todos los señores de la Plaza D. Pedro Niembro, y a su digno representante D. Jacinto Jimeno. Uno y otro, lo han prestado verdaderos servicios.

Madrid 3 de Junio de 1922.

ha de abonar el importe de las que pierda de hacerlo, mediante que a mí falta las suplirán los dos espadas, así como yo me obligo a suplir la suya en caso de salir heridos, sin llevar por eso más estipendio... Esta era la costumbre generalizada hasta muchos años después.

—Yo creí que era cosa de mañones...
—¡Chsss...! ¡De Mazzantini se dijeron tantas cosas! Incluso que no nació en Elgoibar, sino en Pistoia, en la Toscana, aunque fue bautizado en Elgoibar. Como en aquellos años los registros de nacimientos eran los de la iglesia...
—Vamos a dejarlo. En el caso de don Luis, paga y vámonos.

De lo que se hablaba

Faltaban pocos minutos para que puntualmente se abriese la puerta de cuadrillas y el bordoneo rumoroso de la plaza llena, se diluye en las conversaciones que glosan la actualidad.

En el patio de cuadrillas. —¿Sabéis que ha muerto Caniqui?

—Bien lo habrá sentido el Guerra.
—Yo no llegué a conocerlo. ¿Era muy viejo?
—Figúrate, como que banderilleó con Pepete. ¡Fíjate si será antiguo, que aún llevaba machos en la montera! Cuando hablaba con sus alumnos les decía que para banderillear había que elevar los brazos hasta estos machos; y que ir al toro con los brazos extendidos y adelantando las banderillas, ni castiga ni era ná, más que ganas de no verlos ni pintaos.
—¿Y aprendieron la lección los alumnos?
—Toma nota de los párvulos: Gue-rrita, Manene, su hijo, que era El Mojino...
—Con ese toreé yo.
—Toma, y la mayoría. ¡Con decirte que Caniqui enseñó a andar entre los toros hasta Lagartijo chico y Machaquito...
En barrera de sombra. —Los señores del hongo comentan la actualidad socio-política:
—Este Moret se ha desatado. Tiene preparado un real decreto para regular los contratos de trabajo entre los obreros y los concesionarios de obras públicas...
—Pues no es eso lo peor. Con ese decreto quiere reducir la jornada de trabajo de las mujeres y dejarla en sólo once horas diarias o sesenta y seis semanales, porque les da fiesta los domingos... ¿Dónde vamos a ir a parar?
—¡Cualquiera sabe! Porque Ruiz Valarino, el fiscal del Supremo ha dado una circular que declara lícitas las huelgas de los obreros si son para conseguir ventajas en el salario o en las condiciones de trabajo... ¡Así están de envalentonados!

—¿Y los del norte? Al jefe de los nacionalistas vizcaínos, un tal Sabino

Final de la nota en que la Asociación hace balance de la corrida y añade unas aclaraciones a determinadas partidas del presupuesto.

El quinto hombre

Los espadas, como dicho queda, fueron Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres Bombita y Antonio de Dios Conejito.

—Casi el mismo cartel del 900.
—Y aún se hubiera parecido más si Mazzantini no hubiera estado herido, porque hubiera encabezado el paseo de cuadrillas.

Il maestro Mazzantini con Fontane y el Conejito è piú maggiore Bombini ¡qué bellissimo quartetto!

Pero el cartel —que hubiera sido así de estar en salud el de Elgoibar— perdió su primer espada porque había sido cogido en Madrid por el toro Comediente de Cámara el día 8 de este mismo mayo. Por cierto que le había entrado a matar malamente seis veces. El toro le hirió en una nalga y tardó bastante en curar.

Su reaparición, en septiembre de ese mismo año, fue para dar la alternativa al Chico de la Blusa, que aquella tarde falleció para los carteles al transformarse en Vicente Pastor. Había salido Mazzantini aún mal curado —tenía fama de pesetero— y andaba mal por el ruedo hasta el punto de que el veterano matador Manuel Hermosilla, que por los años 79 y 80 alterno con Lagartijo y Frascuelo, sintió que se le despertaba la sangre torera, bajó entre barreras cuando se banderilleaba al tercer toro y le pidió a don Luis que le cediera la muleta y es- toque para matar al veragüeño. A lo

que Mazzantini, aún habiéndosele abierto la herida, no accedió.

—¿Por qué le llamas el quinto hombre?

—Porque si bien la corrida de la Prensa la torearon cuatro espadas, a la hora de cobrar resultaron cinco. El torero oficial de la plaza también cobró 6.000 pesetas, aunque esta vez con descuento; se quedaron en 4.750; tal vez no fuera descuento sino el pago de la cuadrilla ese pico de 1.250 pesetas deducido.

—¿Y a qué puede deberse este trato tan especial a don Luis? ¡No creo que fuera por haber alternado con Sarah Bernhardt en un festival en La Habana!

—¿Festival teatral?
—No, no... taurino. La tal Sarah debía ser una intrépida en todos los terrenos y aunque su primer contacto con el torero le costó un ataque de nervios acabó serena el festejo.

—Pues la razón del contrato que le mantenía la empresa de la plaza, que obligó a llevarle como director de lidia en las dos primeras corridas de la Asociación, me es desconocida. Pero el que cobrase por la tercera sin torrearla, era lo convenido en la época.

—¿Puede saberse por qué?
—Cossío encontró los fundamentos en un contrato de 1821 en que Manuel Lucas Blanco —el infeliz torero que había de terminar en la horca por haber matado en una riña, más de borrachos que de política, a un miliciano nacional— exige que si en alguna de las corridas de las que se ejecuten por cuenta de los Hospitales me lastimase algún toro, en términos que me imposibilitase para trabajar, se me



Arana, diputado provincial, le han procesado por poner al presidente de los Estados Unidos un telegrama felicitándole por haber proclamado la independencia de la república de Cuba.

—Hombre, feo está, pero delictivo...

—Por lo visto contenía expresiones depresivas para la patria. Eso dicen hoy los periódicos.

—Entonces... ¡Pero aquí lo importante es que embistan los palhas y nos divirtamos...

En el palco de la música. —¿Y cómo va eso del Teatro Lírico?

—Pues va... en que la gente no va. Dicen que cae lejos y como **Circe**, eso que hicieron Ramos Carrión y Chapí, no lleva a casi nadie, hay malos humores y broncas con la orquesta.

—¿No acabará todo eso con **La Tempestad**?

—De momento, ¡venga muchachos!, al pasodoble, que ya han salido los alguaciles...

Y a la tercera... tercer chasco

Pero la buena fortuna seguía negando sus favores a la Asociación, salvo en los resultados económicos.

Salió el primer toro para Reverte — un bonito ejemplar aunque los críticos decidieron que era cuatreño nada más — y Reverte puso buena voluntad en el capeo. Pero como era torero de limitados recursos la cosa no pasó de lo vulgar. Su guapeza de otras tardes ante las reses, que arrancó coplas a la musa popular,

La novia de Reverte tiene un pañuelo...

brilló por su ausencia y el patetismo que de él se esperaba, se siguió haciendo esperar. Hizo la faena con el mayor arrojo y mató de dos estocadas, la última una honda bastante caída, para escuchar palmitas.

Se quería resarcir en el quinto y llevado de su deseo de éxito anduvo torpe para colocarse a la salida de una vara y el Palha, que salió suelto, lo arrolló. Con la cara ensangrentada y conmoción cerebral pasó al hule del que no volvió a salir. Terminó Fuentes con el toro sin tomarse demasiados esfuerzos.

Antonio Fuentes había estado bien en su primero haciéndolo todo él, pues el toro —aunque de buena lámina— acusó pronto el castigo y se defendía. Muleteó fresco y desahogado, principalmente sobre la derecha y en los inicios de la faena, que fue a menos hasta que se decidió a tirarse, desde lejos pero dejando el estoque en los altos. Refrendó con el descabello y escuchó fervorosa ovación.

El sexto de la tarde y segundo del lote de Antonio era un jabonero sucio, bien comportadillo, que traía de Portugal su leyenda negra. Porque cinco meses antes de la corrida había derri-

bado de su cabalgadura al mayoral de la ganadería, lo recogió por los riñones y le traspasó con el cuerno en tal forma que el pitón le salió por el pecho cerca de la clavícula. La escena fue macabra. Tres días después el infortunado mayoral entregaba su alma a Dios.

Excusado es decir que con este precedente había una expectación un poco morbosa en los tendidos sobre el comportamiento del toro. Los aficionados recordaban que el año anterior, y también en sexto lugar, había salido un Palha que parecía sembrar espantos y sólo sembró mansadumbre. ¿Sería éste igual? Pronto se vio que el toro era muy bravo y así lo demostró en la arena al pelear con los **húsares** en un corajudo primer tercio. Fuentes se lució en quites, y al ver en el jabonero buenos mimbres para su arte de banderillero cogió los palos para tres grandes pares entre los que destacó uno al quiebro dejando llegar al toro, desviándole de su viaje con un garboso cimbreo de pintura en el último momento y dejando en alto y con desahogo los palos para salir andando con su parsimoniosa elegancia. La ovación fue estruendosa. Con la muleta una gran faena empezada con brillantez y uso de la izquierda.

“¡Vimos un verdadero pase de pecho. Gracias, Fuentes!” — escribe Millán en **Sol y Sombra**.

Pero todo lo desmereció con la espada, que no fue certera. Pinchó tres veces sin romperse la tabla del pecho en los pitones y acabó de una corta bastante buena pero con derrame exterior abundante. Sabiendo el valor que entonces se concedía a la estocada, se comprende que Antonio no saliera ni a saludar.

*Me gustó Antonio Fuentes
¡olé!
por torerazo.
Pero, en cambio, matando
¿lo ves?
fue un gran pelmazo...*

Emilio el **Bombita** tuvo una tarde aciaga. Y su cuadrilla le acompañó en el desbarajuste. El tercero fue un torillo insignificante y cobardón en varas por lo que a duras penas se pudo librar del tueste. Los banderilleros estuvieron detestables y el público se despachó a gusto con ellos, hasta el extremo de que el **Pulga** “se permitió hacer una feísima manifestación que dio con sus huesos en la delegación del distrito”, como decían las crónicas del suceso, **Bombita** mató al toro de nueve sangrías entre pinchazos y estocadas cortas, ninguna de ellas donde debía estar. La bronca se oyó en Vilafranca de Xira.

*Al ver esta faena, nos dijimos:
¡No cabe ya peor!
Pero Emilio Bombita conseguía
sacarnos del error.*

Porque efectivamente en el séptimo toro aún lo tuvo más negro. Tras una larga y aburrida faena — ante un

berrendo en negro muy respetable, sobre todo de cabeza — se eternizó con el pinchazo, escuchó dos avisos antes de una puñalada que hizo doblar al astado, cuando ya **Caminante** el cabestro jefe de la parada de la plaza avisaba a sus compañeros bueyes: “Atusarse una **mijita**, que nos van a llamar”.

La bronca consiguiente no necesita comentarios.

Conejito tuvo que luchar con sus toros y con la mala fortuna que hizo que le correspondiesen los dos peores del encierro. El cuarto parecía cualquier cosa menos un toro de lidia. Porque la corrida, toda ella, decepcionó por su presentación a los aficionados. En conjunto los toros eran más bien pequeños, “de poquísimos respeto, escasa corpulencia y raquíticos pitones”, según decía **Don Modesto en El Liberal**.

En fin: el de Dios hizo doblar a este cuarto de un sablazo atravesado y descolgado tras un muleteo desligado por el poco celo del bicho. El que cerró la plaza — el más feo de toda la tarde y el que peor juego dio, ¡que ya es decir! — murió de una buena estocada que ganó palmas finales para el muchacho de Córdoba.

* * *

Unas breves líneas dedicadas a los dos toros de rejones. En el primero de los trespalacios los caballeros Mariano Ledesma e Isidro Grané pusieron rejones por todas partes, del pescuezo a las patas y como el toro dobló oyeron aplausos.

En el segundo, hicieron otro tanto, pero como el toro no doblaba pasó a la jurisdicción de **Regaterín**, que actuaba de sobresaliente, y sólo empleó doce descabellos para matar a la cabra, según calificativo de Pascual Millán en su crónica.

* * *

*¿Pero no se da usted cuenta
de que son más de las siete?
¡Y que espera la parienta
para llevarla al sainete!*

El aficionado llega a casa cabizbajo, con las cejas fruncidas y los ojos encendidos. Sube la escalera mascullando imprecaciones y maldiciendo su suerte.

—¿Cómo vienes tan tarde?

—Anda, déjame y saca la cena. ¿Qué hay?

—Toma, sopa.

—¿Esto es sopa? Es agua de fregar con engrudo... ¡No hay quien la coma!

—¡Vaya por Dios con el epónimo! Otra vez ha sido mala la corrida...

Reflexión final. —El éxito de una empresa está en la perseverancia. ¿Tres corridas y tres fracasos artísticos? Ya vendrían tiempos mejores. Pero entretanto...

Mandangas para rato hay en Castilla dicho sea con permiso de **Sobaquillo**.



1903

S.M. ALFONSO XIII EN EL PALCO REGIO

DIA: 2 DE JULIO DE 1903, A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

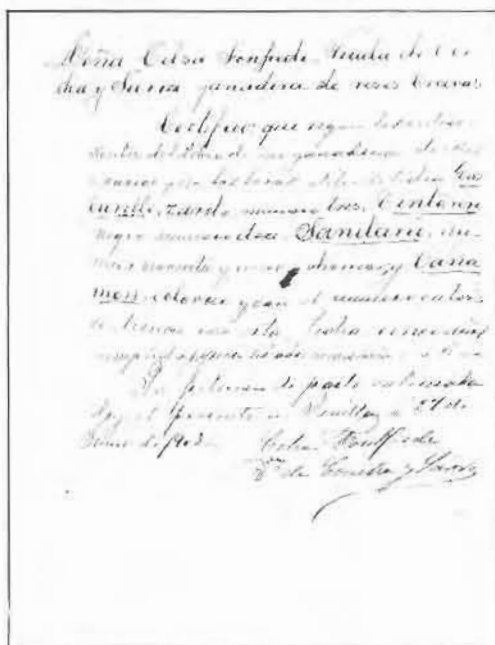
TOROS: CUATRO DEL DUQUE DE VERAGUA: *VERDUGO*, QUE ABRIÓ PLAZA; *TORTILLO*, TERCERO, *BASQUIÑA*, SEXTO, Y *MURCIANO*, OCTAVO, Y OTROS CUATRO DE DOÑA CELSA FONTFREDE, VIUDA DE CONCHA Y SIERRA: "*TINTORERO*" QUE SALIÓ EN SEGUNDO TURNO; "*CASCARILLO*", CUARTO; *CAÑAMON*, QUINTO Y *SANITARIO*, SEPTIMO.

TOREROS: ANTONIO FUENTES, JOSE GARCIA *ALGABEÑO*, RICARDO TORRES *BOMBITA CHICO* Y RAFAEL GONZALEZ *MACHAQUITO*.

INCIDENCIAS: EL REY ALFONSO XIII ASISTIÓ POR VEZ PRIMERA A UNA CORRIDA DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA. DURANTE LA LIDIA DEL SEGUNDO TORO TOMÓ ASIENTO EN EL PALCO REGIO LA INFANTA ISABEL. SU MAJESTAD ADQUIRIÓ 325 LOCALIDADES PARA EL PERSONAL DEL PALACIO.

EL *ALGABEÑO* SUFRIÓ UNA COGIDA AL SER EMPALADO POR EL SEGUNDO AL ENTRARLE A MATAR. POR SUERTE EL ESPADA RESULTÓ INDEMNÉ, POR NO HABERLE TROPEZADO EL PITON DE *TINTORERO*.

FUE UN DIA DE CALOR AGOBIANTE Y EL TERMOMETRO CANTO LOS 40 A LA SOMBRA. POR ELLO, LAS LOCALIDADES DE ESE SECTOR ESTUVIERON LLENAS CON APRETURAS PERO HUBO CLAROS EN LAS DE SOL. ¡CUALQUIERA AGUANTABA AQUEL FUEGO DEL INFIERNO!



Doña Celsa certifica que los toros que remitió para su lidia habían cumplido ya los cinco años.

Lección de tresillo



Hay un juego de cartas, señorial y españolísimo, que está en trance de perderse, si no se ha olvidado ya: el tresillo.

A la variedad de su carteo suma la versatilidad de los naipes que en cada mano pueden cambiar de significación y valor. Existen palos largos —oros y copas— y palos cortos —espadas y bastos— porque en los primeros existe una carta, el **punto**, as de la pinta, olvidadiza y fantasmal para el jugador inexperto; mas el tal **punto** no existe en espadas y garrotes, puesto que estos ases forman parte de los **estuches-espada, mala y basto** que son los tres valores máximos de las cartas en el juego. La **mala**, para acabar pronto con el tema, diré es el **siete** de la pinta si ésta es de oros y copas y el **dos** cuando dominan los dos palos agresivos. Porque no hay que olvidar que:

Oros y copas,
las más pocas.
Espadas y bastos,
los más altos.

según la regla mnemotécnica que me enseñó mi amigo Nicolás González Ruiz, maestro de periodistas, al iniciarme en el juego para hacer partida con Antonio Fraguas Saavedra, de entrañable recuerdo. Sí, el padre del actual y conocidísimo **Forges** que de su progenitor heredó la jugosa vena del humor galaico que Antonio Fraguas rezumaba. Nos acompañaba en las partidas otro añorado amigo: Mariano Sanchís y Jiménez de Rada, de ilustre familia navarra radicaba en mi Tudela natal, que impartió justicia en un juzgado de la Villa y Corte.

—Y, ¿se puede saber qué tienen que ver sus añoranzas y sus recordados amigos con la corrida de la Prensa?

—Pido perdón si afloró mi intimidad a las cuartillas. Pero es el caso que revolviendo en las hemerotecas la actualidad taurina de la época, topé en **Blanco y Negro** con una caricatura política (siempre la política tan cerca de lo taurino) en que se presentaba al politiquero general López Domínguez, don Antonio Maura, el duque de Tetuán y Romero Robledo empeñados en una partida de tresillo en que declaraban su juego. Decían:

López Domínguez: Yo tengo la espada.

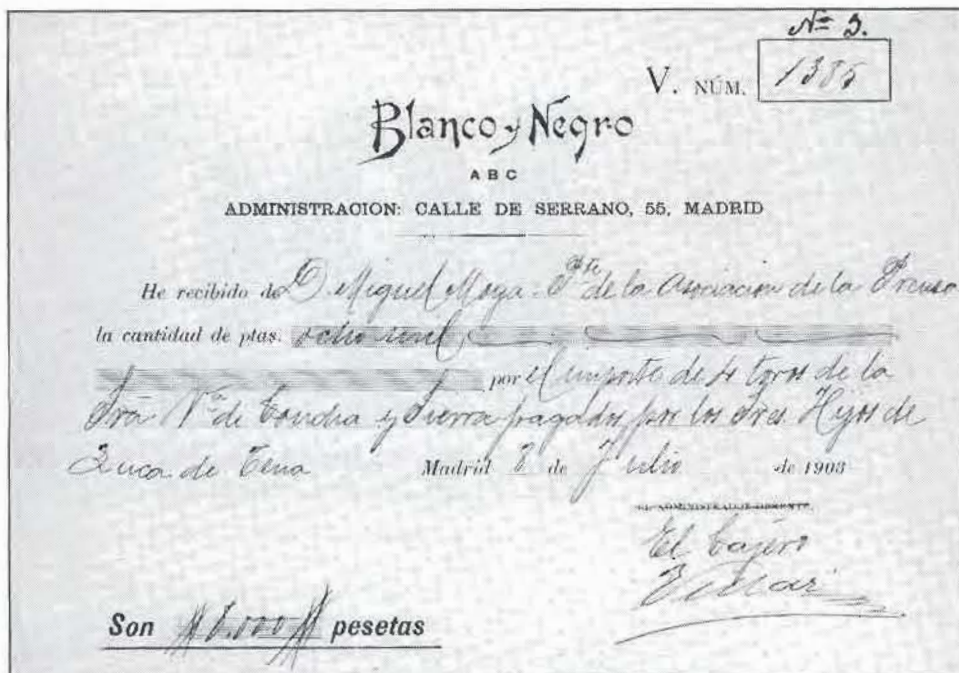
Antonio Maura: Yo, la mala.

Duque de Tetuán: Yo, el basto.

Romero Robledo: El punto, yo.

Y Sagasta, que era el jefe de gobierno y estaba de mirón, comentaba: **Bueno, caballeros, un juegucito superior, pero ¿y el rey?**

El rey capeaba con digna serenidad el inquieto temporal de sus primeros años de reinado. El pasado verano de 1902 había visitado varias ciudades norteñas de Asturias, Santander y



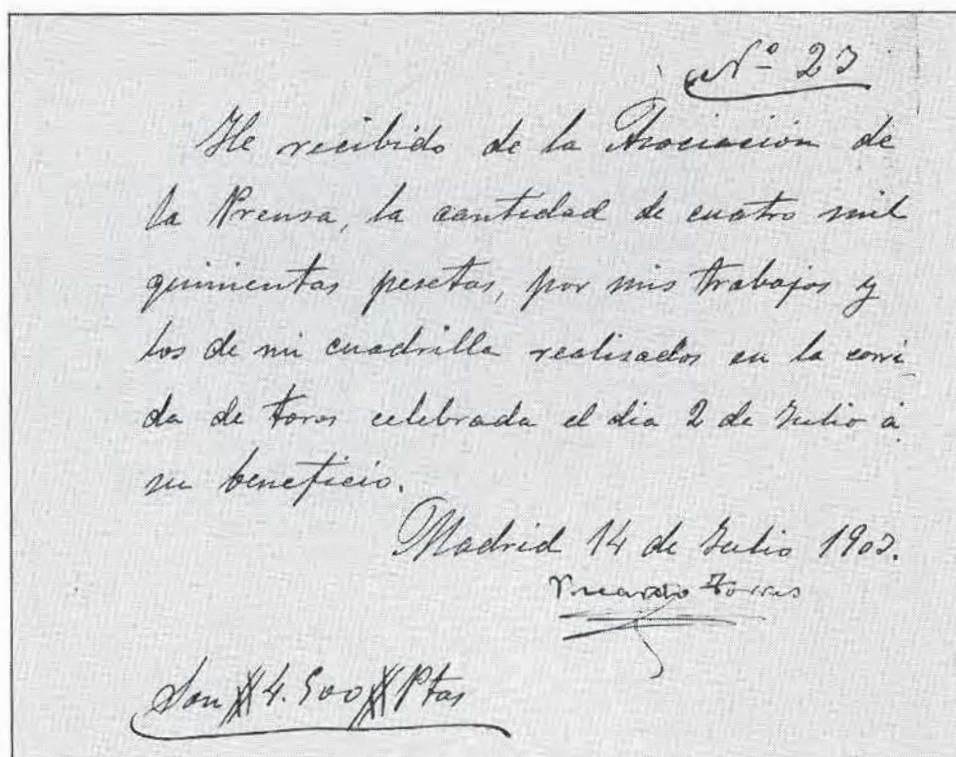
Un curioso recibo en que la familia Luca de Tena se reintegran del importe de los toros de Concha y Sierra que ellos habían pagado a la ganadería.

Navarra. Por intransigencias de etiqueta, producidas por funcionarios palatinos, surgieron disgustos con el ministro Suárez Inclán y otros de más resonancia con los periodistas que acompañaban al rey; los corresponsales se retiraron disgustados en la visita al santuario de San Miguel in Excelsis y aún fue mayor su desagrado cuando se les prohibió entrar en el fuerte de San Cristóbal de Pamplona, pese a haber sido autorizados para ello por el general Weyler, a la sazón ministro de la guerra.

Ante la decadencia física de Sagasta y los zumbidos del enjambre que quería heredar el poder —se llegó a una votación parlamentaria que perdió el gobierno sobre la adjudicación para construir unos barcos. Sagasta

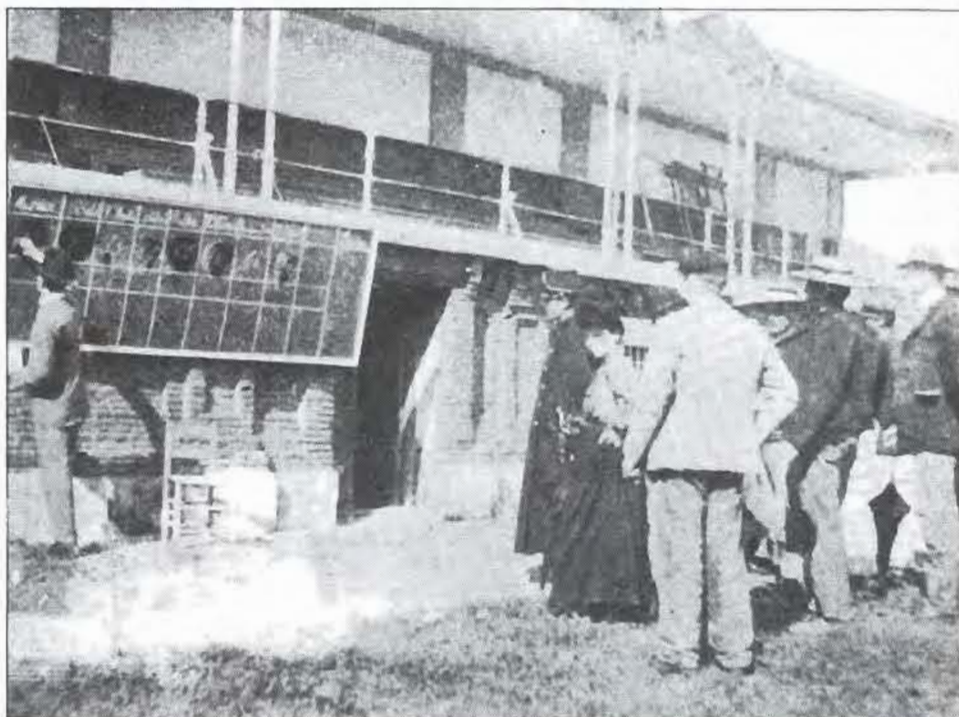
dimitió ante el rey y éste llamaba a don Francisco Silvela para formar gobierno. En éste, era don Antonio Maura el ministro de gobernación. Y un sector de los periódicos desató contra él —que pedía **luz y taquígrafos** de la política ante la pública opinión— una despiadada campaña de descrédito disfrazada de movimiento popular que se concretó en el aún hoy conocido ¡**Maura, no!**

Una vez más, la política se alió con la tauromaquia para pulsar el sentir del pueblo. Y a fin de que las aguas turbias y revueltas no salpicasen al rey, lograr la reconciliación de la corona con los periodistas disgustados en Pamplona, evitar que los ataques al gobierno pusiesen su mira en jerarquías más altas y buscar la unanimi-



Este es el recibo en que Ricardo Torres que, por entonces aún era "Bombita Chico", reconoce haber recibido cuatro mil quinientas pesetas por su trabajo.





En alguna corrida de la Prensa se expusieron los toros en el Hipódromo y allí estaban también las pizarras con las cotizaciones de las apuestas.

dad popular en el lugar en que tantas veces — para bien o para mal — se logró, el graderío de la plaza de toros, S. M. el rey que había mandado comprar entradas para todo el personal de palacio, a las cuatro y media en punto de la tarde se presentaba en el palco regio para ver la corrida de la Prensa. La ovación con que se le recibió fue unánime.

¡No faltaría más...!

La primera consecuencia de que el rey don Alfonso asistiera a la corrida fue la de facilitar en forma desacomodada la formación del cartel. Allí donde en años anteriores no se hallaron más que inconvenientes, hogaño

se cosecharon amabilidades: ¡Lo que ustedes quieran, amigos... Pues no faltaría más!

El duque de Veragua vendió a la Asociación cuatro toros. Y pese a una dolorosa enfermedad que le aquejaba y le mantenía sin salir de su hogar, marchó a la dehesa para separar los ejemplares destinados a nuestra fiesta. ¡Buen conocedor el duque! Porque los cuatro completaron un póker de bravura. Tomaron en total 24 varas y defuncionaron cuatro pencos, tres de los cuales fueron víctimas de las guadañas de Murciano, el castaño lidiado en último lugar.

Fueron también de buen estilo los pupilos de doña Celsa, aunque perdieron las manos más veces de las que entonces se acostumbraba, o nos di-

cen que se acostumbraba. Se achacó el defecto a las consecuencias del viaje. También tomaron — para no ser menos — otras 24 varas de las que derribaron en 12 dejando tres víctimas para el arrastre.

Los toreros no plantearon dificultades, pese a lo avanzado de la estación y del abono. Tres de ellos ya eran viejos conocidos en nuestros carteles: Antonio Fuentes, José García el **Algabeño** y **Machaquito**. Pero había un extraordinario interés por ver cómo se comportaba en la corrida el torero novedad, Ricardo Torres, hermano de Emilio al que los aficionados aseguran un futuro superior al alcanzado por **Bombita**. A Ricardo le llaman **Bombita chico** y no falta revistero chusco que en primeras reseñas le apodó **Bombilla**. Una bombilla en todo caso llamada a dar mucha luz. De él se escribían párrafos como éste que firma Juan Chanela — Anastasio Melantuche — crítico de **El País**: al reseñar una corrida del abono:

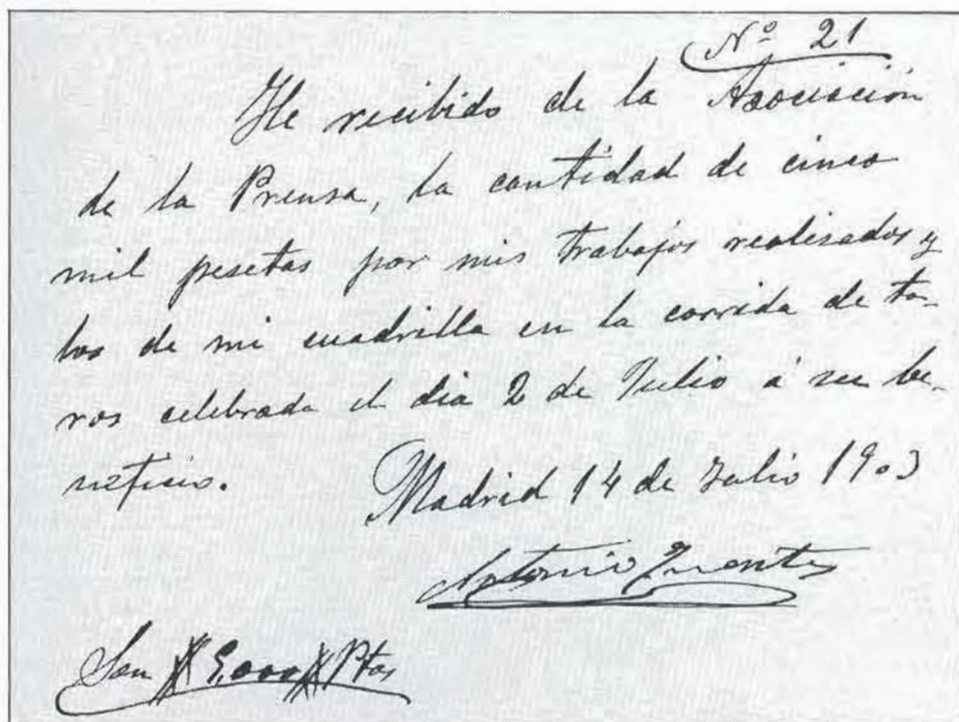
Ya se dice que **Bombita chico** estuvo hecho un torerazo en quites y brega. Aquel superior, ceñidísimo, sensacional cambio de rodillas hubiera dado en la cresta al mismísimo **Gallo** (se refiere al viejo **Gallo** padre de Rafael y José) si el inolvidable torero hubiera visto ayer tarde a **Bombita chico** hincar las dos rodillas, esperar con cien toneladas de **chirúmen** y cambiar con más vista que un relojero y más precisión que un convoy real, que llega siempre a la hora precisa de las ovaciones.

Al incorporar al niño de Tomares al cartel de la Prensa, se le daba un aire de novedad. ¡Por fin, este año no hubo que contar con don Luis Mazzantini! Y los tres veteranos en nuestras corridas, con el debutante, compusieron el cartel más postinero de la temporada.

No menos postinera estaba la plaza. El marqués de Portago — que a la sazón era alcalde de la Villa y Corte — se desbordó en amabilidades con el cuarto poder y así se consiguió que nunca el ruedo se viese más elegante, más preciosa y artísticamente engalanado. Don Modesto pudo escribir aquello de que: Las flores cubrían todas las columnas y adornaban todos los palcos. Y junto a las flores, asomaban las más lindas cabezas de mujer que jamás pudo nunca soñar un poeta. ¿Qué hubiera podido decir si no le hubiera amodorrado, como a todos, la calor? Porque de eso se quejan todos los cronistas.

No hay cuerpo humano que tenga alientos para trabajar. Las cuartillas mojadas por el sudor, los ojos deslumbrados por un sol de fuego, el ánimo abatido por el bochorno. Señores, ustedes disimulen... — escribe N. N. en **El Imparcial**.

Lo raro con tanto calor es que escribiese una crónica tan fría como la que publicó su diario. Y eso, que en algún momento de la misma confiesa sentirse empresa.



Con la misma redacción y escrito por la misma mano, el recibo de los honorarios de Antonio Fuentes, máxima figura del toreo que cobró cinco mil pesetas.

¡Y, al toro, que es una mona!

Fuentes. — El primero **Verdugo**, era jabonero claro, buen mozo, colialbo y corto, pero bien puesto de cuerna. Lo recibe Antonio con verónicas sin mayor lucimiento. El veragua arranca de largo y con poder para cinco encuentros con los del castoreño, derriba en dos y Fuentes y Machaco acuden con presteza a los alivios. Banderillea Antonio, ¿cómo no? El primer par fue al quiebro pero deja llegar demasiado y tiene que salir por pies mientras se cae uno de los palos. Mejor fue el segundo, andando despacioso hasta la cara y superior el tercero también de frente. Las palmas echan humo. Faena breve, de cuatro pases contados, pero con sosiego y soltura. Y entra por derecho para dejar desprendido el estoque. Hubo aplausos, aunque no faltó ese pitido de que deslucen los saludos.

El segundo de su lote es **Cañamón**, colorao, ojo de perdiz, bien presentado y **corniapretao**. Pelea muy bien en varas. Entra a por uvas siete veces, mata dos sardinas y derriba en seis encuentros. En uno de ellos cae al descubierto **Carriles** y el concha sierra le recoge en el suelo; acuden al quite los espadas, poco menos que a bofetadas, y el toro vuelve sobre el piquero sin herirle de puro milagro. Por fin se llevan el toro —unos dicen que Fuentes y otros que **Machaco**— y el público ovaciona... a la Providencia, que fue la que de verdad trajo el alivio. Esta vez pasa Fuentes de banderillar y la faena la inicia de cerca pero dejándose ganar terreno por el toro que se come la muleta, y que le achucha con peligro. Sigue con mantazos de pitón a pitón y el coro de peones capotea a **qué quieres boca**. Dos pinchazos y una estocada con cierta **travesura** previa a un descabello. Esta vez no hubo división de opiniones. La pitada fue unánime.

El Algabeño. — Se las vio primero ante **Tintorero** que unos dicen que era cárdeno oscuro y otros negro **entrepelao** —lo mismo da, que da lo mismo— cornalón y destartalado de cabeza, buen mozo que es recibido por el de la Algaba con verónicas **quieto parao**. Más voluntario que poderoso ataca el de la viuda cinco veces a los **hulanos**, hace sonar las tablas por triplicado y amnistía a los equinos. Quedó aplomado para los banderilleros, Moyano y el **Zurdo** que tuvieron que pasarse varias veces antes de clavar a la media vuelta. **Algabeño** pasa desde cerca y consiente al reservón que echa la cara por los suelos y no la levanta cuando el diestro, con cierta precipitación, arranca con fatigas sin poderse escapar de la cogida. Mete la estocada en los rubios y hasta la bola, pero queda empalado por la pierna. El toro busca al matador caído, pero no lo puede recoger porque rueda sin puntilla. Gran ovación a José García, que resultó ileso **hasta en la ropa**.
 “**Basquiña**” es un precioso toro ne-

Cartel original de la corrida de la Prensa de 1903 adornado con las fotos de los matadores, viñetas de suertes del toreo y listas de precios que hoy nos incitan a la sonrisa.

gro **bragao** con la frente rizada que se hace ovacionar al saltar el ruedo. Toreo **Algabeño** con reposo y se luce **Zurito** al agarrar los altos en cinco puyazos de los seis que recibe el veragua. Hay palmas para el picador, aunque le matan un caballo. Y para el espada, que brega oportuno e inteligente. A la hora de la muleta encuentra al veraguense aplomado y defendiéndose en tableros, por lo que tras propinar un par de pases José se fue a lo suyo, montó la espada y se acostó en el morrillo dejando una estocada suprema y de efecto fulminante. Gran ovación con vuelta al ruedo y recogida de puros para el matador. La corrida, hasta ahora es la mejor de las organizadas por la Asociación.

Ricardo Bombita. — **Tortolillo**, de Veragua, es el toro de su debut en corridas de la prensa. Es **colorao** oscuro para unos y cataño para otros, alidnegro y corto de pitones. Tanto que

apenas le asoman tres dedos del **cutis**, según **N. N.** El de Tomares le da unos lances compuestito y adornado al toro que es bravo, sufre seis varas de castigo, y en una de ellas el piquero le enhebra medio metro de palo entre la badana y el costillar. **El Barquero** le saca la astilla y la bronca al de crispa se trueca en palmas para el rebiletero. Trata **Bombita** de banderillar y deja un solo palo al cambio. Cuarteo en otros dos llegando bien y se le aplaude. Y a la hora de la muleta... elijan ustedes. Según **Don Modesto**, **Bombita** no tuvo suerte y aunque muleteó bien, estoqueó de una baja caída. Por lo que cuenta **N. N.**, Ricardo, con los **avisos de descarrillar** da algunos naturales y de pecho estirando a ley los brazos y dejando llegar a la muleta con arte y valentía. Iguala en las tablas y entrando como en el baño, la mete toda en las soberanas péndolas, saliendo el niño pegado a los costilla-





Iberduero

**TELEFONO
DEL ABONADO**

MADRID

7194200

CALLE DEL CONDE

Antonio J. García
88

res. Saca el pincho, intenta el descabello y el toro cae de **siglo** mismo. ¡Como gustéis!

Cuando salió **Sanitario** al ruedo aún duraba la vuelta del **Algabeño** por su actuación anterior. El conchaysierra es **chorreao** en verdugo, bonito, **bragao**, largo, buen mozo y desarrollado de velas. **Con un barullo novilleril, con toreros a la derecha, a la izquierda en el centro parlamentario y en todas partes que no sean de razón**, se realiza el primer tercio en que el toro demuestra ser voluntarioso en seis ataques con tres cataclismos y un difunto. **Morenito** y **El Barquero** colocan cinco palos, de uno en uno, porque el toro se tapa y achucha como para coger. Y aunque **Bombita** quiere consentirle, desiste al ver que el **pájaro** está cada vez más incierto y desarma. Dos veces pincha, quitándole el toro la espada de la mano, antes de una estocada corta, muy buena para el revisitero de **El Liberal** y media tendenciosa para el crítico de **El País**. Es lo que se llama **división de opiniones**, en lo cual fueron imitados por la ilustre concurrencia.

Machaquito. — Se las entendió para empezar con **Cascarillo**, un toro sardo **bragao**, fino, bravucón, aparentemente codicioso y con dos pitones, **uno en cada lado** (según aclara N.N.). Toma cinco puyazos sin parar ni recargar en ninguno. Salsoso se despachó a su gusto metiendo palo en los bajos a placer. Diré, a estilo quevedesco:

*Don Felipe de Salsoso
que de tal guisa ha picado
anduvo desventurado
y bien poco venturoso;
esperaba mucho el caso
al verle salir al trote.
Y echó **Machaco** un capote
para tapar al piquero
que al picar se ganó un cero
y al enhebrar un cerote.*

(Antes de pasar adelante, quiero detenerme ante este Felipe Salsoso, picador de toros de Cantillana que hizo el servicio militar en Zaragoza y de tal forma se aficionó a mi tierra que más parecía aragonés que andaluz. Se quedó a la vera del Pilar y por allí andaba novillereando y cogiendo de vez en cuando la garrocha de picar, cuando se le llevó Antonio Montes en la cuadrilla antes de que pasase a la de **Lagartijo chico**; el que esta tarde saliera a las órdenes de **Machaquito** pudo ser una cesión para la corrida. Después estuvo diez años como picador con Rafael el **Gallo**. Enfermó de la vista, envejeció en Madrid con gran escasez de medios y **El Niño de la Palma** le organizó un beneficio en julio del 26 para proporcionarle unas pesetas. Fue muy amigo de **Zurito** — también presente esta tarde en el ruedo — y como piquero siempre quiso hacerlo bien... aunque en este toro marra-ra. Las cosas del toreo son así).

Medio despenado el bicho, pasó de **Machaquito** — tras dos grandes pares

Cuenta de los gastos de conducción de seis toros de la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, cuatro que se lidiaron ayer en la plaza de esta Corte en la corrida celebrada a beneficio de la Asociación de la Prensa, y los dos restantes que vinieron de subvino, desde la dehesa de Valdecaña a los prados de la Muñeira.

*Gastado con el personal,
" con los caballos,
Guardas y peones camineros,
Regreso a la dehesa con los cabestros,
Jornal de un vaquero que estuvo en la Muñeira al cuidado de los toros, se días a 2 pesetas,*

Cabestrage que me corresponde percibir como mayoral de la ganadería, a razón de 15 pesetas por cada toro, según consta en la condición 8.ª de los contratos.

	Pesetas	cuñ
	212	"
	5	"
	16	"
	15	"
	20	"
	98	"
	60	"
Total.	358	

Madrid 2 de Julio de 1903

Hecho.

El mayoral de la ganadería:

Guillermo Díaz



Relación de gastos de conducción de los toros de Veragua de Madrid que el mayoral estima en 153 pesetas... de las de entonces.

de **Patatero** — y el de Córdoba empieza con pases sobre la derecha bien rematados. Después se embarulla y sufre un achuchón que hace perder la **color** a todos... menos al achuchado, que sigue más valeroso que artista. Dos pinchazos a toro humillado — por la lanzada de Salsoso — y una estocada estupenda que descascarilla definitivamente a **Cascarillo**. Muchas palmas para el muchacho.

Cerró la corrida **Murciano**, del duque, colorao claro, bonito toro y corto de alcances pero certero; que debiera llamarse **Matajacos** ya que él sólo despenó a tres. En siete puyas a ley, dio cinco golpes. Parecían los caballos, fósiles que se caían nada más mirarles el **colorao**. Machaquito dice la fórmula da rúbrica: ¡Dejadme solo! y sin ayuda de percalinas del peonaje torea de muleta ceñido y parando de verdad. Se mete con alma queriendo matar y pincha en lo duro. Al querer igualar de nuevo es achuchado muy seriamente, pero sin drama que lamentar. Arranca de nuevo y esta vez deja un volapié soberano...

*Que hace polvo al animal
con aplauso general.*

Por vez primera en la historia de nuestras corridas, ésta se cierra con una gran ovación que enlaza con la que despide a don Alfonso al abandonar el palco regio.

*La cuarta de la Prensa
salió, al fin, buena
a la afición dejando
muy satisfecha.
Cierro el tintero
y ¡hasta el año que viene,
que viene bueno!*

Reflexión final. — ¡Qué satisfacción la de poder aplaudir en vez de abroncar! ¡Qué respiro más hondo, al ver que el señor Niembro no imponía a Mazzantini!

¡Ah! Tendré que escribir a Antonio Mingote para que — igual que escribió un manual para aprender a jugar al mus — escriba otro para rescatar del olvido un juego tan señor como el tresillo.

1904

TAUROMAQUIA AL POR MAYOR

DIA: 16 DE JUNIO DE 1904 A LAS CUATRO DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

TOROS: VENTERO Y ROMITO, DEL DUQUE DE VERAGUA, LIDIADOS EN PRIMERO Y DECIMO LUGAR; PREGONERO DE ANASTASIO MARTIN, QUE FUE SEGUNDO; YEGUERIZO Y VALENCIANO DE BENJUMEA, QUE SALIERON TERCERO Y SEXTO; GARABATO Y VALENCIANO, DE MORENO SANTAMARIA, FUERON CUARTO Y OCTAVO; ESTANQUERO Y GANDULERO DE FELIX URCOLA, LIDIADOS EN QUINTO Y NOVENO TURNO Y MAPOLILLO, DE GAMERO CIVICO QUE SALIO EL SEPTIMO. EN TOTAL SE LIDIARON DIEZ TOROS, DE SEIS GANADERIAS.

TOREROS: ANTONIO FUENTES, JOSE GARCIA ALGABEÑO, RICARDO TORRES BOMBITA CHICO, RAFAEL MOLINA LAGARTIJO CHICO Y RAFAEL GONZALEZ MACHAQUITO.

TROFEOS: NO LOS HUBO.

INCIDENCIAS: UN JURADO DESIGNADO POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA, DIO UNOS PREMIOS A LOS MAS DESTACADOS PARTICIPANTES EN LA CORRIDA.

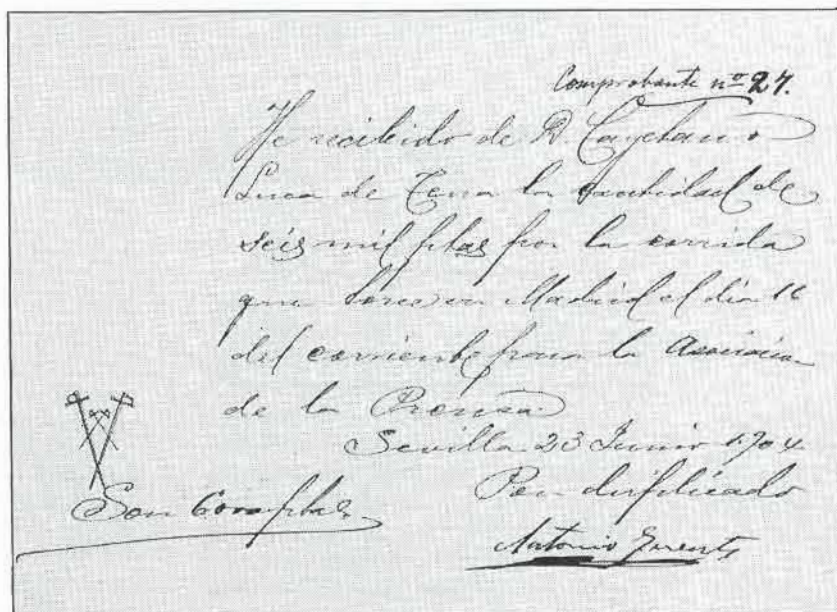
TAMBIEN, EN COINCIDENCIA CON LA FIESTA, SE CELEBRO UN SORTEO DE REGALOS DONADOS POR AFAMADOS ARTISTAS.

RICARDO TORRES BOMBITA FUE COGIDO POR EL TERCERO AL ENTRAR A MATAR Y SUFRIO UNA CONTUSION EN EL TORAX QUE LE IMPIDIO SALIR EN EL TORO OCTAVO. ANTONIO FUENTES RENUNCIO A LIDIAR EL SEGUNDO TORO DEL LOTE DE BOMBITA, COSA QUE HIZO EL ALGABEÑO.

SE CORRIERON DOS TOROS LLAMADOS VALENCIANO, POR COINCIDENCIA DE MORTE ENTRE UNO DE BENJUMEA Y OTRO DE MORENO SANTAMARIA.

NO FUE CORRIDA EXCEPCIONAL, PERO TUVO MOMENTOS INTERESANTES; Y LA ACOGIDA DEL PUBLICO FUE EXTRAORDINARIA.

POR SER CINCO LOS MATADORES SE PLANTEO EL PROBLEMA DEL ORDEN PARA ALTERNAR EN QUITES. GENERALMENTE EN LAS CORRIDAS DE CUATRO ESPADAS ALTERNABAN POR PAREJAS. SE ACORDO QUE EN LOS TOROS PRIMERO, SEGUNDO, QUINTO, SEXTO, SEPTIMO Y DECIMO ALTERNASEN FUENTES, ALGABEÑO Y MACHAQUITO Y EN LOS TOROS TERCERO, CUARTO, OCTAVO Y NOVENO, LO HICIERAN BOMBITA Y LAGARTIJO.



Otra vez la familia Luca de Tena apadrina la corrida de la Prensa y Antonio Fuentes así lo atestigua con este recibo.

¡Diez toros, diez...!

El buen sabor de boca que dejó la fiesta del año anterior hizo que la Asociación tomase con gran interés el montaje del nuevo cartel. La Corrida de la Prensa cobraba impulso imparable, se habían escuchado las primeras ovaciones y mientras los aficionados esperaban con ilusión nuestra oferta, los matadores habían disipado sus recelos, y no ponían reparo a volver a Madrid en una extraordinaria.

—¿Y los toros? —pregunta el reportero meritorio.

—Ese es siempre el problema. Pero lo sabe al detalle Pascual Millán, que es miembro de la Comisión.

Con que ¡allá vamos! por el túnel del tiempo. El meritorio reportero empieza a emborronar cuartillas: "Don Pascual Millán nos recibe amablemente... etc." El meritorio será periodista en agraz pero ya conoce esos tópicos de costumbre, que se escriben antes de entrar en materia:

—Enhorabuena, don Pascual. Ya ha conseguido usted estar en la Comisión organizadora de la corrida.

—¡Tenía que ser, muchacho, tenía que ser! ¿Quién mejor que nosotros, los profesionales de la crítica taurina, para conocer el paño?

—Además se dice que usted fue el alma del grupo... — dice el muchacho, que va para cobista.

—¡No, realmente, no...! Mis ilustres compañeros Luca de Tena, Antonio de la Loma y Caamaño fueron muy eficaces para buscar alicientes para la corrida. Por ejemplo, un sorteo de obras de arte: han regalado cuadros de gran valor plástico Marcelino de Unceta, Martínez Vargas-Machuca, Paz Dalmau, con temas taurinos; Sánchez Solá una muy guapa manola; José Villegas una alegoría de la Prensa, un cartel con un desnudo de mujer sobre una rotativa y una serie de cabeceras de periódico con técnica de collage...

—¿Y los toros? —se ve que el meritorio es torista.

—Ahora vamos a eso. Pero antes le diré que un jurado que forman Antonio Carmona **El Gordito**, Mariano de Cavia, el maestro Federico Chueca y Joaquín Menchero concederán premios honoríficos al mejor espada, al mejor toro, al más lucido picador y al más destacado banderillero. ¿Qué le parece?

—Que todo dependerá de los toros...

—Bueno, bueno... Para buscarlos, fuimos a Sevilla. ¡Maravillosa tierra! Y como Félix Urcola es amigo mío, fue el primero que tanteamos. No tenía los ocho toros que buscábamos, pero sí dos de buena nota, hermanos de unos que habían armado el alboroto en Córdoba. Nos aconsejó seguir las gestiones y si no lográbamos completar la corrida, allí estaban los dos toros a nuestra disposición aunque, nos recalcó, prefería mandarlos en lo-



Antonio Fuentes cuya reaparición fue lo más sonado del cartel.



José García "Algabeño" otro de los puntales del largo festejo.

te completo a cualquier plaza de prestigio.

—¿Y hallaron los ocho toros?

—No sea usted impaciente... Empezamos una peregrinación por las ganaderías y en un momento dado creímos que íbamos a volver a Madrid fracasados. Propusimos a varios ganaderos que nos cedieran dos toros; pero temían la plaza de Madrid que exigía muy buena presentación y además, si planteábamos la corrida como de ocho toros con cuatro ganaderos parecía que era, en cierto modo, otra corrida concurso; y bastante mal recuerdo tenían de la de 1901. Por fin, hallamos la buena voluntad de don

Pablo Benjumea que enganchó un cochecillo y nos llevó a ver un par de toros que, contemplados desde el carruaje, nos parecieron espléndidos.

—Ya tenían cuatro...

—Y pronto fueron seis cuando Anastasio Martín puso a nuestra disposición su torada completa. ¡Y, a elegir! A las seis de una hermosa mañana y en coche nos llevó al campo donde, en nuestro honor, su hijo Pepe Martín y el conocedor acosaron y derribaron un novillo. Elegimos los dos toros que nos convenían. Sólo necesitábamos otros dos.

—Los vendió Moreno Santamaría ¿No?

—Habíamos hablado con él, pero tenía que ausentarse de Sevilla e hizo que nos enseñase los toros su conocedor. Por cierto que cuando estábamos en la faena, súbitamente se formó una tormenta desatada, con rayos que tronaban como cañonazos. ¡Nunca olvidaré la estampa de los toros, literalmente pegados unos a otros para defenderse y mugiendo en un coro espeluznante!. Pero pasó la tormenta y, contando los de Urcola, ya teníamos los ocho.

—¿Y los toreros?

—Estaban apalabrados **Algabefío**, **Ricardo Bomba**, el **Sobrino Número Uno...** y **Machaco**.

—El **Sobrino** no me suena.

—Llamo así a **Lagartijo chico**, el sobrino de Rafael el Grande, para distinguirlo de los otros sobrinos que le salen constantemente al Califa... Pensamos añadir un novillo para que lo matase un muchacho que empezaba, Manuel Mejías, apodado **Bienvenida**, por proceder su familia torera de ese pueblo extremeño; aseguraban que lo hacía muy bien.

—Pero no llegó a concretarse.

—No, porque se cruzó la posibilidad de la reaparición de Fuentes en Madrid, después de la cornada que le dio el saltillo en Zaragoza.

—¡Pero ese era un problema mucho mayor!

—Lo era, y por dos razones. La primera, que el empresario de Madrid, el señor Niembro, quería que la vuelta de Fuentes se hiciese en una de sus corridas del abono. Y hasta le tenía comprados los toros a Veragua; pero como Antonio, a pesar de haber torreado con éxito en Granada y Málaga, le daba largas para venir a la corte, lidió los del duque en la corrida de San Fernando en Aranjuez.

—¿Y el torero, qué opinaba?

—Que no estaba en condiciones para venir. Que efectivamente había estado bien en unas corridas, pero que por **ahí fuera** eran otros cantares que los que había que traer a Madrid. Sus palabras fueron: **Quiero que me silben porque esté mal pudiendo quedar bien, pero no de otro modo.**

—Sin embargo, cedió.

—Le insistimos mucho porque daba extraordinarios brillo y realce a nuestro festival. Y lo convencimos. ¡No fue fácil la negociación a tres bandas Niembro, Fuentes, Prensa! Entonces ¡vuelta a buscar dos toros más! Estábamos desalentados, pero nos sacó del atolladero el duque. Nos dijo: **No tengo cincoños, pues los vendí todos; pero si admitís lidiar cuatroños bajo vuestra responsabilidad, y advirtiendo a los aficionados en los carteles de que mis toros no tienen la edad para una corrida así, vuestros son.**

—¿Y qué hicieron ustedes?

—Ver el cielo abierto. Sabíamos que los veraguas de cuatro años tenían hermosa presencia y elegimos lo mejor para el caso. El cartel quedó hecho. ¡Diez toros, diez! para lo más



Rafael González Machaquito.



Ricardo Torres Bombita.



Rafael Molina Lagartijo chico.

granado de la torería... Y sin embargo, no me fiaba.

—Pues se habían puesto todos los elementos para un triunfo. Y los despachos no daban abasto a vender billetes.

—Es que los toros y los melones, hasta que no los calas no sabes lo que llevan dentro. Tenemos toros de tronío, los de mejor tipo y hechuras en

ganaderías de rumbo; toreros, no los hay de más cartel; alicientes, todos. Pero como los toros vengan sin sangre y los toreros con el santo de espaldas, y hagan detestable lo que por bueno se espera, aunque no seamos responsables, caerá sobre nosotros la indignación pública.

—Ya verá como no sucede nada de eso. ¡Le van a sacar a usted a hombros!

—Es usted simpático, muchacho. Le convidó a ver la corrida desde el palco conmigo. Ahora para entretener los nervios vamos a Bellas Artes, que dan las medallas del Salón de primavera y creo que hay pintores nuevos con cuadros espléndidos. Luego hacemos un almuerzo ligero en Lhardy, donde estoy citado con la comisión y el jurado y ¡a los toros! ¿Le gusta el programa?

—¡De Belle Epoque, don Pasquale!

De Bellas Artes a Lhardy

Que estábamos en una época de transición en todos los órdenes de la vida era una evidencia a la que nada se escapaba; y menos que nada el arte, cuya misión de sensibilidad exploradora se veía más que cumplida. Porque en Bellas Artes, al lado de cuadros tan hermosos como el **Canto VII del Infierno de Dante**, de Benedito, magistral composición de desnudos y el **Tríptico de Armida y Reinaldo** de Chicharro, —ambos primeras medallas— se mostraban obras vitales de la nueva pintura social y política como el **Barcelona 1902** de Casas, también primera medalla, que mostraba una carga de la fuerza pública contra los obreros en huelga; el guardia civil que, a caballo, avanza de frente y llena toda la parte derecha del cuadro ha pasado a ser símbolo de aquella turbulenta época y exaltado a las portadas de los modernos libros de historia.

—Fíjese, muchacho, en este cuadro: **El desquite**.

—Muy sombrío. Más que esos tipos desgraciados me gustan las diosas y amorcillos de las mitologías.

—Un error, querido amigo. Este cuadro de Bermejo tiene algo dramático, al estilo literario de Dicenta. Se ve que éstos son hombres que viven, se mueven, hablan y matan de verdad. ¿Y ese de Martínez Cubells? El tríptico campesino de **Trabajo**, **Descanso** y **Familia** ¿no le trae sabor de vida junto a la tierra reseca?

—Yo prefiero ese de Alvarez Sotomayor, el **Orfeo perseguido por las Bacantes**.

—No comparto su opinión. Ya juzgará el futuro... Pero ¡caramba! que son las doce y la corrida es a las cuatro. Vamos a almorzar.

En el comedor de los espejos de Lhardy y en un discreto rincón, Luca de Tena, el **Gordito**, **Don Modesto**, Mariano de Cavia, el maestro Chue-

ca, Millán, Joaquín Menchero y Caamaño comparten mesa, mantel y, sobre todo, conversación. Se habla de lo divino y lo humano.

—¿Cómo va ese ABC, Torcuato? —pregunta Chueca.

—Viento en popa. El problema de tenerlo como semanario es la competencia con **Blanco y Negro**. Por eso tengo entre ceja y ceja...

—¿Suprimir uno de los dos?

—Al contrario. Hacer ABC diario. ¿Qué os parece la idea?

—Que será un éxito en la calle... y en palacio.

—¿Y traerá crónica de toros? —pregunta el **Gordito**.

—¡Cómo no! Y más ahora que es un espectáculo internacional. ¿No sabéis que han dado corridas en Hungría?

—¿Y quién las ha dado? Yo no me enteré de nada, —dice el torero retirado.

—¿Quiénes las iban a dar? Los franceses del Midi.

—Habrán desfilado las cuadrillas con la música de **Carmen**.

—**Toreador, en garde...** —tatara Chueca.

—Más les hubieran gustado cualquiera de tus pasacalles, Federico. Por cierto, ¿cuándo estrenas? Porque desde **El Bateo** no das golpe!

—Hay que dejar paso a la juventud. Ahí está el relevo. Serrano arrasa con **La reina mora** y Amadeo Vives con **Bohemios** y **El húsar de la guardia**, es una espléndida realidad. Ya no hago falta. Me merezco un descanso.

—Como el dominical, que va a implantarse por ley.

—¿Descanso dominical? ¿Y no se van a poder dar las corridas en domingo?

—Ese es el problema —dice Joaquín Menchero, descollante aficionado—. Si se podrá o no se podrá.

—De todos modos, ya ha habido muchos años en que las corridas del abono se daban los lunes. Para no perjudicar la Fiesta.

—Como no nos lo aclares...

—Es que si se dan las corridas en domingo asiste un público que no es **afición** y los verdaderos aficionados nos quedamos en minoría.

—No seáis ambiciosos ni exclusivistas. Parece, según vosotros, que para ir a los toros hay que llevar una papeleta con el **aprobado** en tauromaquia.

—Pues no estaría nada mal —afirmaba Menchero.

—Lo cierto es que he estado leyendo los periódicos y ya no sé si lo que se discute es que los obreros tengan un merecido descanso semanal o si lo importante es que se celebren o no corridas los domingos —comentaba Cavia, el gran **Sobaquillo**.

—Las tres de la tarde, amigos. ¿Levantamos la mesa y nos vamos para la plaza?

—¡A ver si le damos la tarde a Fermín el **Joyero**!

Este Fermín el **Joyero** era una ins-

titución en la afición de Madrid. Arbitro y centro de la tauromaquia y ordenador de las corridas en España y Ultramar se celebraban; por la intimidad que había tenido con **Frascuillo** y por su vozarrón que desde el tendido lanzaba graciosos **bocinazos**, era un verdadero dictador en la plaza madrileña. Y bien sabida era su rivalidad con Joaquín Menchero el **Alfombrista**, jefe del bando defensor del toreo artístico, antiguo lagartijista, que iba minando el prestigio del **Joyero** entre los aficionados, y contaba entre sus seguidores con Alejandro Pérez Lugín, un gallego novelista de éxito autor de **La casa de la Troya**, escritor taurino que con la firma de **Don Pío** estaba a punto de lanzar su **kikiriki** en honor de Rafael Gallito y que por aquel entonces tomaba notas para una novela de toros que, andando los años, había de ser la más popular jamás leída: **Currito de la Cruz**, en dura competencia con **Sangre y Arena** de Vicente Blasco Ibáñez.

Así era la **afición** de la época.

* * *

A las tres de la tarde de aquel día, la ciudad se paralizó. No se vivía más que para la corrida.

—**El aspecto que ofrecía Madrid una hora antes de empezar la fiesta y al salir de la plaza no lo había presenciado yo nunca** —escribía **Don Modesto**— y **eso que nació en la villa del Oso años antes de la Restauración**.

Y era cierto. El sol abrasaba pero ello no era obstáculo para que los billetes se disputasen arduamente. A mediodía se cerraron los despachos por falta de papel.

La Bolsa quedó desierta y en el salón de conferencias del Congreso no se encontraba un diputado ni para un remedio. Cafés, círculos y cervecerías volcaron en la calle sus habituales contertulios... y por la calle de Alcalá, mientras del cielo caían brasas encendidas una multitud inmensa, centenares de carruajes engalanados con lujo, simones, manuelas, tartanas, ómnibus, tranvías, en revuelto torbellino se dirigían a la plaza. El **do de pecho**, sí señores, había dado la Asociación.

—Yo no he visto tanta gente ni en las fiestas de la Coronación...

—Ni en el concurso de carrozas de los carnavales...

Ni nunca, según decían las crónicas de la época, se había visto tan llena de gente la más hermosa de las calles de Madrid, ni fue más brillante desfile alguno.

La plaza estaba hecha un dije. Don Cecilio Rodríguez —ingeniero director de Paseos y Arbolados, según rezaba su pomposo título en el Ayuntamiento— había hecho preciosidades con guirnalda y rosas. Nuestros amigos toman asiento en el palco 104 y, con ellos, el ectoplásmico

periodista meritorio que se ha limitado a ver, oír y callar.

¡Vamos a verlo, mocito! —Se anima Millán.

El día más largo

Son las cuatro, suena el clarín y rompe plaza **Ventero**. El veragüeño es negro bragao, gordo, bien puesto y, pese a sus juveniles cuatro años, el novillo tiene cara de toro. Fuentes que viene de verde Nilo y oro, da unas buenas verónicas y le aplauden **hasta sus amigos**.

Cinco varas de los hermanos **Carri-les** por cuatro cataclismos y dos bajas en las cuadras. En quites, se lucen Fuentes y el de la Algaba. Nada que anotar en banderillas, porque Fuentes se reserva. Toma al burel con la muleta tranquilo y solo, haciéndose con el bicho, que es de lo que se trata. Pincha una vez, tirándose desde lejos y en nueva igualada deja media en buen sitio que mata. Hay palmas para el maestro, bastantes para corresponder con saludos.

Algabeño cumple bien con el capote ante **Pregonero**, el segundo, de Anastasio Martín. Negro con bragas, fino y bien puesto, que hace regular faena ante Moreno y Salsoso; cinco varas sin apretar, con un derrumbe y una anchoa finiquitada.

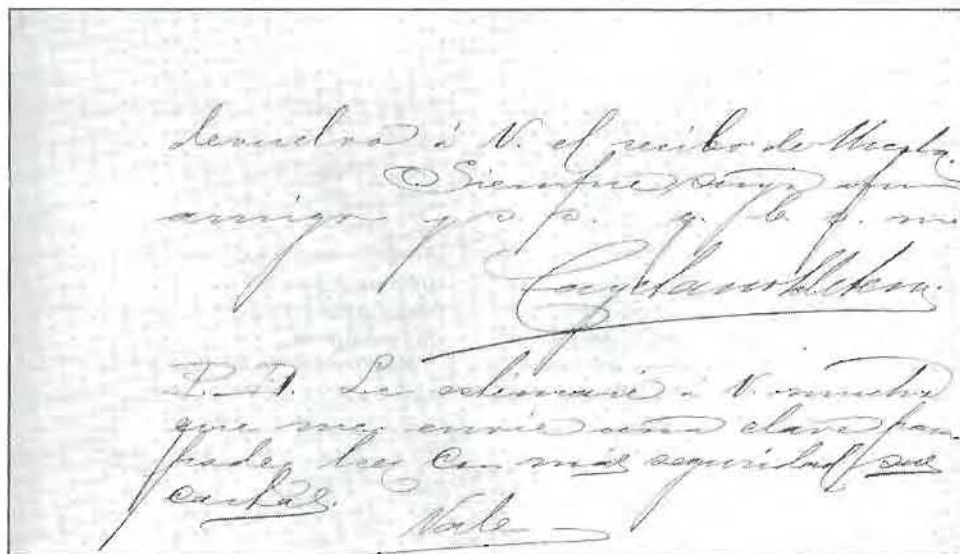
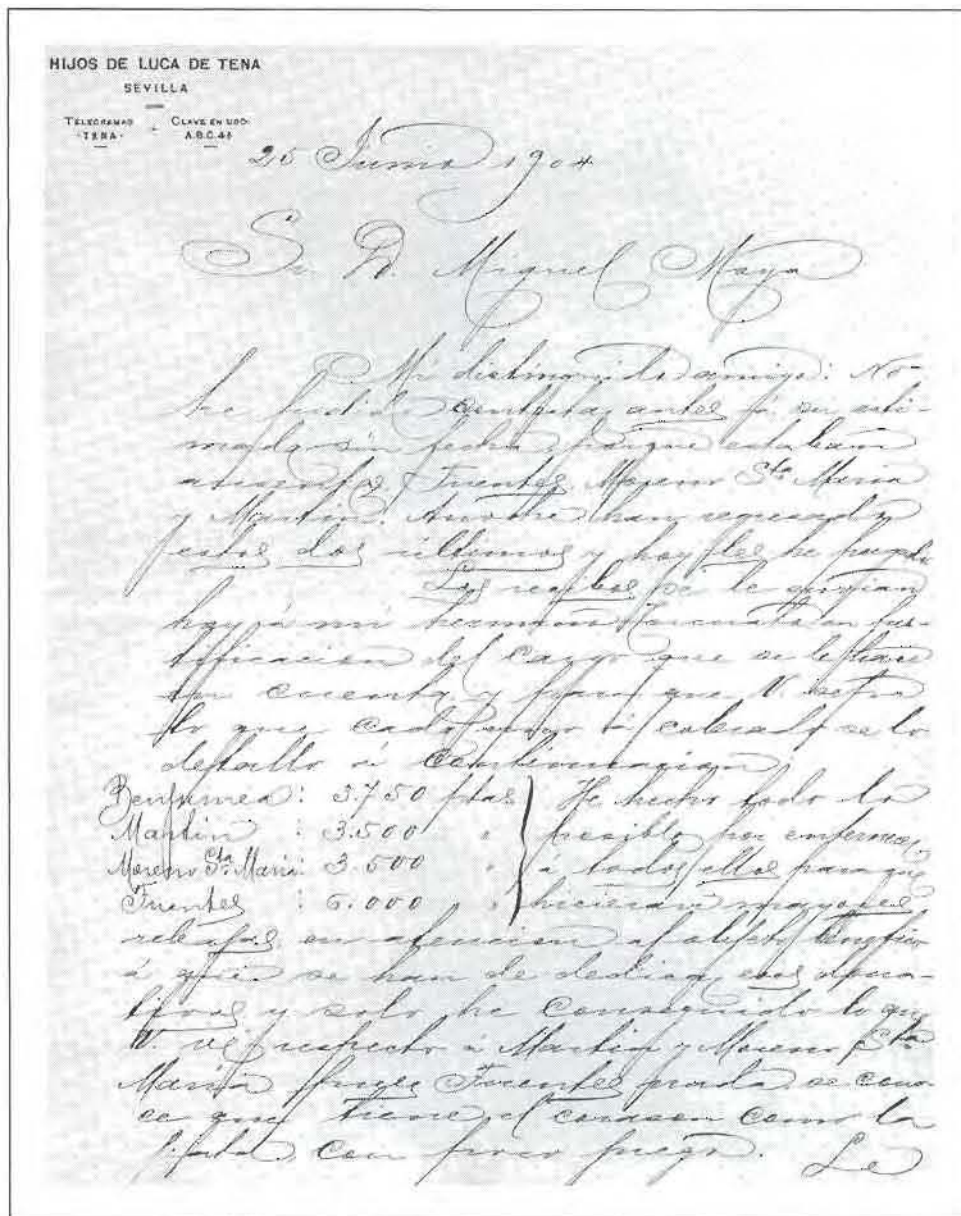
José, de granate y oro, manda retirar a la gente y empieza su faena con un pase natural. Pero el toro alarga el cuello y como el de la Algaba no presume de muleteador, a los pocos pases de dejó caer sobre el morrillo, con una estocada hasta la bola... pero en los sótanos. Como arrancó con guapeza, la mayoría aplaude; y la minoría...

—¿Y cómo no tomas notas para la reseña? —pregunta extrañado Pascual Millán a **Don Modesto**.

—Porque como soy de la Comisión, el ayudante de Niembro, don Jacinto Jimeno, me ha pedido que si yo me meto a organizar corridas, deje que él haga la revista para **El Liberal**. Y le he dicho que sí.

Yegüero, de Benjumea, negro **bragao**, lucero, largo, hondo, de hermosa lámina, es el tercero. Se arranca con bravura y de largo para seis lanzadas excelentes en Arriero y Alvarez. Dos caídas pero no hay que lamentar óbitos porque los piqueros han sabido defender. Parean Antolín y el **Barquero**, sin mayores méritos.

Ricardo **Bombita** —el torero más fino y más caballero que ha pisado plaza, como decían sus admiradores— se va sólo al toro, empieza con un pase por bajo de los que se **olean** y hace lucir al **benjumea** en una faenita valiente, en que no perdió la cara ni pidió auxilio a los peones. Pinchó una vez y luego en el 7, donde el toro más pesaba, se tiró de nuevo sin detenerse a pensar que el toro humillaba y estaba un sí es no es adelantado. La estocada partió al de Benjumea pero Ri-



Un ejemplo más de la actividad que los Hijos de Luca de Tena mantuvieron en Sevilla en pro de nuestras corridas, la de esta carta de liquidación de gastos adelantados.

cardo no pudo salir del encuentro. Fue campaneado y el doctor Ortíz de la Torre le diagnosticó un puntazo leve en la tetilla, pero con una contusión importante en el tórax, de pronóstico reservado.

—¡Cref que lo había calado por el pecho! —se asusta el periodista neófito.

—¡Bah! Ha sido sólo un **manteamiento** —sentencia el veterano.

Salta a la arena **Garabato**, cuarto, de Moreno Santamaría, berrendo en negro, largo, gordo, caído de cuerna y con buen trapío. Pero no era más que fachada y se acobarda.

—Debe recordar la tiente y no le hacen feliz los picotazos...

Pese a todo, toma cinco malamente, derriba una vez y respeta la vida de los rocines como la suya propia.

—Es que esos piqueros lo están **vaqueando** y si eso es arte...

—¿Qué es eso de **vaquear**?

—Lo dicen los mejicanos y los indios cuando acosan y torea a caballo. Algo así como el rodeo o el jaripeo. Muchos caballos persiguiendo y poco orden. Dicen que Ponciano Díaz lo trajo por aquí hace años...

Si los picadores no se lucieron, ni tampoco Rafael Molina que está de turno, en palitroques se destapa **Blanco** con dos pares de usía excelentísima. El toro, mal lidiado en varas achucha... y se escapa. Para que no haya dudas salta al callejón, de donde **Lagartijo chico** —de tabaco y oro— lo saca con prontitud y aseó. El de Córdoba piensa que el manso no merece más y deja una corta buena que arranca una **semiovación**.

Sale en quinto turno **Estanquero** de Urcola, negro lombardo, grande, cornalón, gordo y con cara de pocos amigos. Se le aplaude al salir. Pero todo es fachada.

—Mi amigo Félix Urcola debe estar pasando un mal rato...

Y es que hay que acosarle mucho para que pelee seis veces, por tres **longinos** en el suelo y un jaco fuera de penas. **Machaco** se luce en quites y **Fuentes** hace uno de los que gustan a la sana afición.

Patatero, que sabe andar a los toros, juguetea con el urcola y al relance deja un gran par. Su compañero, según frase corriente, **monta la guardia**, es decir, cumple justito.

Machaquito, de corinto y oro, se enfrenta con el pavo, que llenaba la plaza de grande, estaba quedado y desarmaba. No ve Rafael el horno para muchos bollos y pide la ayuda de **Patatero**. No toreó el mocito —**porque no lo usa**, —apostilla Millán— que entró dos veces con paso atrás y a la tercera dejó una corta tendida y baja. Pinchó una vez en el cabello sin acertar del todo y descabella a la otra entrega. División de opiniones.

Valenciano, de Benjumea, sale el sexto. Es negro bragao, terciadito, fino y bien puesto. Sin voluntad ni poder va cinco veces a los **hulanos**, por dos volteretas sin deshacer ningún violín. Y deja a los que confiaban en él —porque era bonito toro— más corridos que una mona.

Fuentes, que comprende al público, saca fuerzas de flaqueza y pide los palos para evitar que la corrida caiga en la sosería. Tira la montera para animar al morito, pero éste ni la olió. Le embiste dos veces gazapeando y Antonio no se decide a entrar por uvas. Deja sólo medio par al cuarteo y se le aplaude la voluntad.

El toro llega a la muerte con la cabeza por los suelos y tomando la mula como quien se toma una purga. Antonio Fuentes, confiado, trató de hacerse con él. Arrancando a regular distancia varios pinchazos en buen sitio y descabella dos veces. División, con mayoría de palmas.

Rifa. Corrida de toros 16 Junio 1904.

Nº del Nº del Sorteo.	Objeto.	Objetos.	Agraciados.
2667.	1.	Cuadro de Villegas.	D. Eugenio Casals.
3586.	2.	Cuadro de Albacete.	Alfonso de Guzmán.
2907.	3.	Cuadro de San Juan de los Rios.	Francisco de Guzmán.
7476.	4.	Cuadro de Borobol.	Claudia Ruiz.
2117.	5.	Cuadro de Alameda y Cuadrilla.	José de Guzmán.
5027.	6.	Cuadro de Alameda y Cuadrilla.	Antonio de Guzmán.
17412.	7.	Cuadro de Alameda y Cuadrilla.	Francisco de Guzmán.
5660.	8.	Cuadro de Alameda.	José B. de Guzmán.
2555.	9.	Cuadro de Alameda.	José de Guzmán.
3376.	10.	Bandera de la Asociación de Toreros.	José de Guzmán.
1056.	11.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Olayo de Guzmán.
7674.	12.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Eugenio de Guzmán.
3217.	13.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
5884.	14.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Antonio de Guzmán.
2422.	15.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
4775.	16.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
3198.	17.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
7047.	18.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
10206.	19.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
791.	20.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Juan de Guzmán.
3754.	21.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
2244.	22.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
6695.	23.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
8352.	24.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
5887.	25.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
6548.	26.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
1118.	27.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
5834.	28.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
1258.	29.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.
1267.	30.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Juan de Guzmán.
3804.	31.	Bandera de la Asociación de Toreros.	Francisco de Guzmán.

Curiosa relación de objetos rifados y beneficiarios en la corrida de 1904.

Mapolillo, de Gamero Cívico, es el séptimo. Colorao, chorreo en verdugo, ojo de perdiz, grande, badanudo y con leña como para infundir respeto a un buen cristiano.

—¡Oiga, oiga, que ese debe ser un toro de otra corrida!

—Pues es de ésta. Porque se me olvidó advertirte que, de los toros de Anastasio Martín, uno se inutilizó en el cajón durante el viaje y hubo que sustituirle. Con que ¡velay!

Es un boyancón completo. Que se sale de la suerte en los siete picotazos a que acude de mala gana, con un derribo y dos fiambres en la batalla. Nada en banderillas. **El Algabeño** deja que sus muchachos zarandeen al morlaco antes de liarse con él. Da un rodillazo, ve que no es tan manejable como el primero y no se da por ofendido si sus amigos le ayudan a jugar al corro, como si dijera: “**Yo no haré nada con la bayeta, pero ¡van a ver ustedes!**”. Y metiendo el hombro dejó una corta en las alturas con lo que se quitó al buey de encima. Hubo muchas palmas.

Otro **Valenciano**, este de Moreno Santamaría, salta en octavo turno. Es berrendo en colorao, botinero y con una cara de las que hay que mirar con respeto. Pero... blando como un colchón de plumas, cobarde, una alhaja.

—Podía romper su amo las notas de tiente y echarlas al cesto de los papeles —comenta Millán.

El timorato se acercó seis veces a los de la mona, pero huía en cuanto le pinchaban. No hubo caídas ni ocisos. Mejor así. En banderillas se defiende, los banderilleros también y así salió ello. Tres pares y medio de los **esaboríos**.

Fuentes renuncia a su derecho y deber de matar al toro, por no encontrarse en plenitud. Y **Algabeño** que se había ofrecido voluntario para hacerse cargo de lo que los compañeros heridos dejasen vivo, se fue por el **kikirimú** y, ayudado por la tropa, se dejó de muleteo y fue a cazarlo. Y, en frase cinegética, lo **cohró** de una corta entrando bien. Oyó muchas palmas.

El noveno fue **Gandulero**, de Urcola, negro bragao, grande, gordo y con lo suyo en el testuz. Fue otro de los toros que arrancaron un ¡ah! de admiración; y también la admiración se acabó allí. Metió cinco veces la cabeza y derribó en todas pero sin pizca de coraje. Un penco pagó los vidrios rotos.

El **Sobrino número Uno** (véase más arriba) y **Machaquito** se lucen en quites sobre todo en uno al alimón que rematan los dos muchachos de hinojos ante el burel y abrazados en la ale-

gría de la juventud y la buena amistad. Olés, palmoteo y animación.

—¡Que abracen al toro! —grita el aguafiestas de rigor.

Rafael cogió la muleta, echó al corro, se fue tranquilo con la flámula en la zurda y salió desarmado. Volvió al muleteo **sin abusar** y cuando **Gandulero** cuadra lo despacha de un pinchazo, una corta tendida, otro pinchazo y descabello. Palmas para el sobrino de su tío.

Y aunque parezca que nunca iba a llegar, salió el décimo, **Romito**, de Veragua, cárdeno bragao, veleta y abierto de cuerna. No fue bravo como su hermanito y le tuvieron que echar el castoreño para que embistiese. Lo hizo cinco veces sin codicia para dos porrazos y otros tantos rocinantes exánimes.

Patatero pone en buen par de prisa y corriendo, porque el pueblo soberano quería que banderilleasen los espadas. Por lo visto aún les parecía poca ración de toros.

Toreó **Machaquito** solo y como Dios le dio a entender antes de acabar la corrida con dos pinchazos con paso atrás y **balanceo** al entrar, una estocada corta y descabello. Y esto fue casi todo.

El fallo del jurado

Porque aún nos queda el fallo del jurado. Este, en atenta carta al presidente de la Asociación, señor Moya, fijaba varios puntos previos:

1º.—No podían entrar en el concurso los toros de Veragua, ya que no tenían la edad reglamentaria, como explícitamente se había anunciado.

2º.—Tampoco podían considerarse, en consecuencia, las faenas realizadas con dichos toros.

3º.—Asimismo debía quedar fuera el espada Antonio Fuentes —aunque elogiando como merecía su brillantísima cooperación— ya que por las circunstancias excepcionales en que había toreado, no había matado —como era preceptivo— el segundo toro de **Bombita**.

En consecuencia, el fallo setenciaba:

Premio al toro: Yegüerizo, de Benjumea, lidiado en tercer lugar.

Premio al picador: A Manuel Alvarez de la cuadrilla de **Bombita**.

Premio al banderillero: A Manuel Blanco **Blanquito** por sus pares al cuarto toro.

Premio a los espadas: Desierto. A esta decisión se llega considerando que, si bien los matadores han hecho honor a su fama y cartel, ninguno de ellos ha destacado en forma extraordinaria sobre sus compañeros.

* * *

Reflexión final: ¡Al fin, Pascual Millán durmió tranquilo!



1905

LA CORRIDA DEL DESCANSO DOMINICAL

DÍA: 25 DE MARZO DE 1905 A LAS TRES DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

TOROS: OCHO DEL MARQUÉS DE SALTILLO. SUS NOMBRES, POR ORDEN DE LIDIA, FUERON: CAJETERO, PELLEJERO, RECOBERO, CORCITO, OBISPITO, REPENTINO, ECIJANO Y LAGARTIJILLO.

TOREROS: ENRIQUE VARGAS MINUTO, ANTONIO DE DIOS CONEJITO, RICARDO TORRES BOMBITA Y RAFAEL GONZALEZ MACHAQUITO.

TROFEOS: NO LOS HUBO.

INCIDENCIAS: EL PRIMITIVO CARTEL ESTABA FORMADO POR MINUTO, ANTONIO FUENTES, BOMBITA Y MACHAQUITO. AL NO PODER ACTUAR FUENTES POR ENFERMEDAD, FUE SUSTITUIDO POR CONEJITO.

MINUTO REAPARECÍA EN MADRID DESPUES DE SU PRIMERA RETIRADA EN EL AÑO 1900. LOS DIESTROS QUE MAS COBRARON FUERON BOMBITA Y MACHAQUITO, A 4.500 PESETAS POR COLETA.

SE LLENO LA PLAZA AUNQUE POR LA FECHA, LAS MAYORES APRETURAS SE REGISTRARON EN LOS TENDIDOS DE SOL.

SE CELEBRO UN SORTEO DE REGALOS ENTRE LOS QUE DESTACARON EL CARTEL DE LA CORRIDA PINTADO POR MARIANO BENLLIURE, UN CUADRO DE CECILIO PLA, LAS CABEZAS DE LOS TOROS PRIMERO Y SEPTIMO QUE FUERON LOS MAS BRAVOS Y UN ESTOQUE DE FRASCUELO.

LAS COMPAÑIAS DE FERROCARRILES HICIERON DESCUENTOS ESPECIALES PARA LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA DESDE GUADALAJARA, ARANJUEZ, AVILA Y TOLEDO.

ASISTIO A LA CORRIDA EL PRESIDENTE DEL CONSEJO, DON RAIMUNDO FERNANDEZ VILLAVERDE AL QUE VISITARON LOS ESPADAS PARA PEDIRLE QUE LEVANTARA LA PROHIBICION DE CELEBRAR CORRIDAS DE TOROS EN DOMINGO. ADEMÁS MINUTO LE BRINDO EL QUINTO TORO E HIZO EN SU OFRENDA LA MISMA PETICION. BOMBITA QUISO IMITARLE, PERO CUANDO LLEGO LA HORA DE SU BRINDIS, EL PRESIDENTE YA SE HABIA AUSENTADO.

EL BANDERILLERO MANUEL ALVAREZ POSTURAS, DE LA CUADRILLA DE MINUTO, SUFRIO UNA COGIDA LEVE.

PRESIDIO EL FESTEJO EL PERIODISTA SEÑOR SUAREZ DE FIGUEROA.

Sevilla 25 de Marzo de 1905
Don D^o José de la Hoz
Madrid
Mi querido amigo: Me a es
tránado mucho que al leer
el Liberal de Sevilla diga
que voy a ir. No voy a ir
por la Asociación de la prensa
y el público de Madrid que
yo estaba enfermo y no po-
día tomar parte en él. He co-
rrido y pues no ha habido
tal noticia amigo (poma),
no ha sido más que haber
dome nada de mi salud
para Madrid el doctor
Herrera pedriane por un
contrasme con una fiebre
de 39 grados y algunas de

mas, acuse inmediatamente
al Sr. Hoz a las 12 de la
mañana del 24 para mañe
festarlo mi estado y que el
mismo se olvera cuenta de
que realmente estoy enfermo
dicho señor no se presento
ya las dos de la tarde vino
un redactor de El Liberal
para enterarse y telegrafiar
de inmediato autorizado
por mi a esa asociación
y rogándole al mismo tiempo
que eligiera a la muchacha
que yo sentía no poder to-
mar parte en la exposición
ocurrió esa ha sido la
razon porque desquise ya
el no telegrafiar de dicho
de dar todo sin cesar

de lo que ocurrirá porque
tratando de la sanidad de
la prensa nadie mejor que
el Sr. Director de El Liberal
de Sevilla puede ser impar-
te fiel de la verdad.
Haga U. el favor de hacer
presente a D. Miguel Hoz
y demás compañeros la verdad
de cuanto en esta le partí
pud y sin otro cosa por este
momento queda de U. suyo
afmo amigo y U. a su m. B.
Antonio Fuentes

Una curiosa carta de Antonio Fuentes da la versión suya sobre su lamentada ausencia en el cartel del año 1905.

Paseante en Corte



La mañana está dudosa... —entre Maura y Salmerón— y en las alturas hay unos nubarrones cárdenos **entrepelaos** de muchísimo respeto por la parte de Toledo, que es por donde entra de verdad la lluvia en Madrid cuando el tiempo dice ¡agua va!. No es extraño, porque nos hallamos en marzo, casi en abril, el de las aguas mil. Y el temor de que estas hagan acto de presencia en la corrida de la Prensa, tan postinera, tiene a todos los aficionados —ateos incluidos— mirando al cielo.

Girovagaba yo por las cercanías de Sol, había evitado el enjambre de mendigos que acosaban a los transeúntes en la puerta de las Calatravas y dudaba entre ir hacia la Bola de Gobernación y saludar a la Mariblanca o tomar calle Alcalá abajo y hacer lo propio con la Cibeles, cuando unas gotas precursoras de chaparrón me hicieron buscar refugio en los cafés taurinos de la calle de Sevilla.

—Un vermú con sifón y, si tiene a mano, un periódico —pido al mozo.

Es **El Imparcial**. Doy un sorbo a mi bebida y me enfrasco en la lectura:

"Si la guerra ruso-japonesa continúa, el Japón está decidido a mandar la flota del almirante Togo al mar Báltico" (No es mala vuelta, pienso yo. ¿O lo harán por el Artico?)

—**Señorito, una limosnita, que tiene usted ojos de buena persona...**

—me dice la gitana que con un crío en brazos y dos más agarrados a la falda me tiende la mano. Le doy una perra chica.

"Los holandeses están preocupados por la presencia en Java, Atolin y Surabaya de oficiales japoneses disfrazados que toman apuntes estratégicos para atacar un día estas colonias" (Recuerdo que la familia González Gallarza contaba que, cuando les destinaron a Manila unos amigos suyos tenían un criado japonés, muy aficionado a la pesca. Siempre andaba visitando los rincones donde se ocultaban los peces... ¡Menudo pez! Resultó ser oficial de la Marina Imperial del Mikado en misión de espionaje estratégico).

—**Caballero** —me dice un pícaro mal encarado y cojo— **soy mutilado de la guerra de Cuba y...** —Le doy una perra gorda. Y sigo leyendo.

"Haciéndose eco de lo que **El Imparcial** ha dicho respecto a la mendicidad, que convierte a Madrid en un inmenso asilo de pordioseros, confesaba ayer el ministro de la Gobernación la impotencia del Gobierno y autoridades para acabar con dicha plaga". (Pues estamos listos...)

"En el tranvía de Goya a Alcalá le robaron la cartera al abogado don... Dicho señor afirmó que en ella llevaba 25 pesetas, un pequeño brillante envuelto en un papel y varios documentos" (Curioso, realmente curioso).

LA CORONELA

Feb 11 1905

Biblioteca, Excmo. Sr. D. Leopoldo

Mi muy querido amigo Pepe.
Receta, he tenido el gusto de recibir tu afectuosa carta de corte y me en verdad me ha estado dando mucho que pensar, pero me da gusto que deba interpretar como manifestación de afecto y en tal sentido te las agradezco.

Debo manifestarte como siempre justa, que estoy en una época temporal con la familia, y estoy con juicio y sin tiempo para nada, pero aparte del trabajo que en parte este negocio me genera me he metido en plantar un olivo, y esto me ha ocupado bastante ocupado.
Certo

esta el estar con tiempos pues tengo en esta ciudad algunas relaciones que me comunican por muy bien como están muy al cuidado de ellas.

Lo hubiera querido dejar sin efecto mi contrato de intellos, pero no ha sido posible, así en el momento he recurrido a ello, y a la hora no puedo cancelar mis cosas en forma que no me sea perjudicial aun cuando de aquí por tanto tiempo.

Con la esperanza como todos, he estado aguardando a ver tus sucesos y te felicito por los mismos. Saluda a nuestros amigos a tu persona, y un beso cuanto te quierne tu hermano carísimo.

Antonio Fuentes

Otra carta de Antonio Fuentes para disipar recelos sobre su actitud.

"María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza ofrecen un beneficio al señor Echegaray, premio Nobel en 1904. Representarán su drama **A fuerza de arrastrarse**". (Habrá que ir después de los toros).

"El general Despujols al llegar a su domicilio fue abordado por un desconocido que le dijo: **Por motivos de conciencia, debo reintegrar a Hacienda un dinero. Quiero que lo haga usted, que es un hombre de honor.** Y después de entregarle un sobre desapareció. Cuando el desconcertado general pudo reaccionar y abrió el sobre quedó admirado al ver que este contenía 25.000 pesetas, que a la mañana siguiente entregó en la caja del Ministerio". (Pero ¿es que puede haber

remordimiento por defraudar de un modo u otro a Hacienda?).

"Las cigarreras de la fábrica de tabacos hicieron huelga y manifestación. Quieren que se les abone de jornal un céntimo más por cajetilla. La Tabacalera se niega pues dice que esto le supondría un incremento del 33% en su presupuesto de salarios" (¡Pues sí que está espléndido el Monopolio).

"Enrique Borrás repone en la Comedia **El Alcalde de Zalamea**".

"Los estudiantes del doctorado de Farmacia también hacen huelga y protesta por haberseles incluido en el plan de estudios la asignatura de Psicología experimental" (Tienen razón. Por allí estaría mi padre que ese año



acabó la carrera en dicha facultad. Por cierto con ocasión de estas huelgas, los escritores satíricos ridiculizaban la indumentaria del ministro, que era don Juan de la Cierva, y en particular unos pantalones a cuadros sobre los que Azorín escribió algunos comentarios. Desde entonces la expresión de **ponerse los pantalones a cuadros** quedó en el lenguaje coloquial como señal de malhumorada intransigencia).

En la mesa de al lado hablan de toros. Y lo hacen, a estilo de aficionado español, es decir, a grito pelado. Estoy por dejar la lectura y escuchar. Pero sigo.

"Amparo Villar ha debutado con éxito en la Zarzuela con **Bohemios**. Y en Eslava han encontrado obra para la temporada. Es **La mulata**, un vodevil de Paso y Abati con música de Quinito Valverde". (Se ve que Chueca sigue sin dar un palo al agua).

"Dos desconocidos asaltaron a don... en la calle del Salvador quitándole un valioso alfiler de corbata. El agredido se defendió con el bastón y los agresores al huir dejaron caer la capa de uno de ellos. Los transeúntes instaron al robado a que fuese con la capa a la delegación de policía e hiciese la denuncia:

— **¿Creen que soy tonto? ¿Ir de la delegación al Gobierno Civil y de allí al juzgado, sin esperanzas de recuperar mi alfiler? El que quiera la capa, suya es.**

Al cabo de un rato llegó un agente y, como solución, regaló la capa a una pordiosera. Allí no había pasado nada". (Mi palabra de honor que así lo decía el periódico).

La tertulia de al lado eleva el torno: Uno de los contertulios, en el colmo de la exasperación apostrofa:

— ¡Y la culpa de todo la tienen los clericales! ¡Y más que nadie Silvela, esa calamidad pública, ese **neo** de tomo y lomo!. (Para comprender hoy toda la carga peyorativa del adjetivo, sustitúyase por **facha**).

— Pero Silvela se ha limitado a votar en el Consejo de Estado — contesta alguien en tono más reposado.

— ¡Con voto de calidad, ¿oyen ustedes? ¡De calidad! Y al emitir informe el Consejo para que no se den las corridas en domingo ¿qué más quiere el Gobierno que está lleno de **mauróneos**? (Supuse que quería decir los **neos** correligionarios de Maura).

— Pero el Gobierno dice que ha recibido más de 400 telegramas de organizaciones obreras y sindicales, de grupos socialistas y hasta republicanos que aplauden su decisión de que el descanso dominical incluya a los toreros.

— ¡Son los clericales, que esconden el cirio y se hacen pasar por revolucionarios y por lo que sea! — replica el exaltado.

— Y por muy clericales que sean ¿se van a gastar el dinero en poner telegramas? Porque cada uno vale una peseta, amigo.



Rafael González Machaquito en aquellos años en que era reputado como el número uno en el manejo de la espada.

— ¿Y qué son 400 pesetas para una organización tan poderosa como los Jesuitas? ¡Ellos son la mano negra que, en la sombra, mueve todo! — remata el cianótico y casi apoplético contertulio.

— ¿No será que con la euforia de las nuevas conquistas sociales y el sarampión del descanso dominical no se han parado los sindicalistas a considerar que hay excepciones naturales? ¿Qué quieren? ¿Los domingos enteros para aburrirse?

— ¿Saben cuanto llevan ya perdido los hospitales de Madrid con la prohibición? Más de 35.000 pesetas...

En aquellos albores de la temporada el problema de la ausencia de corridas en domingo — que había empe-

zado a apuntar el año anterior — estaba al rojo vivo; se discutía con ardorosa agresividad y en las polémicas se cruzaban razones tan peregrinas como las que arriba escuchamos.

Pero debajo de los pintorescos argumentos que se vociferaban de mesa a mesa en los cafés, subyacía una cuestión realmente vital para la fiesta, que hoy permanece en plena y polémica vigencia, y que no es otra que la existencia misma de las corridas de toros. Los aficionados — salvo los contumaces que en el tendido no querían **público**, sino **afición** — veían en este descanso dominical forzoso una amenaza grande para el toreo, y no les faltaba razón pues este se asfixia en cuanto le falta el calor popular. Los



Plaza de Toros de Madrid

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA

que se verificará (si el tiempo no lo impide)
EL SABADO 25 DE MARZO DE 1905

A Beneficio de la Asociación de la Prensa

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán **OCHO TOROS**, con divisa *roste y blanca*, de la antigua y acreditada ganadería del
EXCMO. SR. MARQUÉS DEL SALTILLO

LIDIADORES

PROADORES.—Pedro Navarrete (*Caniardos*), Manuel Morales (*Cochas*), José Aguilar (*Corvilles*), Manuel Aguilar (*Corvilles*), Manuel Gili (*Cachiguera*), Manuel Álvarez, Angel Sánchez (*Arvizos*), José Arana Molina y José del Pino, en el caso de inutilizarse los tuercos, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

Enrique Vargas (Minuto)
Antonio Fuentes * Ricardo Torres (Bombita chico)
Rafael González (Machaquito)

ENCUENTRADORES.—José González (*Cocentillo*), Manuel García (*Carrascho*) y Manuel Álvarez (*Poburas*), José Hernández (*Amorcesos*), José Moyano y Enrique Fuentes; Banderas: Antonio Braxo (*El Barquero*), Manuel Antón y José Trigo (*Triguillo*), Francisco González (*Patarello*), Juan Rodríguez (*Molina*) y José Siso (*Chato*), PEÑITRADO.—Federico Barqui, Joaquín del Río (*Alonso*), José Trigo (*Triguillo*) y José González (*Machos*).

LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS TRES Y MEDIA EN PUNTO

El espectáculo de los toros se verificará a las cinco y media, vendiéndose los billetes para presenciarse al precio de **una peseta**, en la Administración de la Plaza situada en el Patio de Caballerizas

La banda de música del Hospital auxiliará el espectáculo tocando las más escogidas piezas de su repertorio
Se observarán con todo rigor las disposiciones que el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia tiene dictadas para el régimen de las corridas de toros

Los **señores abonados** a la última temporada del año próximo pasado podrán recoger sus respectivas localidades en el Despacho establecido en la calle de la Victoria número 3, el **Miércoles 22 de Marzo**, desde las nueve de la mañana a diez de la noche

El **Jueves 23**, de diez de la mañana a siete de la tarde, los **señores señoras** harán sus pedidos, que lo demuestran de las localidades asignadas por esta servid, en el local de la Asociación de la Prensa, San Marcos, 44.

REGALO A LOS SEÑORES. Cada billete llevará un número para la rifa de varios objetos que se destinan al público, entre ellos el cartel del Sr. Bonifario y las cabezas de los dos toros que mejor lidia hagan. La lista completa de los regalos se publicará en los periódicos.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

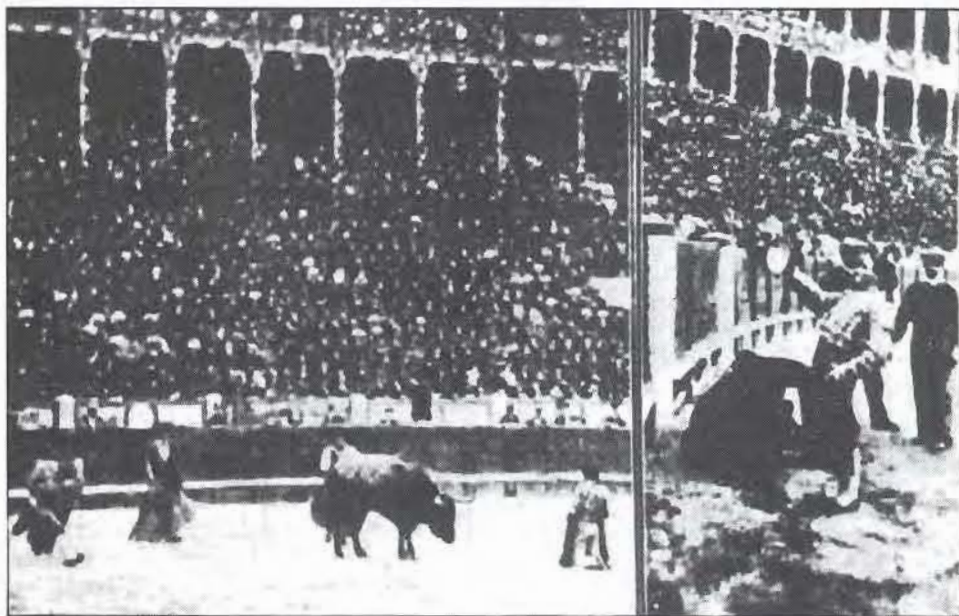
LOCALIDADES				LOCALIDADES			
	501	511	520	531	541	550	
	Ptas	Ptas	Ptas	Ptas	Ptas	Ptas	
Barrera	30	15	10	Delante	10	25	
Cochinos	15	10	10	Plas. 1. ^a	4	10	
Delante	15	10	10	Plas. 2. ^a , 3. ^a y 4. ^a	4	10	
Plas. 1. ^a y 2. ^a	15	10	10	Tribunales	4	10	
Plas. 3. ^a y 4. ^a	15	10	10	Mataderos	4	10	
Tribunales	15	10	10	Delante	4	10	
Mataderos	15	10	10	Plas. 1. ^a	4	10	
Delante	15	10	10	Plas. 2. ^a , 3. ^a y 4. ^a	4	10	
Plas. 1. ^a y 2. ^a	15	10	10	Tribunales	4	10	
Plas. 3. ^a y 4. ^a	15	10	10	Mataderos	4	10	

Los billetes para esta corrida se venden en el despacho establecido en la calle de la Victoria número 3, el **Jueves 23 de Marzo**, de diez de la mañana a once de la tarde, y el **Sábado 25** de la mañana a siete de la tarde, en los Despachos de la Plaza, desde las diez y media en adelante.

NOTA.—En el caso de que por suspensión motivada por el estado del tiempo, no pudiese verificarse la corrida el día que se fija se verificará en cualquiera de los días sucesivos, y esta modificación no implica derecho a la devolución de los billetes adquiridos.
Si alguno de los señores abonados no pudiese tomar parte en la corrida, será sustituido por otro de cartel, y en este caso se devolverá el importe de las localidades a los que no están conformes con la variación.



R. VALERO, Imp., MADRID DE SANTA ANA, 11. TELÉFONO 231



Dos momentos de Minuto. De rodillas ante su primer toro y en el brindis de su segundo. Fue uno de los mejores alicientes de la tarde.

partidarios de la medida restrictiva, la consideraban como un progreso hacia la erradicación de la corrida y se enrolaban en las banderas de una idea en boga: la europeización.

Esta monserga de la europeización —como si los españoles no fuésemos europeos y hubiéramos escrito cientos de las mejores páginas de la historia de Europa— la concebían los eruditos *galicursis* como una renuncia a todo cuanto de genuino constituía nuestro carácter y nuestras costumbres.

“Hay que europeizarse”, decían los críticos de pintura al hacer sus comentarios del Salón de Primavera. Como si los pintores españoles con su españolísima pintura no hubieran sido siempre los supremos maestros en artes plásticas para Europa y para el mundo.

“Hay que europeizarse”, afirmaron cuando se inauguró en Madrid el Teatro Lírico, que iba a ser dedicado a la ópera italianizante, compuesta a la española, con renuncia a nuestra zarzuela y a nuestro género chico. Pero con esa obsesión coartante de la libertad ni Chapí, ni Bretón, ni sus compañeros consiguieron hacer obra importante. Y cuando lo hicieron —jota y pasacalle de **La Dolores**, seguidillas y habanera de **Marina**— fue porque volvieron a la entraña de lo español, y si nominalmente hacían ópera, en el fondo de su inspiración escribían zarzuela. Y eso es lo que perdura de su esfuerzo.

“Hay que europeizarse”, clamaban los críticos literarios. Pero en esos años habían aparecido coincidentes —y no por casualidad— la **Sonata de Otoño** de Valle-Inclán, **La voluntad**,

de **Azorín**, **Camino de Perfección**, de Baroja y **Amor y Pedagogía** de Unamuno, testimonio de la rebeldía de una juventud desgarrada por la mezquindad decadente de la vida española que —como toro en plaza— echa fuera el bandullo de Rocinante para obligar a una cirugía que nos devuelva una España hermosa y joven. ¿Cabe más españolísima actitud que aportar nuestra vida, tal como la vivimos, a Europa?

¡A los toros!

Mientras ese era el entorno en que aparecía el cartel de la Prensa, nuestros compañeros señores De la Loma, Caamaño y Muñoz — es decir **Don Modesto**, **El Barquero** y **N.N.** que formaban la comisión organizadora de la corrida, con Pascual Millán, aunque este último no se sumó al viaje —se trasladaron por tren, coche y barca hasta la Isla Menor en Puebla, junto a Coria, donde con el Marqués de Saltillo separaron once ejemplares para llevar al encerradero de El Empalme de donde diez salieron para Madrid para ser elegidos los ocho aparentemente más aptos para la lidia a juicio de los entendidos. Se convino que el precio por cada cincheño fuese de 2.000 pesetas y que los gastos de ida de los toros y regreso de los dos sobrantes sería por cuenta de la Asociación. Por ese lado nada que cuestionar, porque el que los toros embistiesen era cosa de cada uno de ellos.

El reclamo sobre los ánimos de **Minuto** para su reparación fue extremo, muy cuidado. No había fiesta campera en que Vargas actuase que no tuviera reseña en los periódicos y posurita en las fotos. En una de estas fiestas camperas toreó **Don Criterio**, una de las autoridades en la crónica taurina que ejercía en **El Liberal** de Sevilla.

Todo estaba a punto cuando se empezaron a acumular malas noticias: el

gran pintor Marcelino de Unceta, fallecía; Fuentes, mandaba un telegrama en que decía que por enfermedad no podía venir; los revendedores —al ver el cielo encapotado y amenazante devolvieron muy a última hora varias localidades de las preferentes y, por tanto, más caras cuando ya los despachos habían cerrado por falta de papel.

Se mezclaba el dolor por la falta del gran pintor taurino aragonés, con la indignación contra Fuentes y aún más contra los revendedores:

—¡A ese Fuentes no hay que volverle a contratar. ¡Claro, les ha cogido manía a los saltillos... ¡Acordaos la que nos hizo el año uno para no torear el **Miñoto** de Palha!

Y en el otro tema una decisión rotunda, definitiva, inapelable:

—¡Hay que acabar de una vez para siempre, con la reventa!

¡Ya está el torito en la plaza!

Los Saltillos cumplieron sin excederse, según **Don Modesto**. Para **N.N.** fueron desiguales; unas veces iban de lejos y con saña y otros volviendo la **jeta**. El más acerbo crítico fue Millán que —después de solidarizarse con sus compañeros de comisión— arremete contra el marqués: “**No debe seguir criando toros de lidia; dedíquese a otra cosa y todos tan contentos**”. Y proseguía: “**Unas reses que, echándoles encima los jacos, alegrándoles con el castoreño, arrojándolos hasta meterlos en un corro de toreros sólo tumban ocho veces a los de aúpa y esas tan suavemente que al mirarlo daban ganas de hacerse picador...**”.

Antes de empezar la corrida, los cuatro matadores saludaron al presidente del Gobierno, señor Fernández Villaverde, para pedirle que fueran autorizadas las corridas en domingo. Los observadores de la entrevista decían:

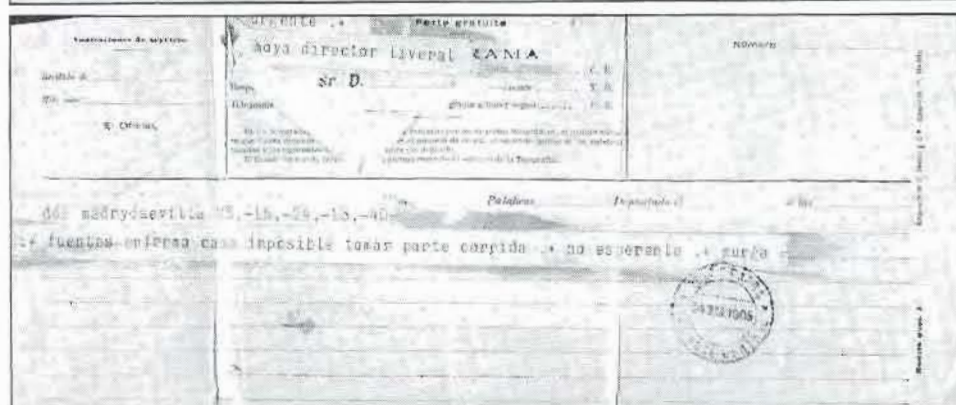
—El señor Villaverde asentía. Ojalá que sus gestos quieran decir **amén**.

Y salta **Cajetero** —negro— a la arena. **Minuto** —de morado y oro— viene decidido a continuar su historia. Lo recibe con verónicas, farolillos, recortes y **floricundios** (si se admite la palabreja). Empiezan a caer cuatro gotas. Seis varas por tres caídas y dos penquididos. **Minuto** empieza su faena con un gran cambio. Al observar que el toro le come el terreno trastea tranquilo pero con vista para evitar caricias desagradables. Un pinchazo en buen sitio y una estocada hasta las uñas entregándose al entrar. Descabello a pulso. Vuelta y recogida de cigarrillos.

*Ovación justa y ruidosa
con que ¡vamos a otra cosa!*

El segundo es negro entrepelao, se llama **Pellejero** y es saludado por **Conejito** —que viene de celeste y oro—

Este es el cartel que se pensaba dar en nuestra corrida del año 1905. Pero al final, Antonio Fuentes fue sustituido por Conejito.



Telegramas de ida y vuelta sobre la ausencia de Fuentes y la aceptación de Conejito.

con su poquito de baile. El toro es de manteca y se comporta más bien bondadosamente con los de caballería. El **Lapín** —como le llama algún crítico— muletea cerca, con su poco de zaragata y algún pase rococó para alegría de horteras y desesperación de aficionados. Al herir se le fue la mano y le cayó la espada baja. Como había estado valiente se aplaudió la voluntad.

Bombita —de negro y oro— se las ve con **Recobero**, cárdeno oscuro, muy corto de pitones. Entró seis veces, derribó en dos y dejó otros dos rocines exánimes. Sin embargo, el

respetable lo toma a guasa, y para que la fiesta dure más, Ricardo se tira dos veces para pinchar mal y sólo a la tercera entra como rezan los cánones y mete una buena estocada.

Corcito también cárdeno, va en cuarto turno para **Machaco**, que vino de **corinto y oro**. Este se luce en lances y recortes ceñidos con el capote al brazo. Faena de cinco pases dejándose rozar los bordados del vestido. Se tira a matar haciendo muleta de su individuo —como dice un cronista— para dejar una estocada hasta el codo, contraria y saliendo suspendido, de tantas ganas de **bisté**. El toro mue-

re en menos tiempo que se cuenta y hay otra clamorosa ovación con vuelta, derroche de habanos y demás parafernalia.

Siempre que haga usted eso, Rafael tendrá en Madrid las palmas a granel.

El quinto se llama **Obispito** —¡cómo disfrutaría con su lidia el anticlerical del café!— y es también cardenillo. Siguen los desplantes y ventajillas de **Minuto** que brinda al señor Fernández Villaverde reiterando su deseo de torrear en domingo. Se va al saltillo, y en seis pases se hinca de rodillas dos veces. Un pinchazo y una hasta el puño. Ovación y tarjeta del presidente: ¡ojalá que en ella sea complacido el deseo de la afición!. (Era esfuerzo baldío porque al mes escaso dimitió Villaverde y entró Montero Ríos con los liberales).

Repentino se apoda el sexto, negro **entrepelao**, un pobre bicho que toma seis varas sin sobresaltos ni defunciones y, aún así, se quedó chocho; quita **Conejo** con verónicas por las afueras y **Bombita** otro abanicando hasta los medios como un fabricante de **pay pays** japoneses. El sevillano hizo una faena desconfiada con ayuda excesiva de peones, alfiles, torres y demás piezas del tablero. Aguanta al saltillo para dejar media perpendicular y tras breve muleteo, un par de descabellos.

Yo no sé por qué Conejo le pidió auxilio a su tropa... Sería porque el saltillo quiso tentarle la ropa...

En séptimo turno sale **Ecijano**, **chorreao** en verdugo. También chorrea la lluvia cuando el **Bomba** le recibe con buenas verónicas. Como el toro es bravo, el matador cree hallar materia propicia y toma las banderillas para tres pares, uno al quiebro y dos de frente, más que aceptables. Coge los avíos y va a brindar a Villaverde, pero el presidente ya se había ausentado. Disgustado el diestro hace faena breve y se eterniza pinchando.

*¡Ay, chiquillo!
¡Ay, chiquillo!
¡No te asustes de ver el morrillo!*

Por fin, a la séptima vez cobra una enterita cuando Ecijano no podía con los cuernos.

Cierra la corrida **Lagartijillo**, negro **entrepelao** con el cual cumple **Machaquito** en el primer tercio. Ofrece banderillas a **Minuto** y este es aplaudido en el primer par. **Machaquito** deja uno al cambio, otro de frente y sale apurado en ambas ocasiones. Cuatro pases antes de acabar con el toro —que fue voluntario— de una corta tendida, con desarme, y dos puntillazos.

Reflexión final. —¡Lo mismo que el año pasado!. Y decía **N.N.** miembro de la Comisión: "¡A cualquier hora vuelve mi cuerpo a la arena!".

Sobre todo, bajo el aguacero que deslució la salida de la plaza.



1906

ANTES DE BOMBITA, LA BOMBA Y EL BOMBAZO

DÍA: 17 DE MAYO DE 1906 A LAS CUATRO DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

TOROS: DE DON FELIPE DE PABLO ROMERO. SUS NOMBRES POR ORDEN DE LIDIA FUERON: *ROSUELO, MORITO, ROSAITO, CALESERO, CLARITO, NARANJITO, MORISCO Y LOBITO.*

TOREROS: ANTONIO FUENTES, ANTONIO MONTES, RICARDO TORRES *BOMBITA* Y RAFAEL GONZALEZ *MACHAQUITO.*

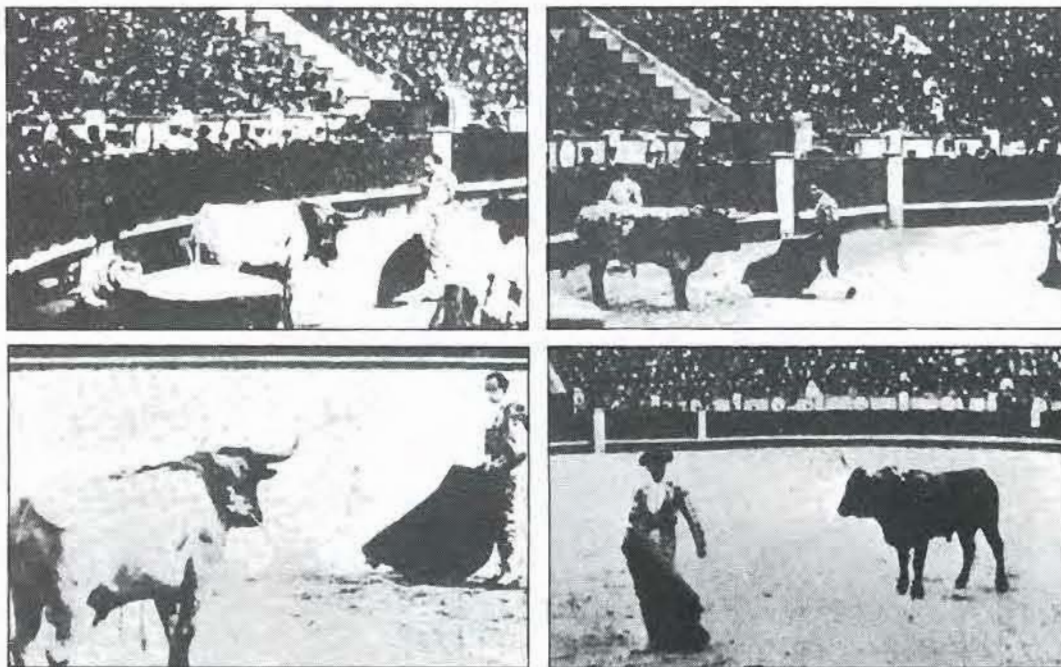
TROFEOS: NO HUBO.

INCIDENCIAS: LA FECHA COINCIDIA CON EL CUMPLEAÑOS DE ALFONSO XIII QUE CATORCE DIAS DESPUES IBA A CONTRAER MATRIMONIO.

CON ESTA CORRIDA, DEBUTABAN LOS PABLORROMEROS EN LOS CARTELES DE LA PRENSA. DIERON MUY BUEN JUEGO Y FUERON BASE DE UNA ANIMADA FIESTA. TAMBIEN ERA DEBUTANTE EN NUESTRAS CORRIDAS EL ESPADA ANTONIO MONTES, QUE TUVO UNA GRAN TARDE.

DESTACO EN FORMA EMINENTE EL VETERANO BANDERILLERO MANUEL BLANCO *BLANQUITO*, PESE A SUS CUARENTA Y PICO DE AÑOS. SALIO EN LA CUADRILLA DE ANTONIO MONTES.

PRESIDIO LA CORRIDA EL CONCEJAL DE LA VILLA Y CORTE SEÑOR BLANCO.



Fuentes al perfilarse a matar, Machaquito al cuadrar a su primero, Montes, pasando de muleta a su primero y Bombita rematando un quite.

Un revuelto mes de mayo

Exactamente el 17 de mayo de 1988 me encuentro revolviendo papeles para evocar aquella séptima corrida de la Prensa celebrada exactamente hace 82 años, el 17 de mayo de 1906. La coincidencia no deja de hacerme gracia, por lo que empezaré en estilo **pin-dárico**.

Fuentes, Montes, Bombita y Machaquito,

*la flor de los toreros hoy en boga.
¡Tute de reyes! ¡Hurra por la Prensa
que su honor ha salvado! ¡Sursum
corda!*

Perdóneme el epinico, pero vuelvo a insistir en que los **poemas** que, al estilo de la época, se escapan a la crónica, no son de mi númen, que no da para tanto. Los copio o los adapto. El de arriba lo tomo de **Sol y Sombra**.

—No me dirá usted que son de Varetazos, quiero decir, de Pascual Millán, que siempre fue un ácido flagelador.

—Por desgracia fue él quien resultó flagelado. Falleció pocos meses después, aquel mismo verano, y ya no pudo hacer la crónica de la corrida de la Prensa. Los versos son de su continuador Luis Falcato, que firmaba **Don Hermógenes**, y se alegraba con tanta exaltación porque la fiesta fue excelente.

En vista de la **firme decisión** tomada el año anterior de no contratar más a Antonio Fuentes, por sus inesperadas enfermedades, éste ocupó con todos los honores la cabecera del festejo. Por lo que hacía a **Bombita** y **Machaquito** también eran del cartel **consuetudinario**.

Ambos espadas estaban en el ápice de su fama, se fomentaba entre ellos la noble competencia —como dice el tópico— y Ricardo Torres, catorce días después actuó en la corrida del día de la boda del rey, con un éxito tal que **Don Modesto** no pudo resistir la tentación de poner un título sensacionalista a su crónica: **La del día de la Bomba**.

Jugaba con el equívoco de la que esa misma mañana había lanzado Mateo Morral contra sus majestades, ilesos por fortuna; pero no así otros espectadores y miembros del cortejo real que de San Jerónimo marchaba a Palacio. Fue para Madrid un día que amaneció alegre y acabó entre ansiedad y luto... ¡Pero no se suspendió la corrida!

“Y, sin embargo, el público llenó la plaza” —escribía José de la Loma. “¿Por qué? Porque el cartel era inmejorable. Yo sin embargo, en el pellejo del señor Ruiz Jiménez, por teléfono y a rajatabla, hubiera mandado suspender la corrida. La horrorosa catástrofe de la calle Mayor imponía el duelo y el respeto para esas familias in-

El adornado y pintoresco cartel de la corrida en el cumpleaños del Rey.

fortunadas a quienes la muerte de tan horrible manera, ha sumido en la desesperación. Bien valía la pena que por consideración a sus negras amarguras nos hubiéramos sacrificado un poco. Pero nosotros somos así, impresionables hasta el heroísmo. Por salvar la vida de ese desgraciado niño de cinco años a quien la metralla trituró la linda carita, nos hubiéramos jugado el pellejo, cogiendo con nuestras manos la mortífera bomba para destruir su poder infernal... Y después a vitorear a **Machaquito** y aplaudir a **Bomba**. Somos así y así seguiremos hasta la consumación de los siglos. Pero las autoridades debieron, a mi juicio, obrar de distinta manera. ¿No lo hicieron? Peor para ellas”. A la hora de hacer el resumen de la corrida dice “Cuidado que estuvieron bien Fuentes y Machaco. Pero Ricardo fue el héroe de la fiesta, un héroe de tamaño colosal. Un gigante. ¡Bombita, Bombita, Bombita!”. (Había recibido a sus dos toros).

Tal vez las autoridades juzgaron que la corrida era la mejor válvula de escape a la indignación y al estremecimiento popular por el bombazo. Ejemplos posteriores de casos análogos, no faltan. Pero el juego era arriesgado. La corrida, porque Dios quiso, fue excelente y los ánimos se calmaron. Pero ¿y si hubiera sido deplorable? Tampoco faltan recuerdos de que una mala corrida ha promovido motines. La matanza de frailes en Barcelona en julio de 1835 es consecuencia de una deplorable tarde de to-

ros que corrió en coplas por las Ramblas:

*Van sortir sis toros
que van ser dolents.
Aixó va ser causa
de cremá els convents.*

Cuando la válvula de seguridad es insuficiente, no hay quien evite la explosión.

Antonio Montes y el abono

Decía **Don Modesto** —y más arriba se vio— que la plaza estaba llena el día de la bomba, porque el cartel era inmejorable.

Sin embargo, quince días antes, nuestra Asociación lo había mejorado. Porque a los mismos Fuentes, **Bombita** y **Machaquito** había añadido la actuación triunfal de Antonio Montes; y si en la corrida del día de la boda real los toros eran del marqués de Saltillo, en la de la Prensa se habían lidiado reses de don Felipe de Pablo Romero, famosa torada, con antigüedad de 1888 y por tanto centenaria en Madrid donde hogaño —pese a pasajeros altibajos de casta— sigue siendo una de las predilectas.

La novedad en el cartel de toreros era la presencia de Antonio Montes, con quien ya trabamos conocimiento durante los preparativos de la corrida de 1900, con motivo de la carta que escribiera a Miguel Moya pidiendo un sitio en el cartel, ya que el empresa-





El recibo del señor de Pablo Romero por los toros lidiados en 1906.



rio don Pedro Niembro le había dejado fuera del abono. Lo mismo le había sucedido en este 1906. La empresa no lo había llamado al iniciarse la temporada y anunciaba una nueva serie de corridas. Con este aviso:

"Plaza de Toros de Madrid. Se abre abono para seis corridas que empezarán el domingo 13 del corriente mayo de 1906.

El ganado procede de las siguientes ganaderías: Concha y Sierra, Castellones, Veragua, Olea (antes Villamarta), Moreno Santamaría, Sotillo, Murube, Miura, Hernández, Martín, Palha, Otaolaurruchi, Benjumea y López Plata (antes Clemente).

Los espadas contratados son: Quiquito, Fuentes, Algabeño, Bombita chico, Lagartijo chico, Machaquito, Mazantinito, Regaterín y Bienvenida.

Serán corridas de abono las en que tomen parte dos de los seis primeros espadas o uno de ellos y dos de los tres últimos.

Precios y demás condiciones, las de costumbre". (1)

Aunque siempre las empresas de Madrid han puesto reparos graves a que actuasen en las corridas benéficas los toreros de postín que no lo hicieran en el abono —o actualmente en la Feria de San Isidro— en el caso de Antonio Montes, sin duda por no interesar el espada a la empresa, no hubo inconvenientes.

Era este torero —tan irregular artista como malaventurado personaje— de acusada personalidad y, según Don Ventura, fue en cierto modo un precursor de las normas belmontinas. Dejaba llegar mucho al toro hasta producir honda emoción, cargaba la suer-

te en aquel momento, enterraba los talones en la arena y sus lances, sus pases alcanzaban un relieve poderoso. Pero era muy desigual y sólo muy de tarde en tarde era verdad tanta belleza. Llevaba ya siete años de alternativa —que había tomado en Sevilla, donde Antonio Fuentes le cedió **Borracho** de Otaolaurruchi —cuando pudo, al fin, cumplir su sueño de torear la corrida de la Prensa. Tuvo un gran éxito, pero efímero. Por la enemiga de la empresa no volvió a nuestros carteles. Y culminó su desventura cuando en una corrida en Méjico —en que alternaba con Antonio Fuentes y Ricardo Bombita —el toro **Matajaca** del hierro de Tepeyahualco le cogió al entrar a matar; cuatro días después moría. Parece que con la muerte se han acabado las penas pa-



Este era Antonio Montes, el torero que fue desgraciado hasta después de muerto.

ra todos... ¿no es cierto? Pero no en el caso de Antonio Montes. Porque en el Panteón español, donde el cadáver había sido depositado hasta su traslado a España se declaró un incendio y quedó reducido a cenizas. Sólo éstas llegaron para el descanso en su Sevilla natal.

Sean estas líneas de recuerdo y emocionado homenaje al primer diestro de cuantos actuaron en las corridas de la Prensa que murió víctima de su dramática profesión.

—Bombas, muertos, niños ametrallados, cogidas, incineraciones fortuitas... ¿No puede usted hablar de cosas menos sombrías?

—¿Cómo qué?

—¡Qué se yo! De fiestas, romerías a la pradera el día del Santo, cafés concierto, estrenos del género chico...

—¡Es que lo último de los Quintero y el maestro Serrano es **La mala sombra!**

—También es casualidad. Pues de toreros nuevos... Algo que nos alegre. ¿Ha visto el primer número de **La Coleta**? Dicen en su presentación, como los niños que juegan al corro:

*Si somos chiquititos
mañana creceremos...*

—La he visto y no me ha parecido tan infantil. Lleva un autógrafo de Mariano de Cavia y **Dulzuras** —Manuel Serrano García-Vao— publica un artículo que marca rumbos a la crónica taurina.

—¿En qué sentido?

—Afirma que no es tan importante detallar el número de puyas, tumbos y caballos muertos como analizar la labor del maestro en relación con la calidad del toro que tiene delante. Menos revista y más crítica. Tiene enjundia la cosa.

—Mira. ¿Hablabas de toreros nuevos? Ahí va uno a su localidad, Don Kregel Bahs Lesspes. Es boer. ¿No le has visto en la portada de **Sol y Sombra**, vestido de matador y un sombrero castoreño con el ala lateral levantada y cogida con una escarapela?

—Yo hablaba en serio. Por ejemplo ¿qué te parece Rafael Gallito?

—Creo que va para figura, pero ya sabes que los gitanos...

—Este es sólo **cuchichí**.

—Mejor me lo pones. Medio torero queriendo quedarse y la otra mitad soñando con irse. Pero de que está bien...

—Bueno, hasta luego que ya es hora de entrar. ¿Nos vemos a la salida? Podemos ir al Japonés, o a Actualidades.

—¿Qué hay allí?

—Anuncian "espectáculos variados por señoritas españolas y extranjeras". ¿Tú que crees que será?

—En la duda, ponte en lo mejor...

(1) Años más tarde, Gregorio Corrochano en ABC, puso en solfa este fantasmal modo de anunciar los abonos. Ver mi "Estirpe y Tauromaquia de Antonio Ordóñez". —Espasa Calpe— Págs. 43-44.

Una gran corrida

Los billetes habían sido algo más caros y algunos de los que sentían la herida en el bolsillo empezaron a tirar chinas contra la Asociación afirmando que los toros de Pablo Romero iban a ser grillos o bueyes. Y hubo quien iba predispuesto en contra... ¡hasta que saltó a la arena **Rosuelo!**

Cárdeno claro, de gran presencia y bien puesto, hasta el descaro, de armamento. Fuentes le saluda con unas verónicas y un recorte, dejándose comer terreno por el de don Felipe que entra en jurisdicción de **Carriles** y **Cachiporra** cinco veces para tres por dos. **Machaco** y Antonio quitan con lucimiento. Moyano y **Americano** adornan al cárdeno en un dos por tres (hoy nos ha dado por las matemáticas) y Fuentes le muletea en maestro sobre todo en los pases iniciales. Un buen pinchazo, tres pases más y estocada contraria que gana la primera ovación de la tarde.

El segundo es **Morito** un ensabao, capirote y calcetero, largo, hondo, y armado como si presintiese que años después iba a haber guerra. Montes lo recibe con verónicas, dos navarras y un farol que ríanse de los venecianos. Muchos aplausos para el trianero. El **Chato** y **Mazzantini** lo esperan a caballo cinco veces por dos, con una mariposa disecada. Por lo que Montes y **Bombita** brillan por su presencia en los peligros. Y sale **Blanquito**, con cuarenta y seis años en el cuerpo, para dejar un par superior. Calderón cumple bien en el suyo y **Blanquito** cierra con otro de excelencia. ¡Vaya un modo de citar, llegar a la cara, alzar los brazos, marcar la salida y dejar los palos que ni pintados en las péndolas!. Hay una gran ovación con desmonteramiento del veterano. Montes, que no quiere dejar pasar la ocasión, empieza la faena con un ayudado de rodillas, seguido de otros dos para ¡oh, dolor! un desarme. Muy cerca de los pitones da unos pases más para un pinchazo recibiendo. Nuevos pases para un volapié superior que tira sin puntilla. Gran ovación. **Don Modesto** confiesa: **Declaro que Montes me emocionó, me entusiasmó y me impresionó muy en lo jondo.** (¡Y el señor Niembro, rabioso de celos, aparte!)

Rosafo, negro zaíno, con buena cabeza, sale en tercer turno con destino a Ricardo. Cuatro verónicas y un recorte con gracia —por entonces se empieza a oír hablar de la **media verónica**— ponen al pavo ante **Arriero** y **Moreno** que le zurrán 4 veces y dejan un jaco en prenda. Se aplauden los quites. ¡Se aplaude todo! ¡Menos mal que sale una corrida de éxito! También hay palmas para **Antolín** y **Barquero** con los garapullos. **Bombita** torea de muleta cerca, armonioso y reposado antes de dejar un gran pinchazo, otro pinchazo y una estocada con **travesura** que sacan de penas al



Machaquito en el remate de un quite para poner el tiro nuevamente en suerte a una mano.

dificilillo pablorromero. Palmas a **Bombita**.

El cuarto es **Calesero**, berrendo en negro, bien criado, hondo y ancho de cuna. Menos voluntario, toma cuatro varas, sin bajas, de **Zurito** y el **Gordo**. Este último se llevó un porrazo morrocotudo. Machaco quiere quitar, pero el toro no admite obsequios y se defiende. **Chatín** y **Mojino** parean con sus apurillos porque **Calesero** les espera para darles un paseo por los aires más que en calesa. Torea poco **Machaco**, ayudado por Fuentes, y en cuanto ve al toro igualado se va tras la espada como un rayo, dejando un estoconazo y saliendo malamente tras ser suspendido por la manga derecha. Rueda el toro y Machaquito recibe una ovación delirante... como delirante había sido más la estocada que la faena. ¡Olé los valientes!

Clarito se llama el nuevo envío para Antonio Fuentes. Negro con bragas, tiene una bonita cabeza. Es bravo en sus saludos a los picadores con cinco entradas codiciosas. Fuentes le ve apto para rehiletes y los ofrece a **Machaquito**; este deja un par desigual. Luego Fuentes coloca uno de frente andando marchoso hasta la cara, y deja los palos en lo alto. Cita al quiebro, pasando sin clavar y cierra con un par al cuarteo excelente. Se le ovaciona. Faena de medios pases para ahorrar a **Clarito** del que se despide con media trasera entrando bien y descabello a la tercera. Ha estado inteligente pero no convenció.

El sexto se llama **Naranjito**, negro zaíno, hermoso y con buenas defen-

sas. Montes le recibe con tres ceñidos recortes capote al brazo y vuelven las palmas, que estuvieron ausentes al doblar el quinto. El toro es certero y aunque en el primer encuentro el **Chato** raja al bicho como si quiera desollarle, el pablorromero no vuelve la cara en seis encuentros por tres volatines y otros tantos óbitos. El animal es certero. Y bravo. Un toro de bandera. **Bomba** y Montes acuden con lucimiento a los alivios. En el segundo tercio vuelve Manuel Blanco a despertar entusiasmos fervientes en dos pares sensacionales. Montes se luce en un ceñido cambio, naturales por bajo y por alto, en una gran faena. Cita a recibir dos veces y coge hueso. Nuevo trasteo para arrancar con fatigas y pinchar mal por humillar el toro, a la espera. Nueva entrada dejando el acero en todo lo alto... pero volviendo a llevarse el pincho. Es metisaca es fulminante. Otra gran ovación para Antonio Montes. (¡Y Pedro Niembro, trinando como un rui-señor!)

Don Modesto juzga a Montes: "El maestro sevillano domina a los toros con la muleta a fuerza de valor y facultades. No se separa el costillar, ni pierde la cara un momento. Sus faenas no resultan artísticas por falta de ángel, pero castiga y torea mucho y aún mata mejor que torea".

Morisco —el segundo de **Bombita**— es colorao sardo, de hermosa lámina y bien puesto de pitones. Cuando sale, aún dura la ovación a Montes. **Bombita** le recibe con unas verónicas, como él sabe hacer y con eso queda dicho su mejor elogio. Cinco entradas, dos vuelcos y un rocín no lo cuenta. Montes y **Bombita** siguen ovacionados en los alivios. ¡Señores, qué corrida! Ricardo a dos dedos de los pitones torea derrochando arte, alegría y guapeza. ¡Un gran torero! Un pinchazo cuarteando y una entera entrando de verdad. Por lo cual hay una gran ovación mercedísima.

Cierra la corrida **Lobito**, negro meano, de gran estampa y con excelente corona. Aunque es **Lobito** y no el lobazo que muchos esperaban, se arrija cinco veces a los de aúpa por una caída del **Gordo** y dos sardinas a la lata. Un gran par de **Patatero** y dos aceptables de **Camará** dejan pasar al pablorromero a la jurisdicción de **Machaco** que torea poco pero valiente, deja una estocada superior ejecutada con toda pureza y descabello.

En resumen: Fuentes, maestro; Montes, un torerazo de primera fila; **Bombita**, arte puro en su toreo; **Machaquito**, el Cid Campeador. ¡Y **Blanquito!**

Reflexión final.—Todas estas alegrías pasaron quince días antes de que el terrorismo pusiera de luto a Madrid el día de la boda del rey.

Y Moret, pidiéndole el real decreto de disolución de Cortes para hacer elecciones anticipadas y fabricarse una mayoría a su gusto. Estos políticos, como siempre...

1907

NAUFRAGIO ENTRE DOS EMPRESAS

DIA: 25 DE MARZO DE 1907, A LAS TRES Y MEDIA DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

TOROS: OCHO DE LA VIUDA DE CONCHA Y SIERRA CUYOS NOMBRES POR ORDEN DE LIDIA FUERON: *NEVADITO* (O *CACHORRO*), *LIGERO*, *BRAGAITO*, *GIGANTE* (O *CASCORRO*), *MANUELIENDO* (O *MANCHUELO*), *VINATERO*, *LAVADITO* Y *CACHORRO* (O *GIGANTE*). EL ORDEN SEÑALADO ES EL QUE DIO LA REVISTA *SOL Y SOMBRA*. LOS NOMBRES ENTRE PARENTESIS CORRESPONDEN AL ORDEN QUE DETALLA N.N. EN *EL IMPARCIAL*.

TOREROS: ANTONIO FUENTES, JOSE GARCIA *ALGABEÑO*, RAFAEL GONZALEZ *MACHAQUITO* Y ANTONIO BOTO *REGATERIN*.

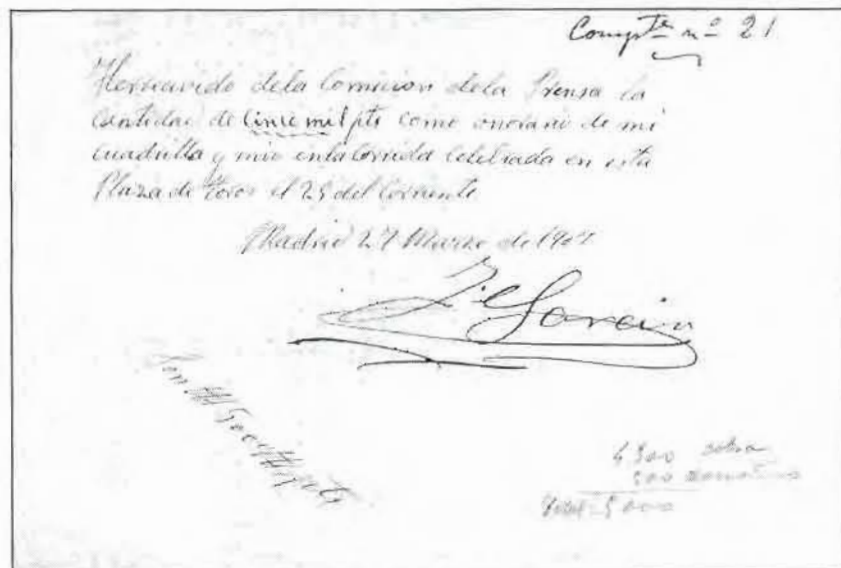
TROFEOS: NO HUBO.

INCIDENCIAS: PRESIDIO EL SEÑOR PAZ. PERO LA CORRIDA FUE LA GUERRA. EL ENFADO DEL PUBLICO POR EL MAL JUEGO DE LOS TOROS DE DOÑA CELSA CULMINO EN EL QUINTO, AL QUE CALIFICARON DE *FETO* POR SU POCO TRAPIO. SE ARROJARON ALMOHADILLAS Y NARANJAS AL RUEDO Y UNA DE ESTAS SE ESTRELLO EN LA CARA DE ANTONIO FUENTES CUANDO, MULETA EN MANO, IBA HACIA EL TORO.

CON ANTERIORIDAD EL DIESTRO HABIA DIALOGADO DESDE LA BARRERA, CON EL PRESIDENTE PARA QUE DEVOLVIESE AL CORRAL AQUELLA INSIGNIFICANCIA, PERO EL USIA LO MANTUVO. Y COMO FUENTES REMOLONEARA PARA CONTINUAR LA LIDIA LO SANCIONO CON 500 PESETAS DE MULTA.

DIGNOS DE MENCION UNOS PARES DE BANDERILLAS DE *PATATERILLO*.

EN DEFINITIVA, UNA CORRIDA PARA SER OLVIDADA PRONTO EN LO ARTISTICO, PERO DESARROLLADA EN CIRCUNSTANCIAS MUY SIGNIFICATIVAS QUE NO SE DEBEN PASAR POR ALTO.



El recibo de José García Algabeño reconoce haber recibido cinco mil pesetas por sus honorarios artísticos.



egún canta Cardona en el primer acto de **Doña Francisquita**,

El pueblo de Madrid encuentra diversión lo mismo en Carnaval que en viernes de Pasión.

Pero aquel año de gracia de 1907, una parte importante de los madrileños —los aficionados a toros— no se divertían ni poco ni mucho. En Carnaval sabían que la empresa de Pedro Niembro dejaba de gestionar la plaza de Madrid, pero era ya pasado el viernes de Pasión y la mismísima Pascua cuando aún no se tenía la menor referencia de quién iba a constituir la nueva empresa.

En este **intermezzo** es cuando la Asociación de la Prensa se dirige a la Diputación provincial y alquila la plaza en 10.000 pesetas para celebrar su corrida benéfica anual. ¿Por qué tantas prisas?, se preguntaba más de uno. —¿Por qué precipitarse?

—Porque la Asociación necesitaba imperiosamente el dinero del beneficio para realizar sus obras asistenciales —nos responde José de la Loma **Don Modesto**, desde **El Liberal**.

—Pero **Bombita** —que era la figura alrededor de la cual se armaba el cartel— no podía actuar porque se reponía de la cornada en la axila que le dio un saltillo; Fuentes y **Machaco** estaban **atorados** por la campaña de Méjico y cansados del largo viaje de regreso, los otros espadas aún no habían estrenado el traje de luces en la naciente temporada... No se podía garantizar un éxito.

—Necesidad obliga, amigo. Ya se lo he dicho. Y en cuestiones de intereses... Ya sabe lo que dice Benavente en **Los intereses creados** que acababa de estrenar.

—Pero con más calma se hubieran encontrado mejores toros...

—¡No me hable de los toros, que todos los años son nuestra pesadilla!

—Pues los de Pablo Romero de la última corrida fueron magníficos.

—Por eso fue el primer ganadero al que telegrafiamos —una vez alquilada la plaza— para que nos mandase otros ocho de igual nota. Pero Pablo Romero no contestó. Se mandó otro cable a Miura y nos respondió que no tenía toros. En fin, que nuestros compañeros **El Barquero**, **Tinito** y **Dulzurras** empezaron un penoso visiteo por Sevilla, de casa de Pablo Romero a la de Miura, de ésta a la de Benjumea, a la de Murube... Y ¡ni un pitón! El año era de sequía negra, no había yerba ni, por tanto, toros para Madrid.

—¡Y la fecha echándose encima!

—Además, eso. Por fin los comisionados se enteraron de que doña Celsa tenía toros por vender y allá fueron a verlos. De los disponibles eligieron los cuatro más **regordíos** y de me-

yor tipo; y entre los restantes, que no lucían tanto, los cuatro de mejor nota. Si se descuidan, nos quedamos también sin los conchaysierras, pues aquel mismo día, más de un empresario se acercó a la ganadera en busca de toros.

—El cartel quedó atractivo. Y dígame ¿en qué quedó lo de la nueva empresa de la plaza?

—Una vez pasada nuestra corrida, el día 3 de abril siguiente se abrieron los pliegos de adjudicación, pero de momento no se tuvieron noticias y, como es natural, echaron a volar los rumores. Nadie sabía nada de la nueva y misteriosa empresa.

—¿Ni siquiera los periodistas?

—Atisbos, pero nada más. Se dijo que la nueva gestora la formaban cinco individuos; luego, que sólo uno de ellos, don Indalecio Mosquera de Castro y así lo afirmaba éste; pero se creía que en el pliego intervenían varias personas y habían hecho un arreglo para ver quién se quedaba con el negocio. Entre tanto, ya había pasado el día de Resurrección y el lunes de Pascua —en que tradicionalmente empezaba el abono— sin empresa y sin corridas; se habían perdido dos llenos.

—¿Y en qué quedó todo?

—En que era verdad lo de Mosquera. A él le correspondió el honor de ser empresario de Madrid durante la **Edad de Oro**.

—¡Sería un aficionado extraordinario!

—¡De carcajada! Cuando hace poco escuché en Televisión una entrevista a Manuel **Chopera** en que el reporter acusaba al empresario de gestionar las Ventas más como hombre de negocios, que como empresario, me reí al recordar lo que Luis Fernández Salcedo decía de Mosquera.

Comparado con Mosquera es un hinchita el buen Chopera.

Esta vez no me resisto; me han dado hecha la alaluya.

—¿Es eso posible?

—Don Indalecio Mosquera, a quien llamaban —no sé por qué— **el hombre de las gafas de oro**, pues otros muchos las llevaban, era un gallego más listo que el hambre, y uno de los mejores empresarios taurinos, quizá precisamente porque no tenía ninguna afición, no entendía de toros ni palote y la fiesta, en sí, le tenía sin cuidado.

—¡No lo creo ni aunque lo jure por...

—¡El **Viejo Mayoral dixit!** “Mosquera aguantaba en el palco durante un par de toros y luego, bastante aburrido, salía al pasillo a fumar un puro mientras miraba al **tendido de los sastres**, o se tomaba otro café en el **restaurán**”. En una de sus primeras tardes como empresario vio con asombro que el presidente sacaba un pañuelo rojo.

—Retana ¿eso que es? —preguntó a su representante.

—Que han condenado a banderillas de fuego.

—¿Tiene usted previsto el caso? ¿Habrán quien las ponga?

—¡**Pa chasco!** De aquí a un minuto va usted a creer que estamos en los sitios de Zaragoza...

Otro día, al entrar en los corrales durante el reconocimiento se encontró con que el piso parecía una tolla por lo mugriento. Vio también que los toros estaban llenos de cascarrías. Llamó aparte a Retana y le dijo:

—Hay que limpiar un poco el ganado...

—¿Usted cree?

—Desde luego. Hoy es la corrida de Beneficencia, que es siempre fiesta mayor en la plaza de Madrid, los toreros lucirán sus mejores trajes, los billetes son caros... No quiero que el público se enfurezca al ver lo sucios que salen los toros...

—¡Cuanto habría dado yo por ver la cara de Retana al oír tal cosa!

—¿Retana? Tan pancho... Diría que sí y asunto liquidado. Don Manuel Retana, sastre de toreros, insustituible representante o **amigo de la empresa**, como él se calificaba, centro de la célebre tertulia taurina que era el **brase-ro** en Fornos, era un tipo famoso. (1) Pese a ser sastre no iba nunca bien vestido, como si la ropa se la hicieran sin pruebas; tampoco los colores eran como para pasar inadvertido. Pero en cambio, ¡eso sí!, llevaba unas alhajas que cegaban la vista. Andaba mecendo un poco el cuerpo jacarandoso, con un balanceo de marinero del coro cantando **Marina**, que él creía muy flamenco.

—¿Y tenía guasa?

—Toda. Cuando le asediaban los apoderados para pedir un puesto en los carteles para sus toreros, tenía un bonito sistema para defenderse. Así a un apoderado le decía: “No sé a qué hora podremos hablar... Tengo la tarde muy apretada. Lo mejor es que vaya al **Café de Lisboa**, donde no hay taurinos, a primera hora de la tarde y me espera sin prisa; yo iré cuando pueda”. Luego, mientras almorzaba en su casa pensaba: “Esta tarde no puedo ir al **Lisboa**, porque tengo allí a Fulano; ni al **Suizo** donde me espera Zutano; ni a **La Elipa**, porque tengo prisionero a Perengano; ni a...” Y luego, por ejemplo, se acercaba a la tertulia de Vicente Pastor en el **Universal** y le decía: “Cuento contigo para el domingo”. El matador respondía: “Bien está”, y el contrato valía más que si lo legitimasen cien notarios. Mientras cenaba, después de haber compuesto un cartel, supongamos, con toros de Olea para Pastor, **Regaterín** y **Bienvenida** se acordaba de sus citados y pensaba: ¿Habrán puesto ya en libertad a esa pobre gente?”

Ese **tandem** Mosquera-Retana rigió con fortuna la Plaza de la Carretera de Aragón en los más gloriosos y plenos años de la historia del toreo. ¡Qué plaza, qué empresa y qué afición aquella de Madrid!



—¿Añoranzas? Recuerde la humorada de Campoamor, que también es de aquellos viejos tiempos:

*Le dieron una flor y ahora nos cuenta
que su alma enamorada
tan sólo se alimenta
del oír de una rosa disecada...*

¡Pues; nos ha **disecao** el campoamorino!

Un rato a cuentas

Como la corrida salió mala —en esto no buscamos paliativos, lo mismo que en la del año anterior no escatimamos elogios— el público, parte del público, afirmaba que la Asociación no pagaba a nadie y por tal motivo la corrida había sido de garabatillo.

—¡Ustedes, con darle **bombo** a quien sea, todo pagado! —recian los mal pensados.

—¡Menos **bombos**, amigo! Aquí se hizo la **jarrita** delante de todo el mundo. Para empezar, 10.000 pesetas de alquiler a la Diputación.

—¿De verdad?

—Recibos cantan. Además, no íbamos a atender a nuestros asociados enfermos a costa de no ayudar a los hospitales de Madrid. Después, 16.000 pesetas por los toros.

—Pues no los valían... ¡Vaya un lote de mansos!

—Doña Celsa percibió esa cantidad por el **Credit Lyonnais** y ninguna de aquellas pesetas era **mansa**. Dejó 1.000 para nuestros fines.

—¿Y el capítulo de toreros?

—Fuentes cobró 6.000 pesetas y nos vendió el favor de actuar, por tratarse —dijo— de la Prensa. **Machaquito**, otras tantas. Y poco menos, pero muy poco menos, **Algabeño**. **Regaterín** cobró lo suyo. Cuando se le llamó para sustituir a **Bombita** no se habló de dinero, pero se le dio lo que quiso. Esos fueron nuestros **bombos**.

—Reconozca que la Comisión se equivocó con los toros. Aquel mismo año salieron muy buenos los de Pérez de la Concha.

—¿Y el brillo del cartel? Los **chaysierras** tenían más nombre.

—Pues yo le hubiese dicho a doña Celsa lo que **Don Modesto** al duque de Veragua, por el fracaso de una corrida con toros ducales de poco trapío: "El otro día me encontré en la calle con un amigo que me pidió prestados cinco duros. Y como no los tenía ¿sabe usted lo que hice? Pues no dárselos. Lo mismo debió hacer usted; si no los tenía, no dar por toros los que no lo eran".

—Si le decimos eso a la viuda nos quedamos sin corrida.

—¡También es verdad! Pero ella debió de haber comprendido que se le pedía ganado para una corrida de fuste y no enviar un saldo.

Eran mansos con carta. Y, por tanto, peligrosos.

Lo mejor de la corrida

Plaza llena y día espléndido. Eso fue lo mejor de la tarde. Lo demás, ya lo irán sabiendo ustedes.

Rompió plaza **Nevadito**, berrendo en cárdeno, bien criado, bien puesto, más huido que una liebre por lo que los toreros se apelonaron a la derecha de los caballos en una lidia liosa. Lograron ponerle cuatro varas —dos buenas de Salsoso— por dos monotes y otros tantos occisos. Fue más codiciosillo en banderillas y Moyano y el **Americano** prendieron 4 pares de trámite; ¡no iban a presumir de banderilleros delante del maestro! Fuentes empezó la faena como para hacer algo grande, pero a las primeras de cambio, al ver que el toro se revolvía y le comía el terreno y la muleta, el hombre se descompuso y, aunque no perdió la cara, requirió la ayuda de los muchachos. El concha se puso incierto y dificultosillo por el belén que armaron entre todos y Antonio terminó de dos pinchazos, media de **acá**, entrando mal las tres veces, y dos descabellos. Pitos.

—No es normal en Fuentes perder los papeles así.

—Estará preocupado Antonio con lo del **Pernales**, y por eso no anda bien.

—¿Y a qué viene a colación el bandolero?

—Dicen que le amenazó con arrastarle **La Coronela** si no sacaba a un

novillero amigo suyo que se llama Pastor, creo.

—¿Y qué respondió Antonio?

—Influyó para que lo sacasen en Barcelona. Como es natural, hizo el ridículo. No basta la coacción de un bandido para hacer un torero.

(Entre paréntesis. En el **Pernales** se inspiró Vicente Blasco Ibáñez para trazar su **Plumitas**, personaje de **Sangre y Arena**, la famosa novela taurina que publicó en 1908.)

Ligero, el segundo, era negro listón con bragas, de buen tipo y algo bravo. Pero después de tomar cinco sangrías de Pino y Moreno —con una sola subversión— quedó apurado, quedote y desarmado.

—Es que eso del desarme se llevaba mucho por entonces. Alfonso XIII y Eduardo VII se reunieron ese día para preparar la conferencia de la paz. Como veían la fuerza de la Triple Alianza, es decir, Alemania, Austria e Italia querían proponer un desarme europeo. En Europa se empezaba a oler a chamusquina...

—También aquí debían haber chamuscado más de un toro...

El caso es que **Pinturas** y **Perdigón** cubrieron la guardia con los palos y **Algabeño** empezó con la muleta un trasteo de los de **m'alegro de verte güeno** para entrar mal en un pinchazo chalequero llevándose el asador y terminar con media delantera y **traviesa**.

—¡Pero señor José...! ¿Dónde se ha dejado **usté** los volapiés inmensos? ¿Qué se le han **acabao**? ¡Pues adiós mi dinero...!

Ni que decir tiene que continuaron los pitos que aún seguían cuando saltó a la arena el tercero, **Bragaíto**, sardo, bien armado y terciadillo. **Machaquito** no hace nada con el capote y el sardo le pega el gran batacazo al **Gordo**; pasa un siglo antes de que los toreros, hechos un ovillo, vayan al quite mientras el toro hace por el desmontado. Actúa la Providencia y el toro acude por fin al capote de Rafael que escucha palmitas. Cuatro puyazos de **Zurito** y el recuperado **Gordo** sin caídas ni **requiem** y **Bragaíto** llega aplomado pero noblote y suave en banderillas. Es mejor el par de **Pataterillo**, superior, que los dos de **Camará**. **Machaquito** está bien con la muleta en la izquierda, pero no al herir. Como el toro se le quedaba, el cordobés se descompuso y pinchó varias veces en medio de la zaragata que armaron el maestro y sus chicos; tres descabellos al toro, que no se tapaba, y por fin, nueva estocada. Como era en la gallardía de la suerte suprema donde se esperaba a **Machaco** le rechifla fue sonora.

Sale en cuarto turno **Gigante**, negro zaíno, bien criado, con poder, que toma cinco varas y vacía un potro. **Regaterín** se adorna en verónicas al quitar de las varas que propinan **Chano** y **Chanito**. Entre **Megía** y **Pepín de Valencia** dejan dos pares y medio, buenos los de **Megía**. El toro está aplana-



Antonio Boto "Regaterán" una cara nueva en las corridas de la Prensa pero no un nuevo triunfador.

dito, manejable y dejándose torear, cosa que **Regaterín** hace cerca y tranquilo aunque ayudado por Fuentes.

—¿Es usted su ama de cría?

Entra bien Antonio Boto y deja de primeras una estocada tendenciosa pero en los altos. Otro pinchazo en hueso y, por fin, media estocada. Palmitas y bostezos.

—¿Y usted, por qué no se aburre?

—preguntan a un sonriente caballero.

—¿Yo?... Porque ¿sabe usted? me paso todo el día distraído...

*Llevamos en la plaza medio día
y faltan cuatro toros todavía!*

Cuando sale el quinto —**Manuelín** según unos y **Manchuelo** según otros— parece que se ha anticipado la guerra del 14, con la **Gran Berta** incluida. El broncazo es de los que hacen época. Empiezan a caer almohadillas y naranjas al ruedo.

—¡Fuera! ¡Los fetos no se lidian!

Efectivamente, el torete es negro **salpicao**, pequeño y escaso de herramientas, como si también hubiera ido a la conferencia del desarme. Antonio Fuentes —que vio lo que se le venía encima— consultó con el presidente y este dijo: ¡Que siga el baile! El bichejo era bravete, por lo que aceptó seis picotazos de **Salsoso** y **Cachiporra** antes que Moyano y el **Americano** pusieran los garapullos en medio del temporal de proyectiles que les añadían nuevos peligros. Fuentes se va al toro decidido a terminar con él y con la bronca y, en el camino, una naranja le da en pleno rostro. El ni se mira, no emplea el trapo rojo y se tira al gollete sin más contemplaciones. Termina con el párvulo pero no, con la sonoridad. Como dijo aquel, división paterno-materna.

Por suerte **Vinatero**, que sale en sexto turno, es un berrendo en cárdeno con buen tipo y bien armado. Voluntario, pero débil, en el primer acto toma cico varas y deja uno para el quemadero. En el segundo, nada notable que apuntar a los chicos del **Algabeño**. Este no hizo nada con la muleta y entrando recto para quedarse en la cara, deja media en lo alto que le ahorra trabajo al cachetero. Palmas a la estocada.

La protesta vuelve cuando sale **Lavadito**, negro bragao, pequeño y papapoco, es decir, tímido y de pocos alcances. Manso y huido es obligado a aceptar cuatro sangrías por un destripiamiento. Hay otro gran par de **Pataterillo**. El mamoncete pasó a jurisdicción de **Machaco** que no se amilanó por el abucheo y, tranquilo, deja que el peonaje abuse del torete, manso y huido pero sin malas intenciones. La cosa se pone pesada y deslucida. Pincha **Machaco** perdiendo los trastos y, al salir perseguido, se tira al suelo para salvar el pellejo. Con el toro en tablas y casi sin salida, una buena estocada. Palmitas a este final.

El octavo, **Cachorro**, es un cárdeno bragao, mansote. **Regaterín** no puede lucirse. Cinco picotazos por un

CONTRATO DE VENTA DE TOROS

Compte n.º 1 bis

D. Miguel Moya Presidente de la Asociación de la Prensa
vecino de Madrid

ha convenido con D.ª Celsa Fontfede Viuda de Concha y Sierra, en comprarle
Decho toros de la ganadería que posee, en la cantidad de
Seisenta vacas reales vellón y declaran ambas partes someterse
a las siguientes condiciones.

- 1.ª Los *ochu* toros serán lidiados indistintamente en la plaza de *Madrid* en el día *25* de *Marzo* de *1907* solos en un solo día, en una sola corrida y sin ser en competencia con otros de alguna otra ganadería.
- 2.ª El importe total de la corrida será satisfecho cuatro días antes de la salida de los toros del cerrada.
- 3.ª Los toros serán escogidos por el dueño como conoecedor que es de lo que vende y el comprador nada podrá reclamar, á no tener estos defectos conocidos para la lidia, sometiéndose á juicio de peritos si fuera necesario.
- 4.ª La entrega se considerará hecha desde que salen de sus cerradas, siendo luego conducidos por mis criados y encerrados en el *Cerradero de Salteras* para ser encajonados.
- 5.ª La conducción desde el cerrado al lugar donde se han de encerrar, el encajonado y encajonamiento, serán por cuenta y riesgo del señor comprador, así como todos los gastos y riesgos de la conducción.
- 6.ª Un encargado de la casa acompañará los toros en el viaje y esto será el único que podrá designar el lugar en que cada toro ha de salir á ser lidiado.
- 7.ª Le serán abonados á este encargado todos sus gastos de viaje ida y vuelta, así como los que originase su estancia allí, hasta conchuda de lidiar la corrida, y además le serán entregados como regalo *100* pesetas.
- 8.ª El señor comprador nombrará persona que reconozca los toros á la salida del cerrado y se satisfaga de que son entregados en perfecto estado para la lidia.
- 9.ª La divisa será blanca, plomo y negra.
- 10.ª Si por cualquier causa que fuese se tuviese que suspender la corrida y no pudieran los toros ser lidiados en el día señalado para ellos, quedarán los toros de cuenta y riesgo del señor comprador en el lugar que de común acuerdo se designe para ser lidiados en el día que, también de común acuerdo, se marque; no pudiendo nunca ser utilizados con otro objeto que el de la lidia y quedando siempre vigente y con fuerza el presente en todas sus partes, pudiendo nombrar persona, si así lo estimo conveniente, que esté á la vista de los toros hasta la época en que se lidien, abonando los gastos que esto originase el señor comprador.
- 11.ª Si el empresario ó comprador traspassase la plaza donde han de jugarse estos toros, despues de haber firmado este contrato, se obligará hacer cumplir este compromiso al nuevo empresario, siendo el responsable á la falta de cumplimiento en todas sus partes.
- 12.ª Si por efecto de este contrato surgiese alguna cuestión desagradable, se nombrará por ambas partes contratantes dos peritos á cuyo fallo ó de un tercero en discordia habremos de someternos; pero si el asunto se elevase á lo judicial, se someterán ambas partes á uno de los juzgados de primera instancia de esta localidad.

Y conformes en todas las anteriores condiciones, firma el presente por duplicado y á un solo efecto en Sevilla á 21 de Marzo de 1907

El Comprador,
Por la Asociación de la Prensa
Manuel Moya
Miguel Moya

El Vendedor,
Celsa Fontfede
D.ª de Concha y Sierra

El contrato de la compra de los toros a doña Celsa. Lo cierto es que en buena parte los toros fueron los culpables del ruidoso festejo.

penco para el arrastre. Dos pares y medio para el toro que está quedadote. Antonio Boto está tranquilo, ceñido y valiente con él, pero el público de lo único que tiene ya ganas es de irse. Y una estocada buena de **Regaterín** basta para echar a todos a la calle.

*...No hay gloria,
no hay trofeos,
no hay un claro destino,
ni un aplauso de triunfo,
ni bota de buen vino...*

¡Vamos a olvidarlo pronto! ¿vale?
Reflexión final.—Las cosas hay que presentarlas como han sido. ¿Éxito? Pues éxito. ¿Fiasco? Pues fiasco. Pero compadezco a los antiguos compañeros de la comisión organizadora. ¡Luche usted con las marrullerías de los ganaderos, las malicias de los mayores, los peligros del encajonamiento, los retrasos de los trenes, los

caprichos de los matadores, las mentiras de los apoderados, los trucos de los banderilleros para amañar sorteos, las exigencias de los veterinarios, la rigidez de los presidentes, el ordenancismo de los alguaciles, las artimañas de los mulilleros, la pasividad de los expendedores, los abusos de la venta, el tífus de los mangantes... en fin, luche usted contra las zancadillas que le ponen los mil y uno que **viven del cordero**, para que, al final, el pueblo soberano grite que los de la Comisión le han timado!

"Miren, si no es pa suicidarse..."
—como dice el viejo tango.

(1) Años después, el crítico taurino de Radio Madrid, don Carlos de Larra **Curro Meloja**, mantuvo en su programa una sección que llamaba "La tertulia del brasero" en recuerdo de aquella del Madrid de Fornos.



1908

CON LA MUSICA A OTRA PARTE

DIA: 15 DE JULIO DE 1908, A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE.

PLAZA: VISTA ALEGRE, EN CARABANCHEL, INAUGURADA ESE DIA.

TOROS: DE LA EXCMA. SRA. MARQUESA DE LOS CASTELLONES. SUS NOMBRES POR ORDEN DE LIDIA FUERON: *SENTIMIENTO*, *ESCUDERO*, *RODAITO*, *CALDERERO*, *COJILLO* Y *ALCARRON*. ESTE ULTIMO FUE DEVUELTO A LOS CORRALES YA EN EL TERCIO DE BANDERILLAS Y SUSTITUIDO POR OTRO DE ALEAS.

TOREROS: RICARDO TORRES *BOMBITA*, RAFAEL GONZALEZ *MACHAQUITO* Y *RODOLFO GAONA*.

INCIDENCIAS: EN LA INAUGURACION DE LA PLAZA DE VISTA ALEGRE, EL PRIMER TORO FUE *SENTIMIENTO*, NEGRO MULATO Y *BRAGAO*; EL PRIMER CAPOTAZO LO ECHO *PEPIN DE VALENCIA*; EL PRIMER PAR DE BANDERILLAS, QUE SOLO FUE MEDIO, EL CITADO *PEPIN*; EL PRIMER PASE DE MULETA, UN ALTO CON LA IZQUIERDA, LO DIO RODOLFO GAONA Y NATURALMENTE, LA PRIMERA ESTOCADA, CORTA Y TENDIDA, TAMBIEN EL TORERO MEJICANO.

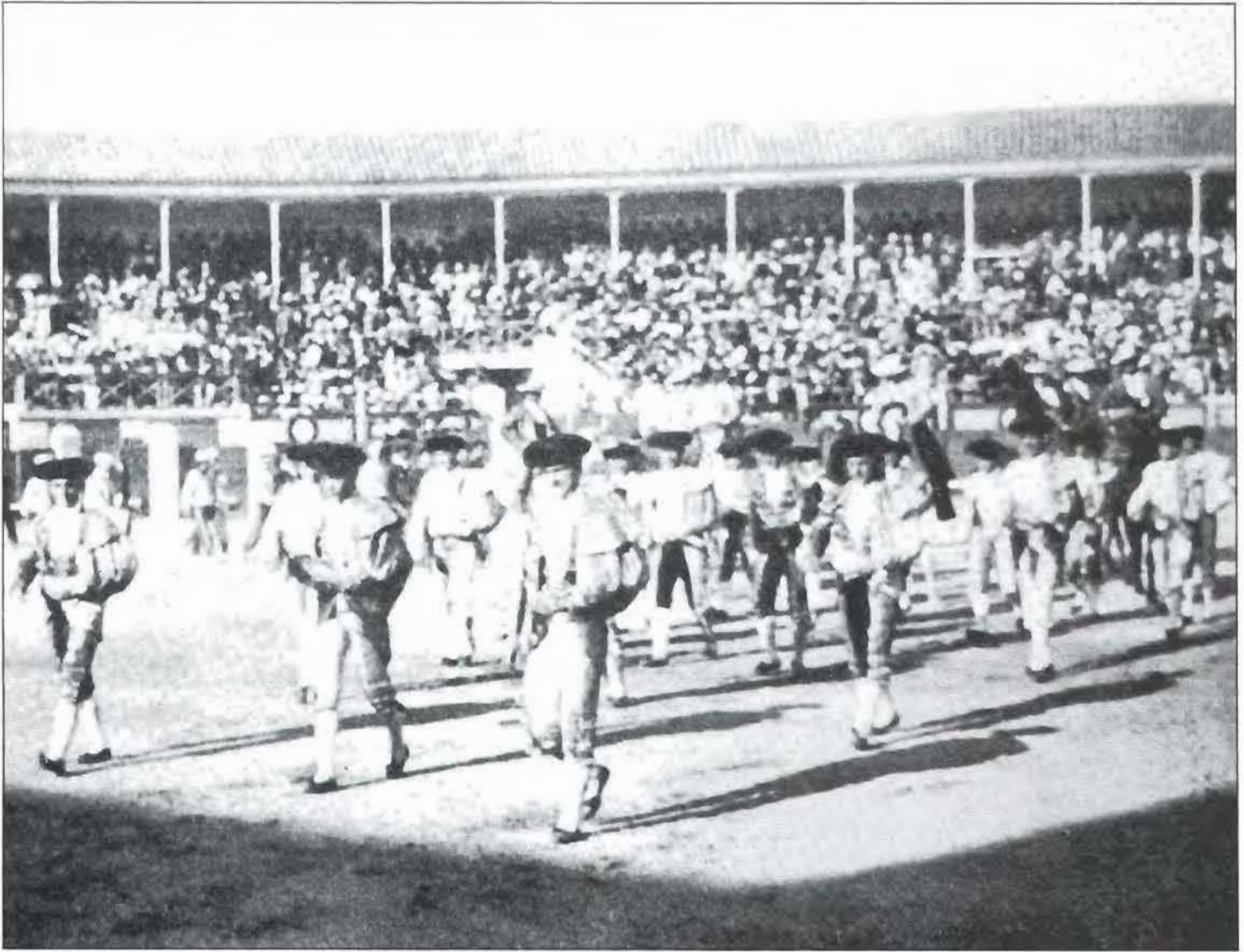
AUNQUE RODOLFO GAONA LIDIO Y MATO EL PRIMER TORO, NO FUE SU ALTERNATIVA QUE YA HABIA TOMADO HOGAÑO EL 31 DE MAYO EN LA PLACITA DE TETUAN DE LAS VICTORIAS DE MANOS DE MANUEL LARA *JEREZANO* Y CONFIRMADO EN LA PLAZA DE MADRID DIEZ DIAS ANTES DE NUESTRA CORRIDA, EL 5 DE JULIO, EN QUE SE REVALIDO CON JUAN SAL *SALERI*, PADRINO QUE LE CONCEDIO EL REGIUM EXEQUATUR Y TOMAS ALARCON *MAZZANTINITO* COMO TESTIGO. DE MODO QUE LA CESION QUE *BOMBITA* LE HIZO DE *SENTIMIENTO* FUE UN GESTO DE CORDIAL ACOGIDA HACIA EL NACIENTE ASTRO MEJICANO, DISCIPULO DE *OJITOS*.

FUE LA PRIMERA CORRIDA DE LA ASOCIACION EN QUE SE LIDIARON MENOS DE OCHO TOROS.

PICANDO DESTACARON *ARRIERO* Y *ZURITO CHICO*. BANDERILLEANDO, *MORENITO*, RAFAEL GONZALEZ *PATATERILLO* Y *BLANQUET*.



Esta era la plaza de toros de Vista Alegre en Carabanchel y el aspecto que presentaba el día de su inauguración.



Este era el aspecto interior de la plaza de toros de Carabanchel al hacer el paseillo Bombita, Machaquito y Gaona. Mucha animación, pero por debajo latía el germen del conflicto entre los espadas más destacados y el empresario de la plaza de Madrid señor Mosquera.

Por más que se achacara el fracaso de la corrida del anteaño a la precipitación con que se organizó para tan tempranera fecha, nuestros compañeros —que sabían mejor que nadie como andaban las finanzas asistenciales de la Asociación— decidieron madrugar; y para el día de San José prepararon el cartel más postinero que por entonces podía darse: “Cuatro toros de Miura y otros cuatro de don Felipe de Pablo Romero para los famosos y simpáticos espadas (porque esto de la simpatía se llevaba mucho en los pasquines de la época) Ricardo Torres **Bombita**, Rafael González **Machaquito**, Vicente Pastor (al fin entraba el madrileño en nuestras combinaciones) y Manuel Torres **Bombita III**, (hermano de Emilio y Ricardo que llevaba unos seis meses de alternativa).

Abrirse las taquillas y desaparecer el papel fue todo uno. En pocos días se recaudaron cerca de cien mil pesetas. Cuando he aquí que al dios de la lluvia se le ocurre llorar, no sobre Méjico —de donde había llegado un torerito del que contaban y no acababan— sino sobre la plaza de la Carretera de Aragón hasta dejar el ruedo hecho un lodazal. Por muchas ganas que se tuvieran de celebrar la corrida

ello no fue posible y se aplazó, en principio, para el día siguiente que era el viernes día 20. Apenas hubo devolución de entradas por el aplazamiento. Pero desde el amanecer del día el tiempo estaba tan sombrón, frío y metido en agua como el anterior. Se quiso aplazar hasta el siguiente viernes día 27 y ¡con Mosquera hemos dado! La empresa de Madrid no cedía la plaza para ese día.

¿La razón? Que tenía ya programada una corrida para el día 29 domingo —el pleito del descanso dominical había pasado a la historia— con ocho toros de Saltillo para **Bombita**, **Lagartijo**, **Machaquito** y Vicente Pastor y creía, no sin fundamento, hay que reconocerlo, que si se celebraba nuestra corrida dos días antes y con prácticamente el mismo cartel de toreros, se iban a resentir sus taquillas. (Por cierto, cuando se celebró esta corrida, uno de los Saltillos fue sustituido por uno de Esteban Hernández que se condenó a banderillas de fuego).

Se quiso combatir “el conjuro de un hada maléfica” —como decía ABC— con las gestiones ante un hada benéfica, que en este caso se creyó podía ser el marqués de Vadillo, gobernador de Madrid, ante cuyos buenos oficios se planteó nuestro problema. Mas pese a la buena voluntad del poncio —y

al ver que sus gestiones de mediador y hombre bueno con la empresa no daban resultado por el empestillamiento de Mosquera— Vadillo empezó a pensar que sin ser alcalde, pues lo era don Eduardo Dato, no podía hacer la alcaldada de no autorizar la corrida de la empresa, una vez presentados sus carteles con todos los sacramentos y requisitos legales. Y como es uso milenario entre gobernadores, desde Pilato, se lavó las manos. No hubo más remedio que suspender definitivamente el festejo, arreglar como se pudo el tema con ganaderos y matadores y abonar a los aficionados las cincuenta y pico mil pesetas que quedaban en las cajas de la Asociación como importe de las localidades no devueltas.

Las cosas parecían irremediables, con grave quebranto para la Asociación y rotura de la tradición de nuestras corridas benéficas. Mas **Dios aprieta, pero no ahoga**, y empezaron a darse circunstancias en el siempre inquieto mundillo de los toros, que enderezaron los planteamientos de nuestros compañeros de la Comisión taurina por nuevos rumbos.

Estas circunstancias fueron, en esencia, tres: primera, que terminaran las obras de construcción de la plaza de Vista Alegre en Carabanchel; se-

Con la Tarjeta InteliGente las tienes todas contigo.



Con la Tarjeta 6.000 todas las Cajas, todas, las tienes contigo. A tu servicio.

A todas horas y en todo lugar. Con ella puedes pagar en miles de

establecimientos. Y ahora, además de sacar dinero en más de 4.000

Cajeros, **puedes hacerlo personalmente** en todas las oficinas de todas las Cajas.



RED 6000

CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS 

gunda, que **Bombita** y **Machaquito** empezasen a sentirse a disgusto con Mosquera por determinadas cláusulas de sus contratos; tercera, la aparición por las tertulias taurinas de Madrid de un torerito mejicano, apadrinado por Saturnino Frutos **Ojitos**, el viejo banderillero de **Frascuelo**, que ganó enseguida muchas simpatías y despertó un bulle-bulle de curiosidad que, en quienes decían haberle visto torear, era admiración hasta la idolatría.

Y así empezó todo.

A los toros de Carabanchel...

De la plaza de Vista Alegre poco diré que no se haya dicho hasta la saciedad. Y, sobre todo, quien tenga curiosidad, puede ir a verla porque, pese a las mil tormentas desatadas contra su destino torero, ahí sigue graciosa y terne como en los buenos tiempos, con sus 8.000 y pico localidades de aforo.

He de hablar con cariño de la plaza de Carabanchel porque yo en mis primeros tiempos de **El Ruedo** estuve varios años **haciendo** Vista Alegre. Allí vi el albor de las carreras de quienes fueron Diego Puerta, Santiago Martín **el Viti**, Miguel Mateo **Miguelín** y tantos otros que olvido teniendo el deber de recordarlos. La mayoría la utilizaban —cuando la gestionaban Antoñito **Maravilla** y el viejo **Jumillano** como pértiga para superar el listón de las Ventas y después, **si te he visto no me acuerdo**. Salvo que volvieran para una revancha, para plantar un cartel de desafío.

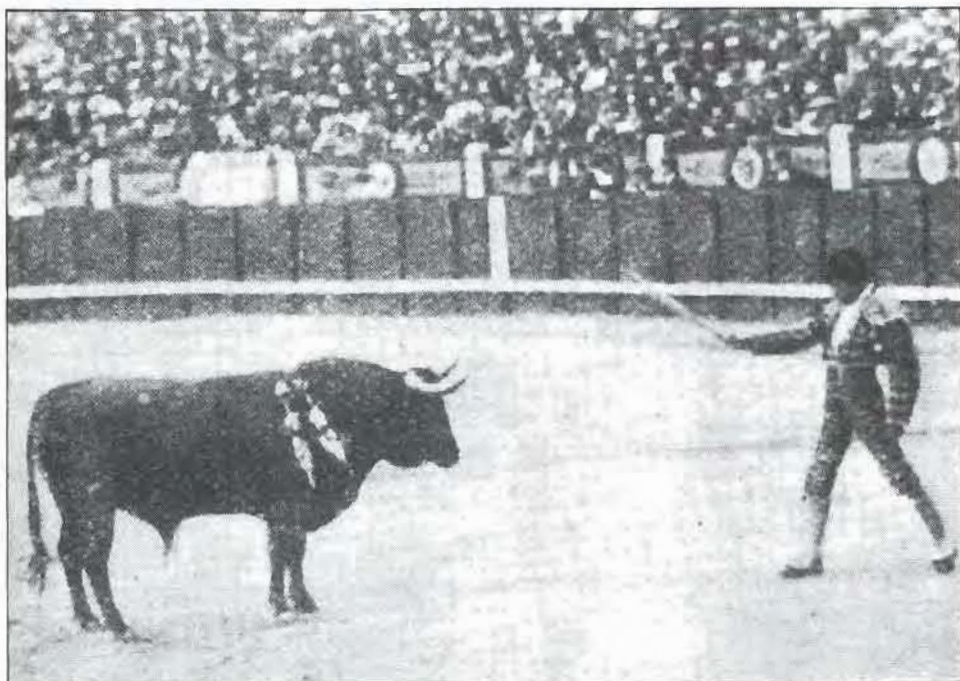
Porque esta ha sido una característica muy mantenida a lo largo de muchos años en Vista Alegre; la de ser como un gallito de pelea erizado ante el pavo tragatoreros de la Monumental de Madrid. Allí han pedido plaza —en los años de mi actividad revisiteril— cuantos se sentían injustamente postergados y apartados de los carteles de San Isidro. El mismo **Viti**, Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez o **el Paulita** —con la única dolorosa baja de Antonio— pueden ser mis testigos. ¿Y no es este también el sello característico de su corrida inaugural?

Bombita y **Machaquito** —base indiscutible de cualquier cartel digno de ser tenido en cuenta— estaban en el apogeo de su fama. **Don Modesto** proclamará exultante después de una brillante corrida de Ricardo en octubre de aquel mismo año:

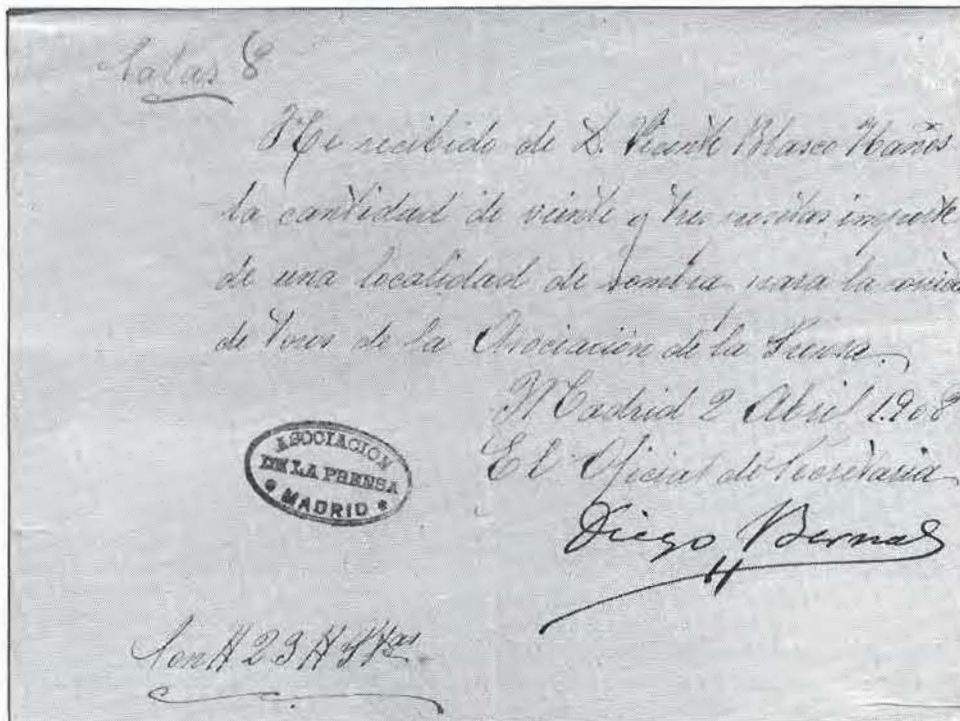
—¡Papam habemus! ¡San Ricardo Torres, Bombita II, Papa!

Machaquito también trae ecos romanos, pero no del Vaticano sino del Circo: es un Gladiador. El Hombre de la Espada.

Su competencia no es como la de **Lagartijo** y **Frascuelo**. Muchos dicen que ni siquiera es competencia porque no son dos figuras oponentes sino complementarias. **Bombita** que da una elegante evolución a las alegrías del toreo, falla con frecuencia a espa-



Arriba Rodolfo Gaona citando a banderillas. Al centro: el mismo diestro en un apuro con el capote. Abajo: un curioso recibo que demuestra que Vicente Blasco Ibañez pagó su asistencia a la corrida... pero exigió recibo.



das; Rafael, que no se preocupa mucho de lo que los aficionados **serios** llaman **piculinadas** no pestañea cuando hay que echar el cuerpo **alante**, meter el hombro y tintarse la mano de cobrar en sangre. ¿No completan entre los dos el torero ideal?

Y los dos —aunque el inductor sea Ricardo— empiezan a tener divergencias con Mosquera. Este, como sus paisaniños, envolvía en modosas maneras una estructura coriácea de tenacidad tremenda. Estima que en la contratación no debe conceder a los espadas lo que llaman **escritura en blanco** o **escritura abierta** que, en resumidas cuentas, es el derecho que se reservaban los toreros de gran categoría de nombrar y pagar ellos mismos su sustituto en los carteles, cuando por reserva o cogida no pudieran actuar. Las trampas que de aquí se derivaban son evidentes. Un gran torero podía nombrar en su lugar a otro de inferior categoría, cobrar su contrato, pagar al suplente una ínfima cantidad y lucrarse al tiempo que engañaba a la empresa y a la afición.

(1) Mosquera está dispuesto a no transigir aunque le cueste decapitar el abono al privarle de sus más rutilantes astros. Las relaciones aún no se han roto, pero los dos matadores miran de reojo hacia Carabanchel y estiman que la nueva plaza llega en momento oportuno. ¡Muy oportuno!

Luego está lo del **Ojitos** que viene diciendo a quién quiere oírlo —y a quién no quiere, también— que ha traído de su escuela de toreo de Cuernavaca o León o Torreón (punto que no llego a aclarar) un nuevo fenómeno de la torería que se llama Rodolfo Gaona. No son éstas las primeras noticias que se tienen del mejicano. Los espadas españoles que hacen en América su campaña invernal ya se han hecho eco de sus triunfos en la otra orilla y, desde que le ven desenvolverse en un festival de la placita madrileña de Puerta de Hierro —donde acuden aficionados, toreros y críticos como si de una corrida se tratara— es el centro de todas las tertulias.

Tiene veinte años y es revoltoso y de bulla; cosa natural en quien sale de la humilde pobreza a las sendas del triunfo. Un día —como cuenta el **Viejo Mayoral**— por **puritita broma no más** mientras estaba hablando con su apoderado Juan Cabello, saca un pistolón, dispara y le atraviesa el hongo. ¡Vaya broma **sustosa**! Juan Cabello, en revancha le dice que ha perdido un grueso brillante que Gaona le había dado a guardar en el que el torero había invertido sus primeros ahorros. Y sigue dándole mecha con la pérdida hasta que al verle dispuesto a agujerearle también debajo del hongo confiesa la verdad. ¡**Puritita broma, mano!**... Después, probablemente se irían al Salón Venecia donde se anunciaba un sugestivo espectáculo: **La sombra de Venus**. — **Amor y vino**. — **La pecadora**. — **Epílogo**. Puede uno fi-



Una carta de la Compañía de Ferrocarriles en que renuncia al palco que había adquirido pero también renuncia al reintegro de lo que le había costado. Un detalle digno de elogio.

gurarse cual sería el epílogo... con un prólogo tan incitante, y un Gaona tan lanzado.

Con estos antecedentes, nos hallamos en plena canícula madrileña conjugando los siguientes elementos:

Una empresa —la de Vista Alegre— que desea inaugurar su nueva plaza con una corrida sonada.

Una Asociación —la de la Prensa— que trata de organizar una gran corrida a beneficio de los compañeros necesitados.



Rodolfo Gaona el año en que vino a España en busca de prestigio para ser el número uno de los toreros mejicanos.

Dos toreros de cartel máximo, disgustados con Indalecio Mosquera, deseosos de enseñar los dientes a la empresa de Madrid, que no desdeñan torear en Vista Alegre ni se arriesgan a que les motejen de **toreros de plaza sin palcos**, porque en su primer alza de la plaza de Carabanchel los tenía.

Y un matador novel que pelea por abrirse paso entre la torería española, y daría dinero, sin preciso fuera, por hacer el paseo en Madrid o cercanías junto a **Bomba** y **Machaco**. ¡Con lo caro que puede cotizar eso en su Méjico natal!

Debidamente ensamblados los elementos del **puzzle**, se puede prever el resultado que se pega en pasquines por las paredes:

“Gran corrida de toros, inaugural de la Plaza Vista Alegre, de Carabanchel a Beneficio de la Asociación de la Prensa. Seis toros de la Excm. señora marquesa viuda de los Castellones para los diestros Ricardo Torres **Bombita**, Rafael González **Machaquito** y Rodolfo Gaona, con sus correspondientes cuadrillas de lidiadores”.

Alegría en Vista Alegre

Calor... el que se quiera. Alegría en los tendidos. De Madrid ha venido lo más granado de la afición.

—Mira, la **Chelito**. ¿Habrá encontrado ya su pulga?

—Esa morena guapetona es Bianca Bagnoli, la italiana que hace **La Geisha** en la Zarzuela.

—Y la plana mayor de la crítica y... ¡jaquel parece don Alfonso!

—Es el hijo de Elena Sanz, la enamorada de Alfonso XII. Puso un pleito a la casa real pidiendo el derecho a usar el apellido, parte en la legítima y alimentos desde que el rey restaurado murió.

—¿Y qué ha dicho el Supremo?

—Hoy han fallado. Y dicen... que no está clara la cosa. Y deniega.

—Inauguración, propiamente dicha, la han hecho esta mañana los camareros que han celebrado aquí su becerra gremial.

—¡Vaya con los chicos de la media tostada! En fin, a ver como es ese Gaona y si los toros no nos amargan la tarde como otras veces.

Pero la corrida de Castellones es bronca, con dos toros bravos y cuatro de los de **are o no are, buey grande**. Mansos y con ideas. Bien presentados —incluso más de lo debido— y bastos de remos y tipo. Tomaron 36 varas por ocho pencos al bote. El de Aleas tomó 4 varas y salió a sardina por puyazo. ¡Eso es acertar!

Y ¡tarará... tarará...! ¡Que salga el toro!

Así lo hace **Sentimiento**, negro mulato y meano que acude noble y bravo en la primera suerte para aceptar seis puyazos, con derribo y defunción. **Zurito chico** fue herido sin consecuencias. Gaona está irregular; a

ratos tranquilito y a ratos encorvado; en todo caso, no sabe aprovecharse de su buena estrella que le ha deparado el mejor toro de la corrida. No se ve, por el momento, el toreo que sus idólatras dicen es arrogante, esbelto y derecho. Por el contrario, hace una faena movida ayudado por **Machaquito** y a la hora **chipén** se va de la recia, alarga el brazo y la estocada resulta corta, pasada, tendida y un poco de acá. No hubo muestras de entusiasmo.

El segundo toro se llama **Escudero**, negro bragao, buen mozo y con excelentes avíos. Sale corretón y no muestra codicia ante los **hulanos**, repuchándose al final. **Machaquito**, que no tiene su tarde, pasa inédito en el primer acto. Acude el toro quedado y semi-bueyendo a los palitros. Y en la muleta alarga algo la gaita aunque está parado y hay que acercarle el trapo y empaparle para poder torear. Empieza **Machaco** a pasarle con el compás abierto y las nerviosidades de su estilo, para continuar con la cara, cerca y valiente... Muy corajudo —o al menos lo parece— cumple con el trapo rojo. Sin atacar con la fe en él peculiar deja media estocada alta y, al hilo de las tablas, una corta delanterilla. Casi silencio.

Bombita torea el tercero, por haber cedido el primero a Gaona. Hasta hace relativamente pocos años, en las corridas de alternativa o en las raras en que —como en ésta— se cedía un toro por galantería, el matador cedente pasaba a ocupar el lugar del doctorando y tenía que matar dos toros seguidos. Por eso, en las últimas reformas reglamentarias, en lugar de cambiar sus puestos toricantano y padrino, se decidió que corriese el turno.

Rodaño, el tercero, es castaño girón, de buen tamaño, duro y con mucho poder. Acude pronto y bien a los del sombrero redondo y Ricardo está alegre, decidido y vistoso en quites. Desarma **Rodaño** a los banderilleros y llega a la muerte echando las manos por delante y colándose por debajo de la muleta. **Bombita** la maneja cerca y tranquilo y en cuanto puede aprovecha una **cuadratura** para entrar con fe, aunque un poco larguito, para dejar una estocada corta, sus **miajas** trasera saliendo un poco trompocado. Dobla el bicho y hay muchas palmas.

Calderero se llama el cuarto, también para **Bomba**. Es jabonero sucio, lucero, un torazo enorme aunque de fino tipo. Pero ya de salida hace profesión de marrajo y se salva de la quema a fuerza de echarle los caballos encima, sin que se le pudiera torear de capa. Desarma en el segundo tercio y llega a la muleta con la cabeza como una devanadera descubriendo a veces al espada. **Bombita** consiguió iguarlarle tras una faena de castigo moviendo muy deprisa la muleta como para atontar al bicho... y al respetable. Pincha cuatro veces al burel, que espera, y se encoge al sentir el

ENCERRADEROS DE SEVILLA

TARIFA DE PRECIOS Y CONDICIONES EN QUE SE HACE EL SERVICIO

	Ptas.
Por encierro, encajonado, arrastre, carga sobre vagón y alquiler de cajones por cada corrida de seis toros	375
Por el mismo servicio de encierro, cuando los toros se destinen a plazas del extranjero	500
Por encerrar, arrastrar y cargar sobre vagón una corrida en cajones que sean propios de las empresas	300

NOTAS

La devolución de cajones será por cuenta y riesgo de la Empresa que los utilice, quedando obligada a entregarlos en el encerradero de procedencia, antes de que transcurran 15 días, a contar de aquél en que los toros se encierren, y de no hacerlo así, abonará por un cajón en concepto de alquiler o paralización de material, pesetas cinco, por cada un día que los retenga en su poder.

Esta Empresa se reserva el derecho de exigir los portes de los cajones vacíos, y las garantías necesarias a responder del material que entrega, cuando lo tenga por conveniente.

Esta es la tarifa que por aquellos años estaba vigente para el encajonamiento y transporte de los toros.

hierro, hasta que a la quinta entrada deja una corta, yéndose y alargando el brazo.

Con el capote y en la brega estuvo **Bombita** incansable. Y ayudó mucho a Gaona aunque parte del público le abucheaba cada vez que metía el capote para aliviar al mejicano.

—¡Oh, ignorante público del extrarradio! —exclama un cronista.

El quinto es **Cojillo**, negro chorreo y bien desarrollado de cornamenta. Se muestra bravuconcete en varas; pasa más difícil a banderillas y muleta por lo mal lidiado que es. **Machaquito** anda valiente y decidido aunque sin asombrar con la franelilla —¿cuántas veces habremos escrito esto mismo de Rafael?— y con el toro desigualado echa el cuerpo adelante todo enfrentillado y deja una estocada entera y un poco contraria con tendencia a travesía anormal, saliendo con la pechara **desbaratá** y la pañoleta fuera de cacho. (Se le aplaude).

Alcarrón sale en sexto lugar. Negro zaño y muy avisado. No hizo más que topar con las caballerías por tener defectuosa la vista. En banderillas arranca a los bultos desde lejos, con mucho peligro por los pies que tiene. Le da un susto morrocotudo a **Blanquet** ¡atención a este apodo! y aunque no era preceptivo, la Comisión organizadora de la corrida pide al presidente que lo devuelva a corrales, como así se hace.

Sale en su lugar un toro de Aleas, retinto, buen mozo y bien colocado de agujas. Este toro de **propina** —como decía **N.N.**— barbea las tablas y da signos de mansedumbre, aunque sin malas intenciones. Llega a la muleta probón y andando al compás del matador. Gaona —que no ha intervenido ni hecho acto de presencia ante el burriciego devuelto— está tranquilo sabiendo lo que tenía que hacer con la pañosa, aunque se entusiasma tanto que acaba por ponerse pesado y cansa al respetable pese a que le manifiesta gran simpatía.

De su labor con el capote, decía **Pepe de Pincia** —creo que era Ginés Carrión— que "estuvo indeciso, faltar de valor y sin costumbre. Creo que debe cuajarse y menearse más. En el cambio de rodillas al último, estuvo temerario e ignorantón y se puso en situación peligrosa en tonto, como si tuviera ganas de dar la rica voltejeta".

Pero, poco tiempo había de pasar antes de que Rodolfo Gaona ocupase por derecho propio un sitio entre los grandes.

* * *

Como notas que nos sitúen en las finanzas de la época terminaré con algunas cifras.

Bombita y **Machaquito** cobraron a 4.000 pesetas por coleta, incluidos los sueldos de los subalternos. Rodolfo Gaona percibió 1.713,90 pesetas, cuadrilla incluida. Los tres toreros dejaron un donativo para la Asociación. La marquesa viuda de los Castellones cobró 9.000 pesetas por sus toros y dejó 1.000 de donativo.

Las delanteras de grada —donde iba lo más selecto de la sociedad y se cuajaban de mujeres ataviadas con mantillas y pañolones de Manila— costaban 25 pesetas las de sombra, 15 las de sol y sombra y 8 pesetas las de la solana. Los palcos con 13 asientos 192 pesetas. Las barreras entre 20, 12 y 8 pesetas. Con estos precios se recaudaron 42.614,40 pesetas. Con plaza pequeña y en esos tiempos, un record.

Reflexión final.—**Bombita** y **Machaquito** en Vista Alegre... y don Indalecio Mosquera al acecho.

¿Era ésta ya la declaración de guerra?

(1) Ver "Los toros" de Cossío, tomo IV, páginas 950-955.— Espasa Calpe. "Disertación final de los toros. Iniciativas y pleitos de **Bombita**".

1909

SIN DUDA, LOS TIEMPOS CAMBIAN

DIA: 25 DE MARZO DE 1909 A LAS CUATRO DE LA TARDE.

PLAZA: CARRETERA DE ARAGON.

TOROS: CUATRO DE DON EDUARDO MIURA Y OTROS CUATRO DE DON FELIPE DE PABLO ROMERO. LOS DE MIURA SE LLAMARON *BOMBITO*, *BRAVIO*, *PALILLERO* Y *MAESTRO*, LIDIADOS EN PRIMERO, TERCERO, SEXTO Y OCTAVO LUGAR. LOS PABLORROMEROS FUERON *JEREZANO*, *CARAQUESO*, *ERMITAÑO* Y *ROLLITO*, CORRIDOS EN SEGUNDO, CUARTO, QUINTO Y SEPTIMO TURNOS.

TOREROS: RICARDO TORRES *BOMBITA*, RAFAEL GONZALEZ *MACHAQUITO*, RAFAEL GOMEZ *GALLITO* Y RODOLFO GAONA.

TROFEOS: NO LOS HUBO. DIERON LA VUELTA AL RUEDO *BOMBITA*, *MACHAQUITO* Y *GALLITO* EN LOS TOROS QUINTO, SEXTO Y SEPTIMO RESPECTIVAMENTE. ESCUCHARON AVISOS *MACHACO* EN EL SEGUNDO Y GAONA EN EL OCTAVO.

HABRAN OBSERVADO NUESTROS LECTORES QUE DESDE LA INICIACION DE LAS CORRIDAS DE LA PRENSA HASTA ESTA, DECIMA DE LA SERIE, NO SE CORTARON TROFEOS. ELLO SE DEBE A QUE EN LA PLAZA DE MADRID NO EXISTIA TAL COSTUMBRE; Y ALGUNAS DE LAS VUELTAS AL RUEDO QUE DIERON LOS DIESTROS TRIUNFADORES, HUBIERAN SUPUESTO HOY LA CONCESION DE UNO O DOS TROFEOS. HABIA DE PASAR UN AÑO PARA QUE EN 1910 SE LE CONCEDIERA LA PRIMERA OREJA A VICENTE PASTOR.

INCIDENCIAS: CAMBIA EL SISTEMA DE ORGANIZACION DE NUESTRA CORRIDA Y EN LUGAR DE ENCOMENDARLA A UNA COMISION DE CRITICOS TAURINOS, SE RESPONSABILIZA DE ELLO AL SECRETARIO DE LA ASOCIACION, QUE AQUELLOS DIAS ERA DON ANTONIO RODRIGUEZ LAZARO.

EL LLENO FUE CALIFICADO DE *INMENSO* YA QUE AL ATRACTIVO CARTEL SE AÑADIA EL HAMBRE DE TOROS QUE TENIA LA AFICION, AL ACABAR EL INVIERNO, DEBUTABA EN NUESTROS CARTELES RAFAEL *EL GALLO*, QUE POR ENTONCES AUN ERA *GALLITO*.



Rafael Gómez "Gallito" en un pase por bajo el año que debutó en las corridas de la Prensa.

Durante varios años el cartel de la corrida de la Prensa estaba formado por Antonio Fuentes, **Bombita**, **Machaco** y esporádicas apariciones de toreros de relleno mientras aquellos eran ya considerados como **de la casa**.

Retirado Fuentes —su primera retirada, pues los toreros, ya se ve en **Un marido de ida y vuelta** de Jardiel Poncela, pueden reaparecer tantas veces como **Antoñete** en nuestros días— quedaba libre uno de los puestos **fijos** y se abrió discusión entre nuestros compañeros para completar el cartel.

—¿Por qué no repetimos el que el año pasado no pudimos dar? Toros de Miura y Pablo Romero para **Bomba**, **Machaco**, Vicente Pastor y **Bombita III**?

—Manuel Torres no está bien. Mejor sería **Gallito**.

—Conformes. ¿Y también Vicente Pastor?

—Creo que a **Bombita** le gustaría más Gaona.

—¿Gaona? —salta rápido Ginés Carrión, director, fundador y propietario de **Sol y Sombra**— ¡vamos a dejarnos de popularidades fracasadas! Pastor daría más **bulla** al cartel.

—Pero está de parte de Mosquera y **Bomba** no consigue traerle a su bando.

—¿Por el pleito de la escritura en blanco?

—Y por el de los miuras. Dice, y no le falta razón, que si por la fama fatídica de la torada, Miura vende sus toros a más precio y las empresas en estas corridas ponen más caros los billetes, es justo que los toreros también cobren más por lidiarlos.

—Es decir que si llamamos a Pastor ¿nos pondrán trabas los **toreros de la casa**?

—Puede ser. Y sin la pareja no hay corrida que se tenga...

—¿Y por qué no? Un cartel con **Pastor**, **Gallito**, **Bienvenida**, **Regaterín** ¿no llevaría gente? ¡Sois más conservadores que Maura!

—Al menos Maura lleva dos años de gobierno. ¡Un milagro en este país de gabinetes trimestrales...!

—¡Pues ya es hora de que entren los liberales en el poder y los toreros nuevos en los carteles!

En vista del desacuerdo, la directiva de nuestra Asociación decidió sustraer la organización de la corrida a los críticos de toros. Evidentemente, todos ellos conocían el mundo taurino al dedillo, pero evidentemente también cada uno tenía sus preferencias y sus animadversiones y no conseguían ponerse de acuerdo. Y encargó a Antonio Rodríguez Lázaro las diligencias para celebrar la corrida. Sus gestiones se concretaron en un programa semi-clásico, semi-nuevo. **Bombita** y **Machaco** de la vieja guardia y **Gallito** con Gaona, de la nueva

generación que amplía el panorama de la belleza del toreo y reduce la tradicional importancia de la estocada.

—¡Hay que cambiar! ¡Y hasta los toros cambian! Los toreros piden que se acomoden más al nuevo toreo.

—¿De esos de **entra torito** y **sal torito**? A mí dame toros difíciles y de lidia peligrosa. De esos que embisten y ¡zas! el primer picador a los palcos... ¡zas! el segundo a la presidencia...

—¡Y usted de caballo! —replica **Don Pío**. Vamos a dejarnos de afición populachera. Todo cambia. Hasta la ópera.

—¿De veras? ¿Y qué se va a cambiar? Ni la letra ni la música pueden hacerlo.

—Pero sí el decorado y el vestuario. En la ópera de París han hecho un nuevo montaje de **Fausto** y...

—¿Y qué?

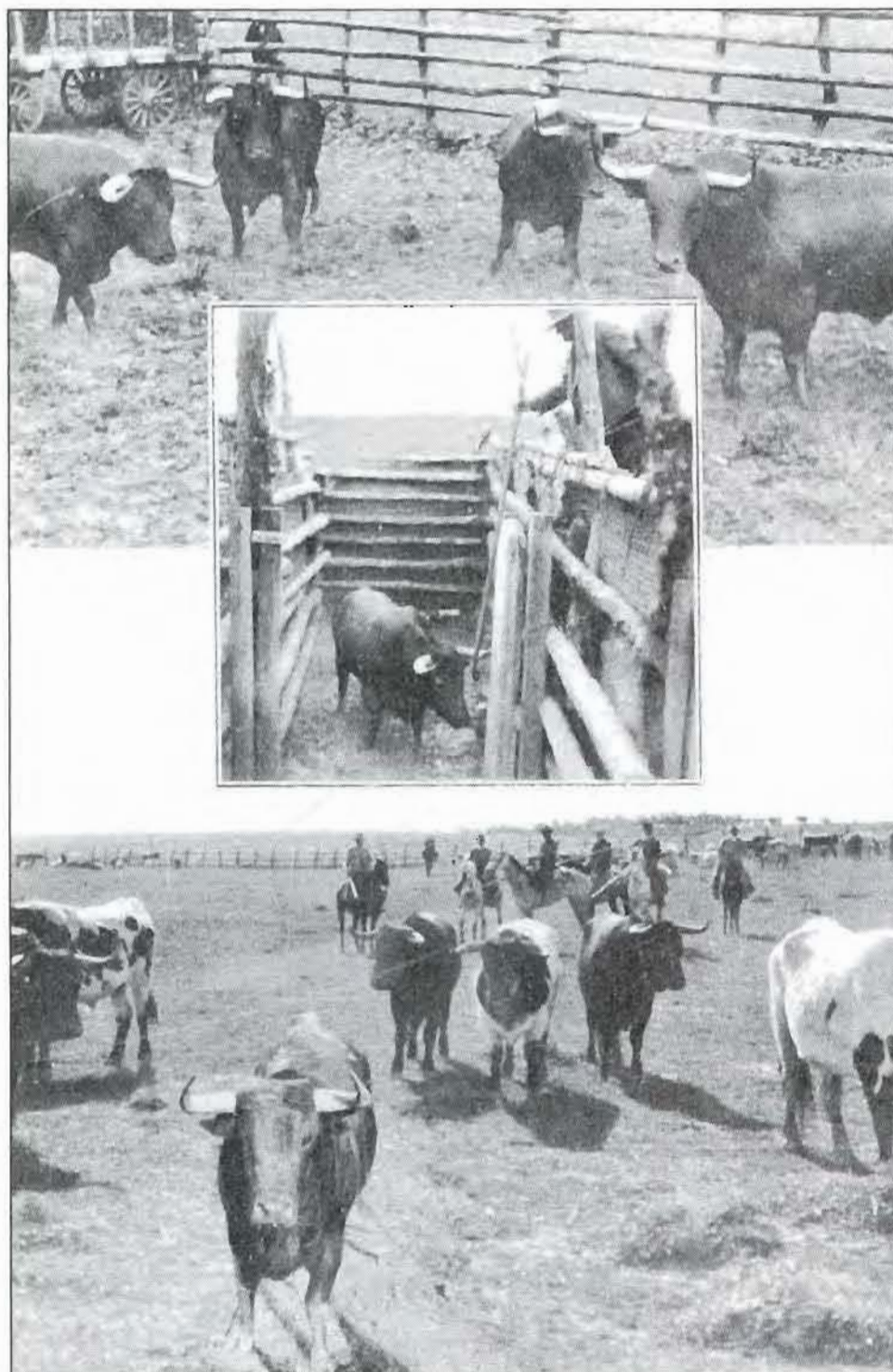
—Que la gente no va. Quieren ver a Mefistófeles de colorado y a Margarita de blanco, como siempre. Comprendo que es difícil que se acepten las innovaciones pero —volviendo a los toros— la época del marrajo ha pasado. Vea lo que ha hecho el marqués de Villagodio.

—Dar su nombre a un filete gordo ¿no?

—No me refiero a eso, porque la moda está en lo que han estrenado Arniches y Jackson Veyan con Lleó: **La carne flaca**. Me refiero a que ha comprado un semental de la deshecha ganadería de Biencinto, de pura raza Veragua, para ennoblecer su ganadería.

—Hombre, eso es interesante.

—El toro se llama **Fechorías** y es un cincoño precioso, buen mozo, bien armado, fino de tipo, berrendo en ja-



Los toros de la corrida de 1909. Arriba los toros de Miura. Abajo los toros de Pablo Romero. En el centro uno de los toros de Miura durante las operaciones de apartado.

Cuenta de la Corrida de toros celebrada a beneficio de la Asociación de la Prensa el 25 Marzo 1909

Ingresos		Pesetas		Gastos		Pesetas	
Venta de billetes	97.181	35	Importe y encajonamiento de los toros... Compt n.º 1	15.366	70		
15% de la Agencia de la Calle de Sevilla	16.74	55	Pagado al contratista de Caballos... Compt n.º 2	4.000	"		
Producto de la carne de los toros	2.225	80	Id a Bombita y su cuadrilla... Id n.º 3	3.500	"		
Total ingresado	102.101	70	Id a Machaquito y su cuadrilla... Id n.º 4	3.500	"		
Resúmen				Id a Gallito y su cuadrilla... Id n.º 5	3.500	"	
Impactan los ingresos	102.101	70	Id a Gaona y su cuadrilla... Id n.º 6	2.500	"		
Dem los gastos	56.657	27	Id a los expendedores de billetes... Id n.º 7	1.000	"		
Beneficio total	45.444	43	Id a la Agencia de la Calle de Sevilla... n.º 8	564	25		
Liquidación				Cuenta de Regim. Velasco... Id n.º 9	2.259	50	
Deducido del beneficio total para la Asociación	15.000	"	Impuesto del Timbre... Id n.º 10	10.664	25		
50% del resto (30.444'43) para la misma	15.222	22	Contribución Industrial... Id n.º 11	4.568	12		
50% del idm (30.444'43) para el Sr. Mosquera	15.222	21	Debitos municipales... Id n.º 12	152	40		
Total igual	45.444	43	Impuesto de utilidades... Id n.º 13	645	50		
Beneficio líquido p.ª la Asociación				Por el local del despacho de billetes... Id n.º 14	60	"	
Lo deducido del beneficio total	15.000	"	Sealificación al personal de la Asociación... Id n.º 15	90	"		
El 50% de su cantidad a parte	15.222	22	Gastos del viaje a Sevilla... Id n.º 16	150	"		
Donativos recibidos de la Sta. Marquesa de Aquilache y de los Sres. Mosquera, Marques de Cerralbo, Duque de Santo Maureo y Cabrerola	264	80	Pequeños gastos... Id n.º 17	127	35		
Total	30.487	02	Total gastos	56.657	27		

bonero, capirote y botinero. Por su sobresaliente nota de tintera lo tendrá padreando en su vacada que también viene de lo del duque. Y no es él sólo. Muchos ganaderos buscan en sus sementales la noble bravura de la casta de Vistahermosa.

— Quien está haciendo un esfuerzo por acoplarse al toro español es Gaona. Al principio le costó. Yo creo que tiene una cantidad grande de torero, pero debe practicar.

— Pues Manuel de los Santos **Santomanu**, el crítico de San Sebastián, dice que Gaona es el mejor torero del mundo. Y quiere encabezar el partido gaomista y Curro Meloja le sigue.

— Habrá tenido bastantes razones para opinar así... Pero hay otros que discrepan. Ginés Carrión no puede ver a Rodolfo y es incondicional de Vicente Pastor.

— ¿Del **Soldao Romano**? ¡Para los gustos se venden colores!

La guerra ha estallado

El tendido se ha colmado con un lleno impresionante. Pero, como siempre, la preparación de la corrida no ha sido fácil. Se recordó a los ganaderos Miura y Pablo Romero que para la corrida del año anterior se había llegado a un acuerdo con ellos para la compra de cuatro toros a cada uno; y que

aunque la combinación se desbarató por culpa de los elementos, se esperaba que mantuvieran la opción de compra del mismo número de toros para este año. Así lo aceptaron ambos, aunque estuvo en un tris que Miura comprometiese los cuatro toros destinados a la Prensa con otra empresa; lo cierto es que le quitaban los toros de las manos. Pero nuestro secretario Rodríguez Lázaro, se fue para Sevilla, encontró a Miura en Cantillana y resolvió en un dos por tres el tema.

— ¿Qué es ese papel?

— El anuncio del abono para este año.

Efectivamente, por los pasillos se reparten y desde palcos y gradas se lanzan al tendido miles de hojas impresas. Leamos una.

Según ella, la empresa de Madrid tiene compradas para el abono unas 25 corridas de Veragua, Miura, Saltillo, Santa Coloma, Murube, Concha y Sierra, Moreno Santamaría, Arribas, Trespalacios, Campos, Vicente Martínez, Aleas, Gama... etc.

Como toreros cuenta con **Algabefío**, **Lagartijo**, Vicente Pastor, **Gallito**, **Mazzantinito**, **Regaterín**, **Pepete**, **Bienvenida**, Vicente Segura, **Relampaguito**, **Moreno de Alcalá**, **Manolote**, Martín Vázquez y Gaona.

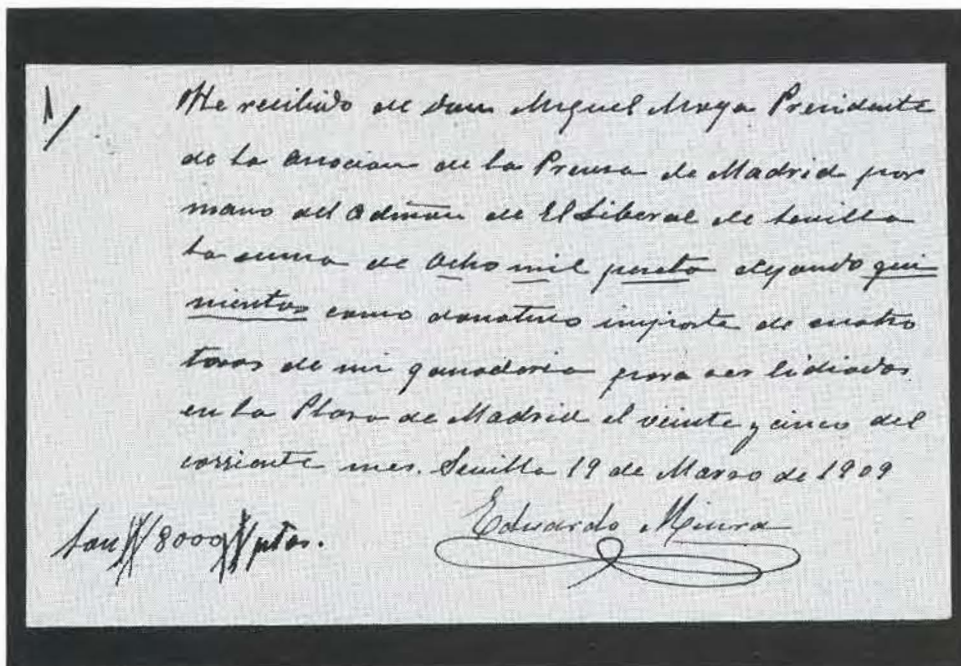
Han sido descartados del cartel del abono **Bombita** y **Machaquito**. La em-

Este es el balance de la corrida del año 1909 a beneficio de la Asociación. Produjo un beneficio de más de 30.000 pesetas que, por aquellos años era una cantidad más que estimable.

presa expone en los impresos repartidos las causas que la han impulsado a no llegar a un acuerdo con los referidos espadas, los cuales no torearán en lo sucesivo en el ruedo madrileño por no acceder el señor Mosquera a concederles la irritante escritura en blanco, al juzgar que sus condiciones son leoninas.

Sol y Sombra — de donde tomo la referencia — comenta: "Muy de lamentar es que nos veamos privados de elementos de tanto relieve en el espectáculo taurino; pero no menos lo es que **Bomba** y **Machaco** persistan en tales actitudes de intransigencia que, con notoria unanimidad reprobada y condena toda la afición".

Mosquera, en los mismos pasquines, explicaba lo que era una escritura abierta. Y — gallego al fin y al cabo — buscaba el apoyo de la afición por la parte que más podía halagarla, es decir, abaratando los precios del abono, "porque los elementos componentes de las funciones son más modestos en sus aspiraciones artísticas y remuneradoras". A los abonados les hacía, además de la rebaja ge-



El recibo que acredita que don Eduardo Miura cobró los toros que se lidiaron en ocho mil pesetas.

neral, un 10% de descuento y les permitía, con la tarjeta de abono entrar gratis a ver el apartado. Ya dije que el empresario era más listo que el hambre.

—¿Y cómo les deja torear hoy?

—¡Qué quieres! ¿Que con la guerra que les ha declarado pierda tan buen aliado como puede ser la Prensa? Ya verás como los periódicos, en este tema, se ponen de su parte.

En general, así fue. Pero tampoco a **Bombita** le faltaban buenas bazas en el juego. Una de ellas, la fundación del Montepío de Toreros —que tuvo su albor en este año— y dio a Ricardo un evidente prestigio en la profesión.

Aunque en lo sucesivo no faltaron dificultades y diferencias con la empresa de Madrid, la corrida de la Prensa pudo no sólo continuar su tradición, sino servir de ejemplo a otras Asociaciones de provincias. La de Valencia, el año anterior celebró la suya con toros de Saltillo para **Bombita**, **Lagartijillo chico** y Vicente Segura. El cartel fue armado por Salvador Muñoz **Cencerrito**, cronista taurino de la prensa valenciana.

Otra vez la fiesta nacional era la válvula de los españoles en un año —este de 1909— de signo sangriento por la guerra del Rif, el terrorismo social y la Semana Trágica de Barcelona. ¡Esas sí que eran guerras!

¡No estuvo mal la corrida!

El tiempo trató de marcear y durante el primer toro cayeron unas gotas de lluvia, pero la cosa no pasó a mayores. A las cuatro se abrió la puerta de cuadrillas y esperándolas estaban —entre otras ilustres personalidades— la Infanta Isabel en el palco real acompañada de la duquesa de Nájera. En el palco de la presidencia estaba don Luis Mazzantini, ya no torero sino concejal de Madrid, que si no era

asesor oficial, si era **opinante** cerca del usía. ¡Lo que tira la afición? Presidía el señor Fernández Victorio.

Y sale el primer miura, que trae cierta guasa porque se llama **Bombito** y va destinado a **Bombita**. Es un buen mozo, cárdeno **salpicao**, ovacionado al romper plaza. Se hace aplaudir Ricardo con el capote y en quites porque el miureño va cinco veces a la jurisdicción del **Arriero** que se luce y sólo pierde un arre. Gaona, cumple; **Bombito** se duele y defiende en banderillas que le colocan **Patatero** y el **Barquero** dejando al miura apurado de facultades; Ricardo, cerca y tranquilo, demuestra que los miuras no se comen a los niños y hace faena cerca en la que destacan dos redondos para terminar inteligente de pitón a pitón, puesto que el bicho no ayuda al tocayo. Dos pinchazos y empiezan a sonar palmas guasonas. (Hoy diríamos palmas de tango). Otros dos pinchazos y el **Bombito** dobla. Palmas y pitos, estos atribuidos a los **villame-lones**.

El segundo, **Jerezano** de Pablo Romero, es negro lombardo con bragas. Le recibe **Machaco** con recortes capote al brazo, pero el de Jerez le acorrala en tablas, cae al suelo el torero y está a punto de tener un disgusto. El toro que es bravo y resultará el más franco de toda la corrida, va cinco veces a los de aúpa y aunque no hace alardes de poder no vuelve la cara. Diseca dos mariposas. Palmas en quites para los dos Rafaeles. Se adornan con las de lujo **Camará** y **Cantimplas** y pasa el toro a jurisdicción de **Machaco** que está valiente en los primeros pases, pero luego algo ve en el toro que le hace desconfiarse, aunque a todos les parece un animal bravísimo para la muleta. Con pocos pases más y ayudado por **Blanquet** y demás fámulos entra a matar; como no ha toreado por bajo, el toro, levantado, no le deja **ver la muerte** y la primera estocada es casi entera pero casi hori-



Ricardo Torres Bombita.



Rafael González Machaquito.

zontal y no hace ni cosquillas. Sacan el estoque los enterradores, más trasteo para igualar y entre palmas guasonas entra otra vez para un pinchazo a **Jerezano** que se defiende en tablas antes de otro pinchazo. Suena un aviso. Media arribita y final del drama. Más pitos que palmas.

El tercero es de Miura y se llama **Bravío**. Castaño oscuro, ancho de cuna y descarado y veletto de pitones. **Gallito** le recibe con unos capotazos de muy buen estilo, paradito, juntando los pies y jugando los brazos con gracia. Termina con un recorte y es aplaudidísimo. Obliga Rafael mucho con el percal pero el toro se sale. Acepta dos varas y tres refilonazos de mala gana. En uno de éstos, **Salsoso** le rasga el cuero de mala manera. **Avi-sadillo** y revoltoso en banderillas hace que se luzcan **Gonzalito** y **Pinturas**. Empieza **Rafaé** con dos pases cambiados por bajo que se jalean, sigue por ayudados rodilla en tierra para su-



Rodolfo Gaona.



Rafael Gómez "Gallito".

jetar al toro que tiende a la huida y con los terrenos cambiados receta una estocada corta, baja y con hemorragia. ¡No era un golletazo! le defiende Ginés Carrión en su crónica. Pero los que aplauden no pueden evitar los pitos.

Caraqueso —o **Cara de Queso** para los cronistas **fisnos**— es berrendo en negro, calcetero y de hermoso tipo. **Chano** y **el Agujetas** ponen cinco varas y castigan bien al pablorrromero que no tiene mucha fuerza y pocas ganas de reñir. **Agujetas** es ovacionado en la cuarta vara a la que cita echando al morito el castoreño. **Torerito de Madrid** y **Lagartijillo** cumplen con los palos y Gaona —al que apenas se ha visto— empieza su faena. Molestado por el aire y ayudado por el peonaje el mejicano trastea, se lleva al burel de uno a otro tendido en busca del socaire, pero no se hace con el toro que está incierto y cabecea peligrosamente. Por lo cual desarma a Rodolfo. Este entra a herir de lejos y deja un pinchazo. Vuelve con

otro pinchazo y una estocada que resulta delantera por largar la **convitada** antes de tiempo. Doble el marmolillo y se aplaude. "¡Será a la persona, que lo que es al torero...!" —comenta hostil **Sol y Sombra**.

El quinto es **Ermitaño**, también de Pablo Romero, negro bragao y de bonita lámina. Un toro con sentido que hubiera dado guerra a cualquiera... pero no a **Bombita** que anda suelto con él. Es mansurrón, pelea en la querencia y toma tres varas y un refilonazo, sin nada que anotar. Ofrece Ricardo banderillas a Gaona y éste, aprovechando el viaje a la querencia del toro deja un gran par al quiebro que es muy ovacionado. **Bombita** cuarteo otro par y el **Barquero** cierra dejando un palo pues el toro desarmaba. Una gran faena de Ricardo **Bomba** en la que destacan un pase de cabeza a rabo y dos ayudados por bajo magníficos en el terreno vedado. Un pinchazo y una buena estocada que son premiados con vuelta al ruedo recogiendo cigarros. ¡El Papa!

El sexto es **Palillero**, de Miura, negro chorreao que se trae en la cabeza lo suyo... y lo de un amigo íntimo. Largo y sacudido de carnes. Saca las peculiaridades de su casa solariega. **Machaco** le tantea dos veces con el capote pero pierde terreno y necesita que actúe el coro de peones. El miura recula ante los de la mona, pero éstos se le echan encima y evitan que sea tostado. Cinco encuentros por tres derribos y dos **occisos**. **Cantimplas** y **Blanquet**, con mucho de lo que hay que tener, le dejan cinco palos. Hay siseos cuando **Machaco** se va al toro, le da unos pocos pases valerosos y un tanto embarullados pero a la primera igualada arranca a matar con un pundonor rayano en el extravío y deja un estoconazo magnífico que fulmina al miureño. Rafael rueda por el suelo como consecuencia del encontronazo y el cónclave le aclama con delirio mientras pasea el anillo en triunfo. ¡Una estocada de las que hacen época!

Rollito, de Pablo Romero, es el séptimo, para **Gallito**. El toro está bien criado pero baja un poco en el conjunto. Rafael le saluda de capa con garbo y oye palmas. El toro toma cuatro varas acobardándose al final. **Gallito** ofrece banderillas a su homónimo. Sale **Gallito** por delante y deja medio par pues el toro está quedado, **Machaco** deja uno muy aceptable y cierra el hijo del señor Fernando con uno en los rubios. Luego cerca, solo y valiente trastea a **Rollito** que está incierto. Entra recto para un pinchazo que no es más por no apretarse el diestro; otro echándose fuera a mitad de viaje aunque señala bien. Nuevos pases con menos quietud y confianza que antes y termina con una estocada contraria. Hay división de opiniones... entre los críticos, pues si **ABC** señala "palmas y pitos", en **Sol y Sombra** afirman que hubo ovación y vuelta al ruedo.

Sale cerrando plaza **Maestro**, un bonito miureño cárdeno. Gaona se luce en verónicas, tres muy buenas y revolera. El toro es duro, bravo y poderoso ante los hulanos. Entra cinco veces y mata cinco rocines. **Zurito chico** sufre una caída de latiguillo y **Bombita** está muy bien colocado y oportuno al quite. A las banderillas y a la muerte llegó con todas las de la ley y en condiciones de **que le echan gente**. Excusado es decir que todos los toreros corrían a la vez sin saber a donde. Los banderilleros entre salidas en falso, pasadas y medias vueltas dejaron cinco palos y **Aguilita** lo pasó fatal. Gaona ayudado cariñosamente por **Bombita** y todos sus fámulos dio unos pases mientras el bicho buscaba alivio en la carrera y en cuanto pudo entrar Rodolfo lo hizo para dejar una entera atravesada. Prueba dos veces el descabello y **Alones** el puntillero intenta con el cachete terminar desde la barrera con el pájaro. Gaona, tras un aviso, se decide a matar de nuevo y deja media estocada que acaba con el sufrimiento de todos y con la corrida.

Como siempre que hay toros, la corrida resultó extraordinariamente entretenida y muy buena a ratos. Siempre emocionante.

Fueron dignos de destacar picando el **Arriero** y **Agujetas**. Banderilleando **Blanquet**, **Pinturas**, **Cantimplas**, **Patatero** y **Camará**. En la brega hay que citar a **Blanquet** (otra vez reclamo atención sobre este muchacho que hará consagrar su nombre muy pronto) **Barquero**, **Blanquito** y **Lagartijillo**, que debutaba y lo hizo muy bien.

Los periódicos felicitaron a los organizadores, es decir al señor Rodríguez Lázaro. ABC dice: "La corrida supone un triunfo para sus inteligentes organizadores". **Don Modesto** en **El Liberal** escribe: "Ha bastado que una energía como la del señor Rodríguez Lázaro se atreviese a echar sobre sus hombros tan pesada carga, para que, sin dárseles de técnico y erudito en materia de toros, el triunfo haya coronado sus esfuerzos y haya sido inmejorable el resultado".

—Por eso se habrá entendido con Mosquera. Como ninguno de los dos sabía de toros... ¡Éxito!

Madrid lloraba aquella noche

Mientras se celebraba la corrida fallecía en Madrid el maestro Ruperto Chapí. ¡No hay elogio que alcance a cantar su fama!

Sollozaban con desconsuelo la Mari Pepa, Felipe, el señor Candelas, la señora Gorgonia, su marido el señor Cándido... Todas las corralas de la chulapería madrileña estaban de riguroso luto. Y más, aquella en que **La Revoltosa** alegraba el cotarro con sus ojos traviesos.

Todo Madrid lloraba aquella noche. Y en todo Madrid vive Chapí formando parte de su entraña.

Hasta el próximo año...

La panorámica de las primeras diez corridas de nuestra Asociación de la Prensa han quedado fiel y fidedignamente contadas por la pluma de **Antonio Abad Ojuél**. En esos años, y es del todo punto imposible reflejarlo, muchas personas, periodistas, empleados de la Asociación, Directivos, Secretarios, Presidentes, sufrieron y padecieron con la organización de este festejo que poco a poco ha alcanzado el calificativo de tradicional, que sólo los muchos años pueden conceder.

Se sufre mucho como empresario improvisado, pero también es mucha la satisfacción que, cuando los portones de la plaza se cierran, queda en el corazón de las personas que hicieron posible el acontecimiento. Ya sólo queda sufrir, como



cada quisque, la crítica de los colegas en la noche radiofónica o en la mañana impresa; pero esa historia, si los fines económicos se cumplieron, ya no importa. El festejo se organizó con entusiasmo y con dedicación plena. Los resultados son los que son, y en ningún terreno tan improbables como en el de los toros. Nada es cierto hasta que los toriles se abren y el torero se abre de capa; y aún después puede venir el fracaso. Es

un destino que queda en manos de los organizadores; esa es la grandeza y la singularidad del toreo. Esa es su esencia.

Lo que nadie puede poner en duda, es la buena voluntad de todos los que a lo largo de los años intervinieron en esta organización, con el doble y loable propósito de conseguir una tarde de éxito y obtener un buen resultado económico. En eso se estuvo, en eso se está y en eso estarán —confiamos— aquellos colegas aún no concebidos a los que tocará organizar las corridas de los años dos mil.

En nuestro Anuario de 1989, **Antonio Abad Ojuél** —que ya está en ello— aportará su sabiduría para relatar las Corridas de 1910 a 1919. El gran libro final de la Historia de las Cien Primeras Corridas de la Prensa sigue su camino...



IFEMA, EL MADRID DE LOS NEGOCIOS.

Porque IFEMA, la Institución Ferial de Madrid, organiza anualmente más de 30 ferias y salones nacionales e internacionales muy rentables para su empresa.

Ferias especializadas que abarcan 300 sectores y subsectores.

Dése a conocer a través de IFEMA; participe en los certámenes profesionales de su sector y haga negocios con el mundo entero.

Infórmese en IFEMA y compruebe que Madrid es capital para su negocio.



• REGALO-FAMA
• BISUTEX
• IBERJOYA
• FITUR
• IBERVIDEO
• ARCO
• INMODA - ANIMODA
• IMAGENMODA
• INTERMODA
• SICUR

• TRAFIC
• DOMELEC
• MOGAR
• FINART
• INTERDIDAC
• EXPOCALZADO
• EXPOMUSICA/BROADCAST
• HABITALIA
• SALON DE LA
• COGENERACION

• IBERPIEL
• CLIMATIZACION/
• EXPOSOL
• EXPO/OPTICA
• EXPO/OCIO
• BRICOLAGE
• EUROCOMERCIO
• GRAFEX
• TEM
• TECNOVA

• FIDEC
• TECNOCLEAN
• INSTRUMENTALIA
• LIBER
• HOSPITALIA
• INTERLOOK

• MATELEC
• SALON INTERNACIONAL
• BIENAL DEL BRICOLAGE
• S.I.M.O.
• FERIARTE
• HIGH TECH

• Semestrales

INSTITUCION FERIAL DE MADRID

Avenida de Portugal s/n. 28011 Madrid. Teléfono 470 1014. Telex 44025 y 41674 IFEMA - E. Fax (91) 464 33 26. Recinto Ferial Casa de Campo



LA REVISTA CON MEJOR CARTEL

BLANCO Y NEGRO es la revista con el mejor cartel: 200 páginas de palpitante actualidad a todo color, con los reportajes más interesantes y las firmas más prestigiosas.

Además BLANCO Y NEGRO incluye cada semana el semanario de humor EL LORO, la revista infantil GENTE MENUDA, una revista de pasatiempos y el semanario de TV. TELE ABC.

Y todo por el precio de un periódico. Por el precio de su ABC del fin de semana.



ABC y BLANCO y NEGRO CADA SEMANA DAMOS LA VUELTA AL RUEDO.